

galicia

escenarios
al volante

25 rutas insólitas
por los mejores paisajes

50 miradores
imprescindibles

Océano Atlántico

Mar Cantábrico

ASTURIAS

CASTELA E LEÓN

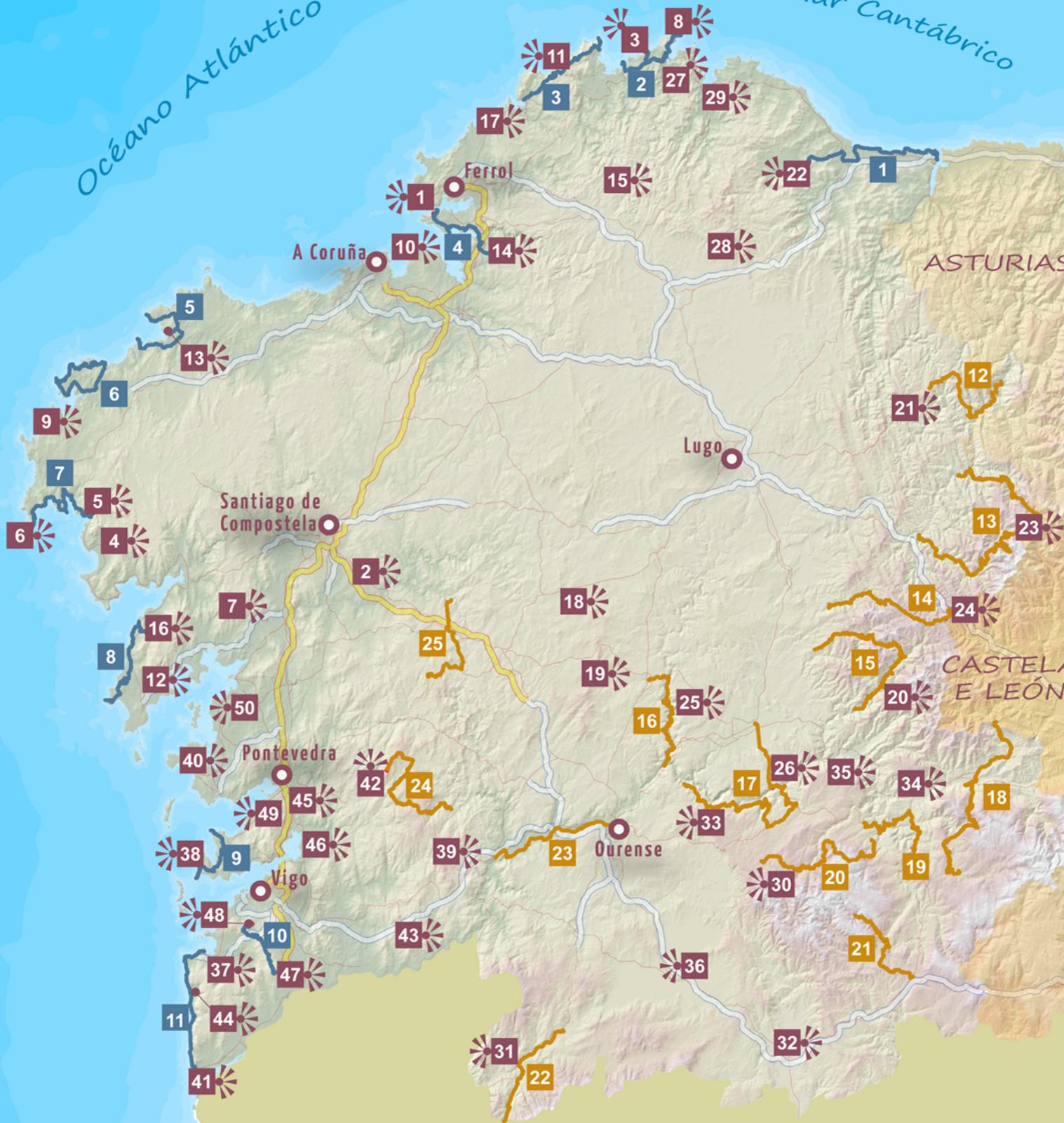
PORTUGAL



Escala 1: 1.100.000

-  Autopista de peaje
-  Autovía
-  Red principal de carreteras

Descarga las rutas en www.turismo.gal



Mar infinito

1	Ribadeo - Pico da Frouxeira	Página 5
2	Porto de Espasante - Faro de Estaca de Bares	9
3	Cedeira - Cabo Ortegal	13
4	Castelo de A Palma - Castelo de A Nogueirosa	17
5	Faro de Laxe - Punta do Roncudo	21
6	Circular de Camariñas	25
7	Faro de Fisterra - Mirador de O Ézaro	31
8	Faro de Corrubedo - Monte Enxa	35
9	Cabo Udra - Cabo Home	39
10	Monte Cepudo - Monte Aloia	43
11	Baiona - Santa Trega	47

Valles, ríos y montañas

12	A Fonsagrada - Negueira de Muíñz	51
13	Navia de Suarna - As Pontes de Gatín	55
14	Pedrafitas do Cebreiro - Samos	59
15	A Cruz do Incio - Mirador do Teso Grande	63
16	Chantada - Os Peares	67
17	Monforte de Lemos - Santo Estevo de Ribas de Sil	71
18	A Veiga - Penedos de Oulego	77
19	A Pobra de Trives - As Ermidas	81
20	Montederramo - Manzaneda	85
21	A Gudiña - Pradoalbar	89
22	Aquis Querquennis - A Portela do Home	93
23	Ourense - Ribadavia	97
24	Avión - Mirador de las Tres Rías	101
25	Monasterio de Aciveiro - Monasterio de Carboeiro	105

A Coruña	Santiago	Ourense	Vigo
Mirador de San Pedro	Paseo dos Leóns	Montealegre	Monte do Castro
140	142	145	147

LAS MIRADAS URBANAS

141	144	146
Ermida de Chamorro	Muralla Romana	A Caeira
Ferrol	Lugo	Pontevedra

A Bailadora	1	Página 112	2	Pico Sacro
A Vixía de Herbeira	3	113	4	Mirador de Cubeiras
Monte Treito	5	114	6	Mirador de O Ézaro
Monte do Facho	7	115	8	El Semáforo de Bares
Monte do Facho	9	116	10	Seixo Branco
Os Picóns de Loiba	11	117	12	A Curota
Monte Branco	13	118	14	Castillo de A Nogueirosa
Monte Caxado	15	119	16	Monte Enxa
Mirador de O Paraño	17	120	18	O Farelo
Monte Faro	19	121	20	Alto de A Cobaluda
Hospital de Montouto	21	122	22	Pico da Frouxeira
Porto de Ancares	23	123	24	O Cebreiro
Mirador de A Cova	25	124	26	Mirador de Souto Chao
		125	27	Mirador de Muronovo
Monseivane	28	126	29	Mirador de San Roque
Mirador de San Fiz	30	127	31	Mirador de O Pedreiriño
Castillo de Monterrei	32	128	33	Mirador de Cabezoás
Mirador del Barranco Rubio	34	129	35	A Moá
Torre da Pena	36	130	37	Mirador de O Cortelliño
Monte do Facho	38	131	39	Faro de Avión
Con da Siradella	40	132	41	Santa Trega
Mirador de las Tres Rías	42	133	43	Monte San Nomedio
Cano dos Mouros	44	134	45	A Fracha
		135	46	A Peneda
Mirador de A Cruz de San Xiao	47	136	48	Monte Cepudo
Mirador de Cotorredondo	49	137	50	Mirador de A Cruz de Lobeira





El célebre escritor gallego —Álvaro Cunqueiro— bautizó a Galicia como “el país de los mil ríos”. D. Álvaro no sabía el número exacto, ni lo necesitaba, porque lo que realmente quería era hablar del alma de un territorio en el que el agua alimenta permanentemente a sus capilares. Un espacio privilegiado que hechiza desde la primera mirada por el tapiz verde que lo cubre.

En Galicia podemos subir las montañas del macizo de Pena Trevinca que superan los 2000 metros, navegar por los cañones del río Sil o del río Miño, perdernos en las playas casi desiertas de la Costa da Morte, de Ortegá o de la Mariña Lucense o fundirnos con una naturaleza feraz recorriendo los bosques de O Courel o de Os Ancares. Podemos sentarnos a sentir el vértigo de acantilados casi

verticales que superan los 600 metros de altura de caída sobre el mar, o resguardarnos en cálidos valles; y aprovechar la riqueza pesquera de unas rías que colman los sentidos con su belleza.

Ante todo, y sobre todo, Galicia es paisaje. Un paisaje que expresa el vínculo de sus hombres y mujeres con la tierra, que conjuga el modelado natural con el cincelado pausado de las generaciones de personas que la habitaron y esculpieron en ella las necesidades y realidades sociales de cada época. Los bancales de la Ribeira Sacra, los mosaicos de prados, las huertas trabajadas primorosamente, las villas y ciudades, los caminos y las carreteras que recorren su geografía... Todo esto es paisaje.

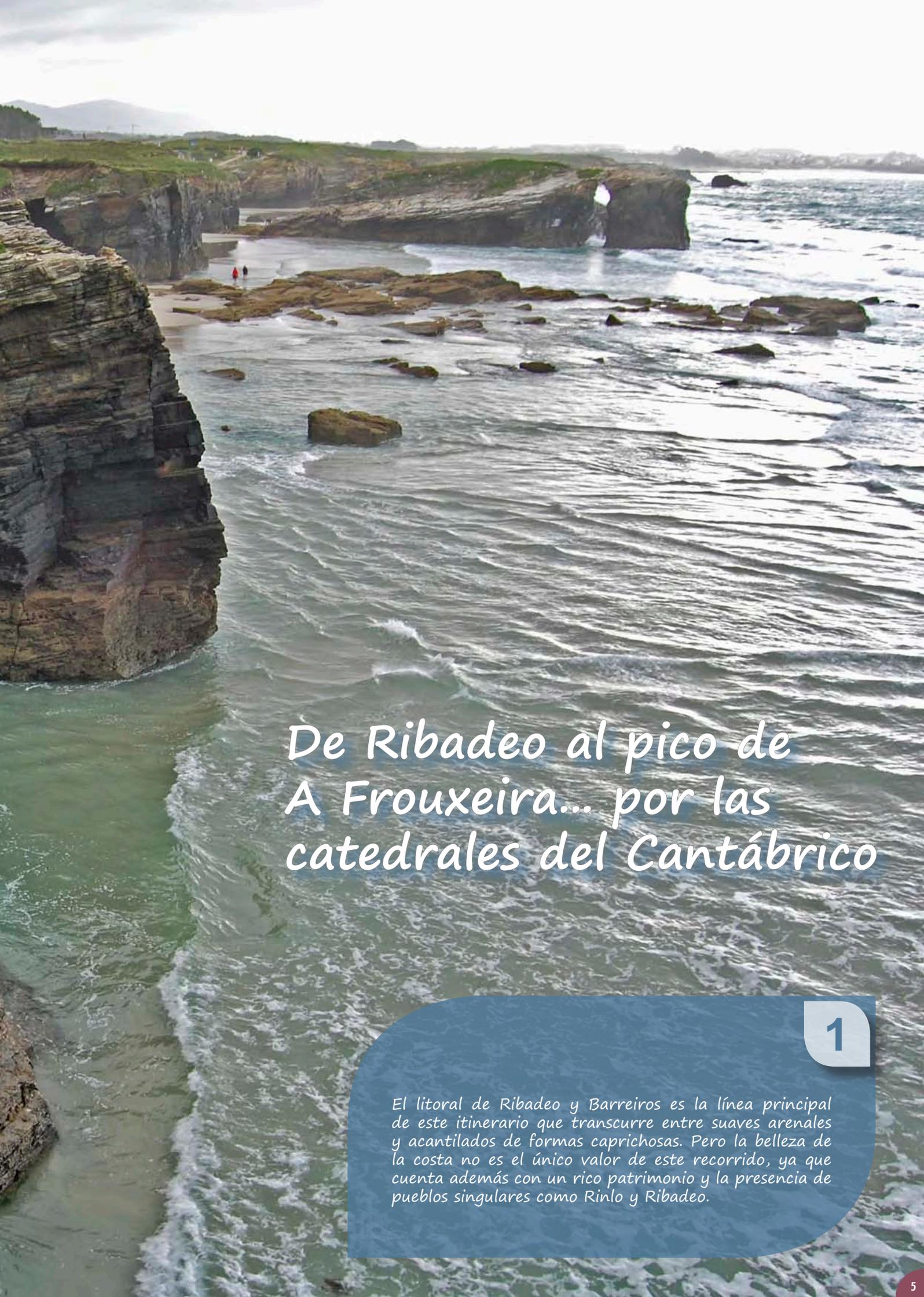
Cada viaje es un proceso único y personal. Las sensaciones que

a cada uno le transmitan estos paisajes serán también exclusivas. Por eso el propósito de esta guía se antoja insuperable: escoger las 25 rutas por los mejores paisajes de Galicia e identificar los 50 miradores imprescindibles que nadie se puede perder. ¿Cuántas versiones diferentes habría que editar para atender a todas las opiniones?, ¿Cuántos miradores habría que destacar para dar cabida a todos los puntos de vista?

Galicia es rica en paisaje y los recorridos que se marcan en esta publicación son una invitación a desvelar sus secretos. Las 25 rutas son un camino iniciático a una realidad compleja y viva, en la que siempre habrá oportunidades para descubrir una ruta número 26.



25 rutas insólitas por los mejores paisajes



De Ribadeo al pico de A Frouxeira... por las catedrales del Cantábrico

1

El litoral de Ribadeo y Barreiros es la línea principal de este itinerario que transcurre entre suaves arenales y acantilados de formas caprichosas. Pero la belleza de la costa no es el único valor de este recorrido, ya que cuenta además con un rico patrimonio y la presencia de pueblos singulares como Rinlo y Ribadeo.



A Mariña Oriental de Lugo cuenta con uno de los litorales más singulares de Galicia. La amplia llanura costera configura un espacio en el que se asientan aldeas y pueblos, campos de cultivo y montes. Las amplias vistas al mar Cantábrico muestran una sucesión de arenales, teniendo en la playa de As Catedrais su principal referente. Con los pies en Galicia pero la mirada en Asturias, Ribadeo se sitúa en el margen izquierdo de la ría del mismo nombre. El río Eo hace de límite entre las dos comunidades, unidas simbólica y físicamente por el puente de los Santos. Moderno y funcional, el puente une las riberas desde 1987, contando con sendas capillas en cada extremo (San Román en Castropol, San Miguel en Riba-

A Ribadeo, a Ribadeo, que alí tamén fun eu.

Cando o Mondigo pon o capelo, todas as vellas tembran de medo.

deo) que explican su denominación.

Ribadeo es villa relevante. La herencia indiana se expresa a través de una singular e inigualable arquitectura fuertemente influenciada por la emigración gallega en América durante los siglos XIX y XX. La Torre dos Moreno (1915) es uno de los máximos exponentes de este intercambio cultural.

El itinerario está en contacto con el mar desde el punto de inicio en el muelle de Porcillán, al lado del puerto deportivo de Ribadeo. Tras pasar por debajo del puente de los

Santos, la denominada Carretera del Faro nos lleva, poco después, hacia la primera parada obligada: el Castillo de San Damián y el Cargadoiro. El primero es un fuerte del siglo XVIII que protegía la ría de Ribadeo, declarado Bien de Interés Cultural en el 1994. El segundo es un antiguo cargadero de minerales creado a comienzos del siglo XX para darle salida al hierro de las minas de Vilaodriz, unidas por tren con el muelle. Siguiendo la costa, un corto desvío lleva hacia el viejo faro de Illa Pancha, edificado en 1857. Lugar delicioso, la pequeña isla es bañada por las aguas azul turquesa del mar Cantábrico en contraste con los vivos colores de los matorrales costeros y los acantilados. El recorrido prosigue entre los cam-

▼ Panorámica desde el pico de A Frouxeira



pos de la llanura litoral hasta llegar a Rinlo, uno de los núcleos de población singulares de la costa gallega.

Siguiendo la línea del mar nos acercamos a las playas de: Os Castros, As Illas, Esteiro... dejan paso a la más conocida de todas ellas, As Catedrais, con sus famosos arcos de piedra. La sucesión de playas prosigue por tierras de Barreiros: Area-

longa, Lángara, Benquerencia, Remior, etc. Entre medio un interesante legado patrimonial con yacimientos arqueológicos como el de la Punta do Castro o la tumba medieval antropomorfa de la playa de O Coto.

El tramo final, ya en el municipio de Foz, nos lleva por el estuario del río Masma, desviándose hacia el punto de destino, el prominente

Pico da Frouxeira. En este peñasco de 427 metros de altitud se erguía una fortaleza bajomedieval que posiblemente perteneció a Pardo de Cela, mariscal gallego del siglo XV enfrentado a los Reyes Católicos. Las estructuras de la construcción son el único vestigio de la fortaleza, que contaba con una amplia vista de la ría de Foz y de las tierras interiores de Alfoz y O Valadouro.



Vista aérea de Illa Pancha ▲



La **playa de Augasantas** es monumental, hasta el punto de ser conocida como As Catedrais. La sucesión de una serie de acantilados y arcos rocosos conforma una pared que bien podría ser parte del mejor gótico gallego. Arcos, grutas... piedra sosteniendo la tierra y descansando en el mar como si de una obra de moderna ingeniería se tratase.

Sucesivas fases de presencia y retirada del mar, movimientos tectónicos y la erosión marina fueron modelando las formaciones de pizarra y cuarcita, labrando un auténtico monumento natural, y como tal fue declarada en el año 2005. El entorno posee también formidables valores naturales que se recogen en la figura de protección ambiental Zona de

Especial Conservación (ZEC) As Catedrais, fundamentalmente por la presencia de notable vegetación costera (destacando la acelga salada) y gran diversidad de aves. La protección de esta área exige que los visitantes soliciten autorización previa, pudiendo gestionarse a través de la página de la Consellería de Medio Ambiente de la Xunta de Galicia.

No te puedes perder...

Rinlo

! A **Mariña Oriental** es una comarca que cuenta con interesantes espacios naturales para la observación de aves. La combinación de aguas dulces y saladas de las rías de Ribadeo y Foz proporciona hábitats que acogen una importante diversidad de especies.

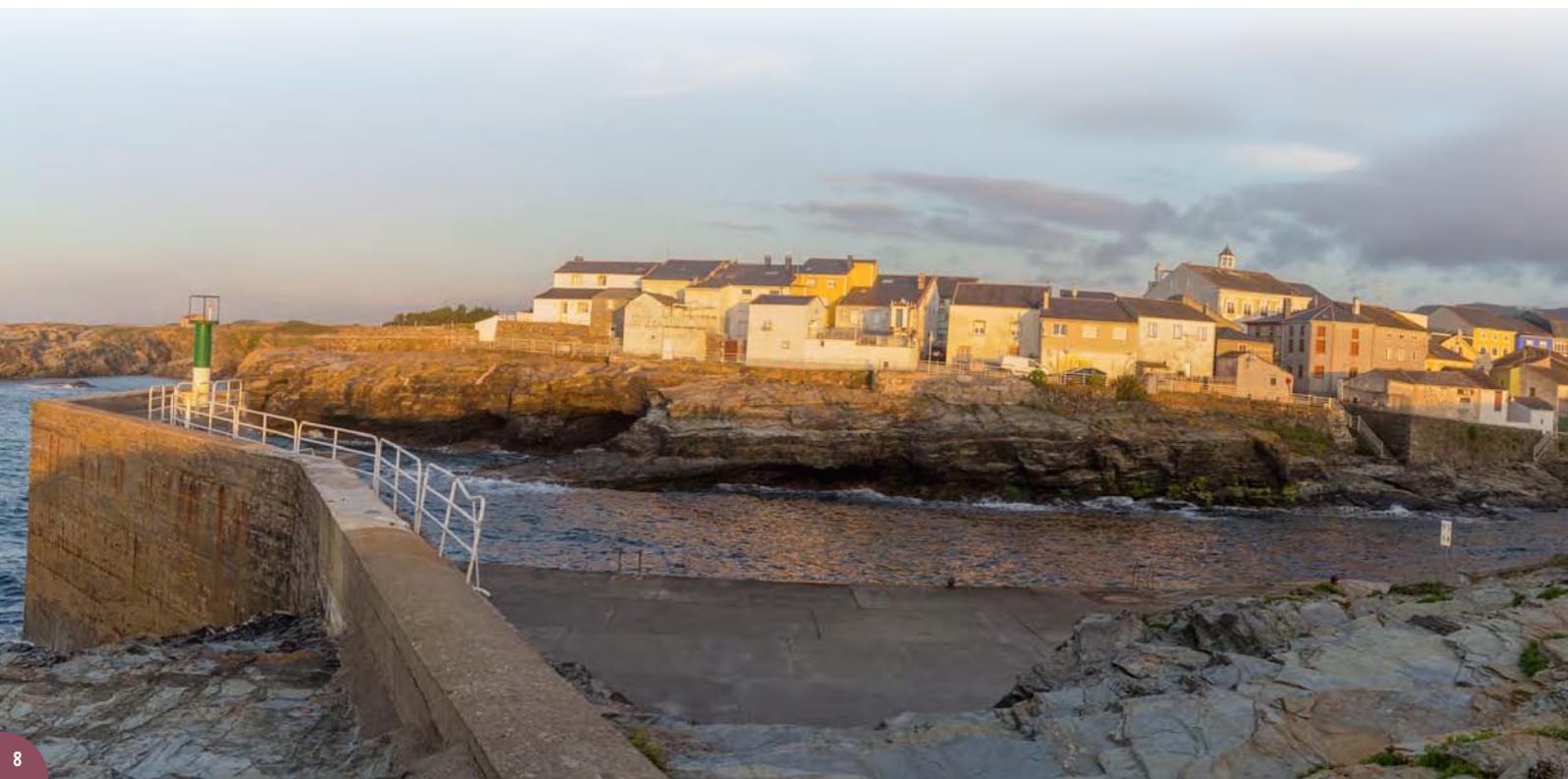
Rinlo conserva todo el encanto marinero de una población que parece detenida en el tiempo. Sus construcciones se fueron acomodando sobre los acantilados costeros en una sucesión de viviendas encaramadas al mar, sustento de la vida de sus habitantes.

La pequeña ensenada donde se encuentra sirvió de refugio natural a los pescadores, incluso desde el tiempo en el que se capturaban ballenas.

La trama tradicional del núcleo permanece inalterada, con pequeños callejones irregulares que puntualmente se abren hacia el mar. El paisaje conserva su patrón con pequeñas parcelas de cultivo que complementan la actividad marinera.

Perfectamente encastradas, las casas de Rinlo cuidan las unas de las otras frente a los temporales y configuran una estampa singular con sus tejados de pizarra a dos aguas y su pulcritud de formas.

Las históricas cetarias, próximas al pueblo y construidas a inicios del siglo XX, son la base de la tradición gastronómica de la villa, nombradamente el arroz caldoso con bogavante.



De O Porto de Espasante al faro de Estaca de Bares... acantilados, puertos y luz

2

El litoral de Ortigueira y Mañón presenta algunos de los acantilados más impresionantes de Galicia. La abrupta costa busca descanso en abrigados puertos que cobijan agradables villas. Playas de mar abierto, miradores naturales, patrimonio y pueblos en un recorrido por los paisajes costeros del norte de Galicia.



O Porto de Espasante es el inicio de un itinerario por una costa fascinante. Núcleo marítimo, cuenta con un muelle que concentra gran parte de la actividad pesquera de Ortigueira. El istmo, entre las playas de A Concha y la de San Antonio, finaliza en la Punta dos Prados, lugar de relevancia por la presencia de un castro marítimo de estratégica posición. Muy cerca, la Garita da Vela vigilaba, desde comienzos del siglo XVIII, la ensenada de Espasante y la entrada a la ría de Ortigueira. Alineada con la Garita de Herbeira y con el Semáforo de Ba-

res, A Vela conformaba un completo sistema de señalización y vigilancia marítima en estas peligrosas costas. El recorrido prosigue por Espasante

A luz cría matices sobre as augas: grises, cores, azuis case verdes e o negro dos fagotes que descenden da mítica montaña.

y Céltigos, en la búsqueda del desvío hacia Loiba y sus imponentes acantilados en los que se sitúa el conocido como “mejor banco del mundo” por su espectaculares vistas.

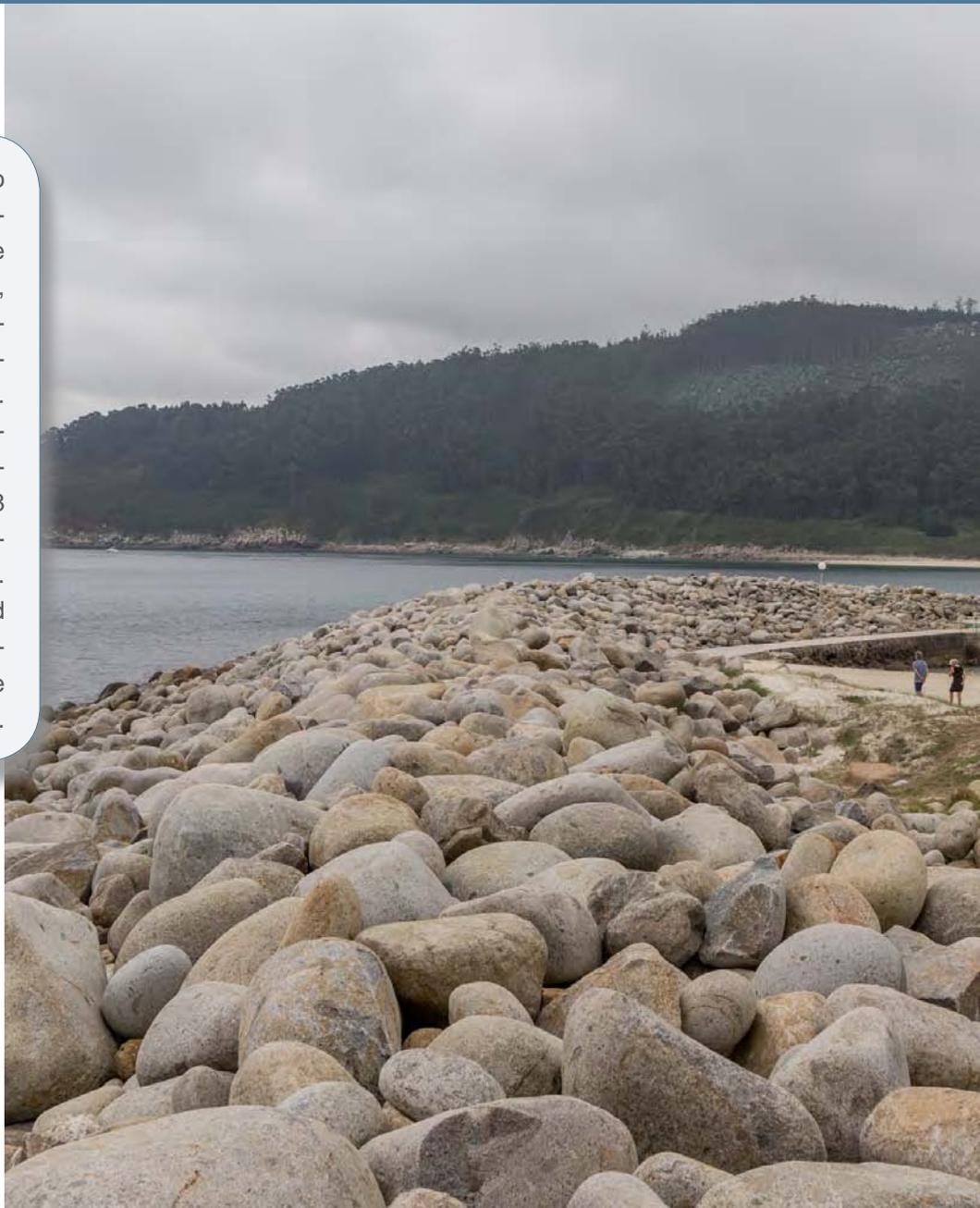
De vuelta a la carretera, aldeas y masas forestales nos acercan hacia O Porto do Barqueiro. Escondido en el fondo de la ría, en el hermoso estuario del río Sor, es uno de esos núcleos litorales ejemplares. Sus pequeñas casas con tejados de pizarra se amontonan en estrechas calles. El pequeño muelle contrasta con la gran actividad pesquera, localizado en un fantástico enclave frente a la lengua de arena de una playa de idóneo nombre, Arealonga, perteneciente ya a O Vicedo. El camino transcurre ahora hacia Bares. Con este nombre podemos de-

▼ O Barqueiro





El **muelle de Bares**, conocido como O Coído, es una acumulación de piedras de 300 metros de longitud. Atribuido a los fenicios, posiblemente sea de período romano dados los numerosos restos de esa época en el entorno. El probable origen natural de la acumulación de cantos fue aprovechada como puerto y una altura de 7-8 metros indican las grandes dimensiones que pudo tener en origen. O Porto de Bares es la entidad de población más al norte de España, siendo punto relevante de paso marítimo desde antiguo.



O Coído de Bares ►

nominar diversas realidades. La primera que encontraremos será la Vila de Bares, aldea tradicional que conserva tierras de cultivo, cierres y hórreos, siempre con la mirada puesta en el mar. La playa de Bares, amplio arenal que cuenta con una preciosa zona de cantos rodados, anticipa la llegada a O Porto de Bares. Ambos, el pueblo y el puerto, son muy similares, la versión agraria y la versión marinera de un núcleo tradicional. En el puerto, las casas se acercan a la arena y se juntan en la búsqueda de protección frente a los fuertes vientos de la zona. En el final de la playa se

sitúa un singular muelle: O Coído. El ascenso al Semáforo de Bares ofrece vistas de la ensenada y de la isla Coelleira, que esconde restos de un viejo monasterio medieval, protagonista de diversas leyendas. El Semáforo es un punto de observación marítima del siglo XIX desde donde se emitían señales con banderas y luces a los barcos. Fue también puesto militar y base meteorológica y de comunicaciones. Localizado a más de 200 metros sobre el nivel del mar, sus vistas son formidables. De camino al faro de Bares, la estación ornitológica indica la relevancia de esta costa para

el tránsito de aves, siendo punto esencial para su observación, principalmente en períodos de grandes migraciones. La vertiente acantilada forma parte del LIC Estaca de Bares. La relevancia estratégica del lugar la demuestra la presencia de una antigua base militar de la Marina de los Estados Unidos abandonada desde el año 1991. La última punta de la costa, el punto más septentrional de la Península Ibérica, se ilumina con el faro construido en 1850, siempre azotado por los vientos y abundantes lluvias procedentes del océano.

No te puedes perder...

El mejor banco del mundo

La **isla Coelleira** esconde secretos. La tradición oral transmite que los monjes del monasterio benedictino de San Miguel navegaban hasta Viveiro en barcas de cuero para dar misa. Reocupada por los templarios, la leyenda dice que se les dio muerte a todos ellos, excepto a uno que huyó sin sus hábitos, refugiándose en una casa de O Vicedo que a día de hoy aún se conoce como *Casa do Paisano*.

Loiba presume de un banco situado en el borde de los cantiles desde el que la amplitud de vistas permite una panorámica completa de este tramo del litoral.

Los acantilados de Loiba, en el municipio de Ortigueira, son un sector litoral con alturas que, en algunos tramos, superan los 100 metros de desnivel. La presencia de islotes, grutas y cuevas indica el dinamismo de la geomorfología de este trecho de la costa.

Los accesos a las playas, por retorcidos caminos que salvan las fuertes pendientes, resultan complicados.

La aldea de O Picón destaca por su posición en el borde litoral y por su interés etnográfico con hórreos muy representativos de las tipologías propias de la zona, un molino de viento y diversas construcciones de arquitectura popular.

Belleza y espectacularidad con la presencia, en primer término, de salientes rocosos como la punta de Pena Furada, de caprichosas formas por la acción erosiva. En el horizonte, hacia el oeste, la imponente figura de cabo Ortegal.



De Cedeira a cabo Ortegál...los miradores al norte del norte

3

Acantilados, espiritualidad, niebla, sierras... el recorrido entre Cedeira y cabo Ortegál condensa, en poco más de 20 kilómetros, todo un amplio muestrario de los valores paisajísticos y etnográficos de la costa gallega. Un itinerario que, en muchos de sus tramos, es un mirador continuo sobre el océano Atlántico, transitando por algunos de los acantilados de mayor altitud de la Europa continental.



Cedeira, pueblo mariner que le da nombre a una encantadora ría, es el punto de partida de este viaje por algunos de los miradores más espectaculares de la costa norte de la provincia de A Coruña. Las estrechas calles del casco antiguo invitan al paseo. Partiendo de la Praza do Peixe se recorren los paisajes urbanos de Cedeira, en la búsqueda de la carretera que nos conducirá hacia Santo André de Teixido. Los primeros kilómetros transcurren por el cuidado valle del río Condomiñas, buen ejemplo de las

tradicionales vegas productivas gallegas. Superado el valle, comienza un ascenso en el que el paisaje va mudando poco a poco, dejando atrás aldeas y cultivos. La proximidad a la sierra de A Capelada se deja notar en las pendientes de la carretera y en las extensas superficies arboladas. Hay que tener en cuenta la presencia de ganado, especialmente por la existencia de pasos canadienses que evitan el tránsito de los animales. El mirador de Chao do Monte supone una inflexión en el itinerario. Con las primeras vistas de la

aldea de Teixido, el recorrido se abre definitivamente ante el Atlántico, permitiendo desde este punto continuas vistas sobre el mar. La sierra de A Capelada ofrece un paisaje propio de un ámbito de montaña: matorrales, peñascos, pinares... La cercanía del borde litoral muestra contrastes únicos y permite vistas panorámicas de 360 grados: la inmensidad del Atlántico por un lado y el fondo escénico de la sierra por el otro. En el descenso hacia el cabo Ortegal los miradores se suceden a ambas orillas de la carretera alternando vistas hacia el mar abierto o hacia la ría de Ortigueira y el municipio de Cariño. El complejo litológico de cabo Ortegal configura un entorno espectacular coronado por la presencia del faro a 125 metros sobre el mar. Desde la base del faro se aprecia la monumentalidad de los acantilados de O Limo hacia el oeste y los islotes conocidos como Os Aguilóns hacia el este, pareciendo alargar el cabo sobre el océano y marcando la simbólica divisoria de aguas entre el océano Atlántico y el mar Cantábrico. Desde Ortegal, también hacia el este, en la lejanía, se divisa Estaca de Bares, punto más septentrional de la Península Ibérica: el norte del norte.



◀ Cabo Ortegal



▲ Playa de Vilarrube, en Cedeira



*A San Andrés de Teixido
fun coa cesta na cabeza,
fun por mar e vin por terra
o santiño mo agradeza*

La llegada a **Teixido** permite recordar los viejos caminos de los romeros que transitan hacia el santuario de Santo André (peregrinaciones documentadas desde el siglo XIV), acompañado de *cruceiros* y *amilladoiros* que marcan las intersecciones.

También es conocido como *Santo André de Lonxe* por su localización lejana y solitaria entre sierras y acantilados. Lugar de

devoción y mezcla de tradiciones religiosas y paganas, hay que ser especialmente cuidadoso con los animales que transitan por los caminos dado que, según la tradición, representan las ánimas de aquellos que no acudieron en vida a visitar al apóstol San Andrés, tal y como reza el dicho: “*A Santo André de Teixido vai de morto quen non foi de vivo*”.

Santo André de Teixido y la sierra de A Capelada ▼



No te puedes perder...

A Vixía de Herbeira

Cariño parece un pueblo de meloso nombre, pero los estudios filológicos revelan una realidad diferente. Numerosos topónimos de origen prerromano incluyen la voz “carn-” o “corn-” que significa piedra. Así sucede en diversos ejemplos a lo largo de la geografía europea: Cornualles, Cárpatos, Candán... siendo Cariño una denominación vinculada a los peñascos de la sierra de A Capelada y a los acantilados marinos.

El Monte Herbeira (615 m) es el punto de mayor altitud de la sierra de A Capelada y del municipio de Cedeira. La matriz paisajística que conforma este espacio tiene en la configuración morfológica la base de su singularidad.

Con sus más de 600 metros de altitud, Herbeira conforma un acantilado de caída libre hacia el mar con fuertes pendientes que superan el 80% de desnivel, siendo uno de los más relevantes del litoral continental europeo. Esta disposición permite la observación de la línea de costa como si de un corte geológico se tratase. El interés geomorfológico del entorno es máximo. Los potentes acantilados emergen del mar conformados por rocas que hace millones de años se escondían a más de 70 kilómetros de profundidad y que surgieron por la colisión de dos supercontinentes.

La fuerza del viento en este entorno es aprovechada por los molinos eólicos que conviven con el ganado y con los frecuentes frentes que impactan contra la sierra. Los valores de uso conviven con los valores paisajísticos; por las amplias vistas, se convirtió en el lugar idóneo para el establecimiento de un puesto de vigilancia marítima, la Garita de Herbeira, originaria del siglo XVIII pero con obra actual de 1805.





Del castillo de A Palma al Castillo de A Nogueirosa... por tierras del Golfo Ártabro

4

Al contrario de lo que afirma el dicho, merece la pena parar en Ares, quedarse en Redes y visitar el resto del entorno. El Golfo Ártabro es una de las zonas de Galicia de mayor densidad de población, contando con destacadas villas como Mugarodos, Ares o Pontedeume, asentadas al borde del mar por su clima suave y el recogimiento de sus tranquilas playas.



El Golfo Ártabro es un arco marítimo en el que se incluyen las rías de A Coruña, Ares-Betanzos y Ferrol. Designado por los geógrafos romanos como Portus Magnus Artabrorum, a día de hoy conforma una comarca natural definida por la presencia del mar. La Real Vila de Mugardos es el inicio del recorrido, concretamente en el castillo de A Palma, originario del siglo XVI pero con planta actual del siglo XIX. Junto con el de San Felipe y con los de San Martiño y San Cristovo, conformaba parte del sistema defensivo de la ría de Ferrol, lugar de interés estratégico por la presencia del arsenal militar, defendido incluso con una gruesa cadena que atravesaba la ría de castillo a castillo impidiendo el paso de los buques enemigos.

Al lado de A Palma, el cuidado faro cuenta con un agradable espacio de ocio y buenas vistas de los castillos en la orilla de la ría. A continuación aparece el desvío hacia la revirada subida del Montefaro de Ares, punto extremo y referencial de la fértil península de Bezoucos.

En Ares, non te pares.

En Redes, non te quedas.

En Caamouco, para pouco.

El monasterio de Santa Catalina de Montefaro se esconde en la parte alta del monte. De origen medieval, fue Fernán Pérez de Andrade, apodado "O Bo" ("el Bueno"), quien promovió su edificación a finales del siglo XIV. La Casa de Andrade fue una influyente estirpe noble gallega

con mucho peso en la comarca. El edificio cuenta con diversas dependencias y fue acumulando reformas, especialmente en los dos claustros existentes. De adscripción franciscana, se conserva una portada gótica con capiteles historiados de escenas de la vida de San Francisco de Asís. Montefaro cuenta también con varios miradores. El principal y de mejor accesibilidad es el de A Bailadora (266 m) desde el que se divisa gran parte de Ferrol y su ría, con una fenomenal perspectiva de los castillos de San Felipe y de A Palma. Bajando hacia la localidad de Ares, es imprescindible hacer un alto en la iglesia de Santa Olaia de Lubre, pequeña joya de transición del románico al gótico. Ares es villa marinera. Ordenadas calles llevan hacia la iglesia de San



Xosé, en el barrio de O Porto. Allí incluso se sitúa la Alianza Aresana, primera escuela de indianos de Galicia y buen ejemplo de las tipologías arquitectónicas traídas de América. La larga playa conduce hacia el puerto, en una ensenada de aguas tranquilas como si de un lago se tratase. El camino prosigue hacia Redes y Pontedeume, lugares de parada obligada. Entremedias la playa de A Magdalena constituye un lugar de ocio excelente por su posición en el fondo de la ría, bien orientada en relación al sol. Su magnífico pinar se complementa con un bosque de alcornoques, poco propios de estas latitudes y que indican las buenas condiciones climáticas de la zona. La parte final del recorrido es el ascenso en la búsqueda del castillo de A Nogueirosa. Conocido en la zona como *Castelo de Andrade*, fue esta familia noble bajomedieval quien lo construyó en un peñasco con interés estratégico. Pequeña fortaleza pero magnífico mirador, es necesario acceder a la torre del homenaje para poder apreciar la amplitud de vistas sobre la desembocadura del río Eume y la práctica totalidad de la ría de Ares y Betanzos.



Castillo de Os Andrade ▲



Cinco calles y dos plazas. Eso es Redes, pequeño núcleo marítimo de la costa de Ares que conserva en magnífico estado tanto su trama urbanística como su singular arquitectura indiana.

Cuba generó tal influencia en los emigrantes de Redes que en su retorno a Galicia reprodujeron los modelos estéticos y arquitectónicos, siendo a día de hoy uno de los mejores ejemplos a nivel

gallego de esta corriente. El *Porto das Redes*, como era antiguamente conocido, debe su nombre a las cabrias, elementos de madera que se utilizaban para el secado y cosido de las redes.

La vocación marinera de la localidad queda clara en la disposición de sus casas, con salida directa al mar conformando lo que se denominó la "Venecia gallega".



◀ Villa de Redes

No te puedes perder...

Pontedeume

Los ríos Eume, Landro y Sor nacen en la sierra de O Xistral. Según la **Leyenda de los Tres Ríos**, manaron de la misma fuente y compitieron entre sí por ver cuál de ellos llegaba antes al mar. A medio camino el Landro y el Sor descansaron pero el Eume prosiguió y se abrió paso excavando su espectacular cañón. Ante el incumplimiento del trato, Antubel, diosa celta de las aguas y de las sombras, castiga al Eume cada año haciendo que una persona perezca en sus aguas.

Pontedeume tiene en su viejo puente su razón de ser. Paso histórico en las tierras de As Mariñas, el Camino Inglés atraviesa el río Eume en este punto. Con origen en el siglo XIV de la mano de Fernán Pérez de Andrade, fue reestructurado en el siglo XIX.

Su disposición, hacia el norte, contradice las lógicas de asentamiento pero la relevancia del aspecto viario y la falta de espacio entre las laderas del monte Breamo y las riberas del río Eume generaron un núcleo singular.

La cuidada villa de los Andrade conserva su casco histórico de origen medieval. La rica arquitectura popular se complementa con un gran patrimonio civil y religioso que son buena muestra de la importancia histórica de la localidad con destacadas edificaciones como las antiguas lonjas del puerto (siglo XVIII), la Catedral de Latinidad (siglo XVII), el convento de San Agustín (siglo XVI) o el Torreón de los Andrade (siglo XIV), el cual fue parte del pazo de esta familia noble asentada en la villa y que acoge hoy su Centro de Interpretación. Según la leyenda, un túnel secreto comunicaba el torreón con el castillo de A Nogueirosa, para mayor seguridad de la noble familia.

Pontedeume es además una de las puertas de entrada al Parque Natural das Fragas do Eume. La riqueza paisajística del entorno llevó a que la *Comarca Eumesa* fuese declarada Conjunto Histórico-Artístico y Paraje Pintoresco en 1971.



Del faro de Laxe a la punta de O Roncudo... mareas vivas en la ría de Corme y Laxe

5

Laxe y Corme se miran en la distancia, sabedores de que son dos caras de la misma moneda. Este recorrido uno por tierra lo que separa el mar. Con el estuario del río Anllóns como punto intermedio y el monte Branco como continua referencia visual, el recorrido entre los faros de Laxe y O Roncudo nos permitirá disfrutar de diversas perspectivas de una ría pequeña en tamaño pero grande en hermosura.



La ría de Corme y Laxe es una de las pequeñas rías centrales gallegas. En plena Costa da Morte, la fuerza del mar marca la vida en la tierra, estando siempre presente el carácter marinero de pueblos y gentes. Laxe y su faro son el punto inicial del recorrido. Situado en el monte de A Insua, en la parte trasera de la villa, el faro domina una amplia perspectiva con la ensenada de Laxe por un lado y la ensenada Baileira por el otro. En esta última se

localiza la curiosa y delicada playa de Os Cristais, en la que la arena fue sustituida por desgastados vidrios de enigmática procedencia.

*Campana de Anllóns,
Noites de lunar,
Luna que te pós,
Detrás do pinar.*

Laxe cuenta con una gran playa, un activo puerto y diversas joyas arquitectónicas como la iglesia de

Santa María da Atalaia (siglo XV) o la Casa do Arco (siglo XV), famosa por su aparición en la popular serie televisiva gallega *Mareas Vivas*, cuya acción transcurre en un imaginario *Portozás*. Saliendo en dirección a Ponteceso, pasamos al lado de diversas playas de mar bravo hasta llegar a As Grelas, donde la ensenada de Lodeiro ofrece las primeras vistas del monte Branco. El recorrido llega a Ponteceso, presidido por el puente sobre el río Anllóns y la casa natal de Eduardo Pondal. El amplio estuario del río configura un espacio natural de singular relevancia para la fauna marina y las aves, conformado por dunas, lodazales y la desembocadura del río. El itinerario transcurre en paralelo al junqueral en la búsqueda del desvío hacia el monte Branco, de amplias vistas. De vuelta a la carretera principal buscamos Corme Aldea, descriptivo topónimo que diferencia este núcleo de Corme Porto y sirve a la vez para manifestar la doble vocación, agraria y marinera, de estas tierras. Corme es un pueblo que mira al mar. Lejano, en pleno litoral de la Costa da Morte, más allá solo queda la punta de O Roncudo... y la inmensidad del océano.

▼ Cruz en la punta de O Roncudo.





Eduardo María González-Pondal Abente (Ponteceso, 1835 – A Coruña, 1917) es uno de los grandes autores de la literatura gallega y uno de los artífices del Rexurdimento, movimiento de recuperación artística, histórica y política de Galicia y su cultura.

Originario de Ponteceso, Pondal nació al lado del río Anllóns en el pazo familiar que a día de hoy puede visitarse como casa-museo. Desde este punto un recorrido a pie, la ruta Pondaliana, sale hacia el monte Branco repasando su obra, en la que Bergantiños, Ponteceso y el río Anllóns tienen especial significado. Imbuido por las corrientes del romanticismo de su tiempo, canta a su tierra y al paisaje.

Eduardo Pondal es el autor de *Os Pinos*, texto poético que fue adoptado como Himno de Galicia. En 1965 le fue dedicado el Día das Letras Galegas.

El puerto es el epicentro de la localidad, abre el camino hacia el faro, con continuas vistas sobre el mar. Lugar mítico de la costa gallega, la punta de O Roncudo es famosa por la calidad y abundancia de sus deliciosos percebes. El faro

de O Roncudo es el punto final del recorrido. Construido en el 1920, se trata de una sencilla edificación asentada en los peñascos graníticos en medio de un paisaje modelado por vientos y agua que refleja la fiereza de la Costa da Morte.



No te puedes perder...

Mirador de monte Branco

! Los **percebes de O Roncudo** viven pegados a las rocas en una zona de mar muy bravo, por lo que su captura es sumamente peligrosa. Las numerosas cruces que encontramos de camino al faro, recuerdan naufragios y desgracias haciéndonos ver que el mar es hermoso y peligroso a partes iguales. .

El monte Branco es una elevación que destaca por la presencia de una gran duna. Este sistema arenoso le da una textura y un color muy característico que lleva a su denominación.

La desembocadura del río Anllóns y la fuerza de las mareas generan un sistema de arrastres y asentamiento de los sedimentos que originan la playa de Barra, una alargada lengua de arena fina. La fuerza del viento desplaza parte de la arena por la ladera del monte creando una duna remontante que va desde el agua hasta una cota superior a los 100 metros.

En el punto más alto del monte Branco, en el alto das Travesas (182 m) se sitúan antenas de comunicación. Un poco más abajo, un mirador habilitado permite disfrutar de las vistas y de la tranquilidad de este entorno.

Desde el monte Branco hay buenas perspectivas: de la desembocadura del Anllóns y de la zona húmeda hacia el este; de gran parte de Cabana de Bergantiños hacia el sureste; la playa de Barra en primer término hacia el sur, la isla de A Tiñosa con aguas cristalinas hacia el sudoeste; y la amplitud de la ría de Corme y Laxe hacia el oeste.

La belleza de la Costa da Morte puede ser contemplada desde esta atalaya que, constituye a su vez, un hito paisajístico referencial en la comarca.



Circular de Camariñas... caminos de la Costa da Morte



6

La mítica Costa da Morte recoge toda la fuerza del océano Atlántico dándole diversas formas y matices. La fuerza del viento, el olor del mar y el verde de los montes concentrados en un recorrido que condensa la esencia de una de las costas más peligrosas del mundo. La ruta circular con comienzo y final en Camariñas acerca al viajero a pueblos costeros, a paisajes litorales, dunas, cabos y arenales, reflejo de historias de marineros, temporales y fareros.



Camariñas es mar, y el mar son historias de esfuerzo, naufragios y gentes firmes que conviven con un medio hermoso pero peligroso. Su presencia es el eje de este recorrido, pero el mar y el agua también son historias en la tierra. Como pueblo marinerero, Camariñas se recoge en el interior de su pequeña ría, buscando el sosiego ante los insistentes vien-

tos de la zona. El moderno puerto contrasta con las antiguas construcciones marineras que mantienen el carácter tradicional de la localidad. Resulta muy recomendable admirar el encaje de Camariñas, fruto del trabajo de las *palilleiras*, auténticas artesanas que preservan este inmenso legado cultural. El tránsito hasta Ponte do Porto permite bordear la ensenada de A

Basa en la búsqueda del estuario del río Grande, para tomar enseguida el desvío dirección Camelle. Camelle y Arou, Arou y Camelle... son los reversos de una misma moneda. Villas muy próximas entre sí, mantienen una estrechísima relación con el mar, hasta el punto de que no se pueden entender sin él. Los colores vivos de las viviendas recuerdan los tiempos en los que la pintura sobrante de los barcos protegía las fachadas de la invernia entre los blancos arenales. El camino de tierra nos va acercando a la Ensenada de O Trece, que se abre hacia el mar recibiendo toda la fuerza del océano. El viento impulsa la fina arena de la playa creando una duna remontante, auténtica pared de arena que asciende por la ladera del monte de O Veo y sobrepasa su cumbre. En el otro extremo, el cementerio de los Ingleses se asienta en la zona llana y nos recuerda la dureza de este litoral. El tramo hasta Vilán, con la compañía de las vistas al horizonte, transcurre lentamente al lado de los acantilados y los peñascos entre los que se esconde un viejo foso de lobo donde se le daba captura a esta especie. Los peligros de esta costa llevaron a la construcción de un nuevo faro en cabo Vilán, el primero electrificado de España (1896). Imponente, se levanta desde el peñasco alcanzando

*Entre Cabo Vilano e Tosto,
entre Arou e Camariñas.
Hai chuvias das sete cores
e mirei ao lume do mar cravar-se nos ollos do raposo.*

▼ Faro de cabo Vilán.





El legado de Man, el Alemán de Camelle, es uno de los elementos singulares de esta villa. Manfred Gnädinger se asienta en el puerto de la localidad en los años 60 viviendo en comunión con la naturaleza y creando una obra artística bajo el concepto del jardín-museo en el que interactúa con las rocas, los colores y las formas.

Buscando la armonía con el mar, Man vive y trabaja integrado en el paisaje de la Costa da Morte. Su obra comienza a ser visitada y se convierte en un museo al aire libre al modo de las intervenciones land-art, jugando con las rocas e interviniendo en el propio territorio, incluyendo el espigón del puerto.

Muy cerca se creó el *Museo Man de Camelle, Casa do Alemán* donde se puede ver parte de su legado y que complementa la visita a las creaciones que permanecen al aire libre.

los 130 metros de altitud, y configurando una de las imágenes más representativas de la costa gallega, en un marco incomparable para disfrutar de espectaculares atardeceres. El faro de cabo Vilán es también sede del *Centro*

de Interpretación dos Naufragios, Faros e Sinais Marítimas. El retorno a Camariñas transcurre cerca de la ermita de Nosa Señora do Monte que, desde una colina de amplias vistas, protege el tránsito de barcos y marineros.







No te puedes perder...

O cemiterio dos Ingleses

La **camariña** (*Corema album*) es una especie arbustiva endémica del litoral atlántico que le da nombre a este municipio. En plena Red Natura 2000, en un espacio poderoso y frágil a la vez, la riqueza de la flora tiene un buen exponente en este ejemplar propio de la Costa da Morte.

El buque HMS Serpent perteneciente a la Marina Británica naufragó en estas costas en 1890. Contaba con una tripulación de 175 miembros y solo tres de ellos pudieron salvarse. Los demás descansan al lado del mar que les quitó la vida.

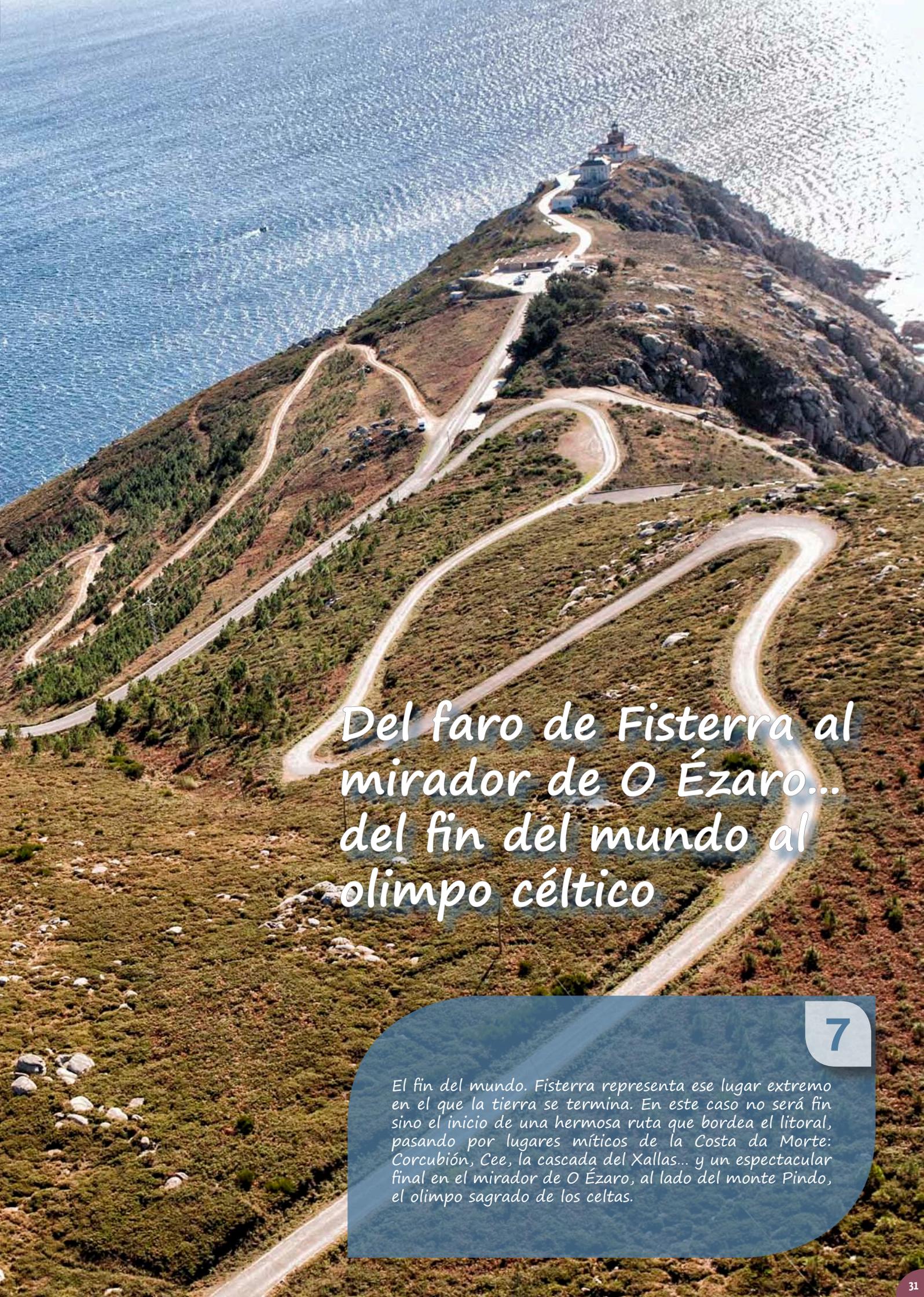
Un fuerte temporal provocó el hundimiento del acorazado en la noche de 10 de noviembre de 1890, en su viaje entre Plymouth y Sierra Leona. El mar de fondo provocó que el buque impactase en las rocas de la Punta do Boi con trágicas consecuencias, en un punto hoy conocido como *Baixos do Serpent*.

Los 172 cuerpos fueron enterrados al lado del lugar del naufragio, en el mismo espacio donde ya habían recibido sepultura 28 tripulantes del Iris Hull, otro barco hundido en la Punta do Boi en el 1883.

El Cementerio de los Ingleses es una sencilla construcción en piedra, dividida en dos zonas, una interior reservada para los oficiales y otra más amplia para el resto de la tripulación. Por su singularidad y relevancia histórica este camposanto fue incluido en la Ruta Europea de Cementerios Singulares.

En agradecimiento a las gentes de la zona por la ayuda prestada, la Marina Británica envió diversos obsequios, entre ellos el conocido como Barómetro del Serpent, que a día de hoy puede verse en la fachada de una vivienda del puerto de Camariñas.





Del faro de Fisterra al mirador de O Ézaro... del fin del mundo al olimpico céltico

7

El fin del mundo. Fisterra representa ese lugar extremo en el que la tierra se termina. En este caso no será sino el inicio de una hermosa ruta que bordea el litoral, pasando por lugares míticos de la Costa da Morte: Corcubión, Cee, la cascada del Xallas... y un espectacular final en el mirador de O Ézaro, al lado del monte Pindo, el olimpo sagrado de los celtas.

Playa de Mar de Fora

Playa de Langosteira

Fisterra

Monte do Facho

Faro de Fisterra

Corcubión

Faro de Cabo C

Playa de Ézaro

Monte Pindo

Mirador de O Ézaro

El *finis terrae* latino designa el lugar en el que el mundo deja de ser conocido. Este lugar está presente en el imaginario colectivo de muchas sociedades atlánticas y otros “fines del mundo” existen en Bretaña o Cornualles. Nuestra Fisterra, conjuga un paisaje costero arrebatador con la componente mítica, a la que se le suma la circunstancia de punto final del Camino a Fisterra, prolongación de la ruta xacobeá a Santiago. Según la leyenda, ya en la época romana se encontró aquí el *Ara Solis* (Altar del Sol) que el Apóstol Santiago ordenaría destruir por ser rito pagano. Pero la tradición se mantuvo y a día de hoy *Ara Solis* es

el nombre de una conocida plaza del casco antiguo, cerca de la capilla de Nosa Señora do Bo Suceso. Desde el punto de vista geográfico, Fisterra es un ejemplo categórico de lo que es un cabo. Una larga península que finaliza en un potente

*Ceguei a Fisterra, alí onde
o sol esmaiado e silandeiro
morre no mar como umha bágoa.*

promontorio en el que se situó el faro en el año 1853. En 1888 fue añadida una señal acústica que, por la similitud de su sonido, pasó a ser conocida como la *vaca de Fisterra*. Fisterra es un lugar de referencia

en la Costa da Morte. Su amplia tradición marinera cuenta con un gran exponente en su lonja, que dispone de un espacio habilitado para que los visitantes puedan presenciar las subastas de pescado. Saliendo del pueblo, la ensenada de A Langosteira alberga la playa del mismo nombre, un largo arenal de aguas transparentes que mira en la lejanía al monte Pindo. El paso por Sardiñeiro deja vistas y accesos a nuevas playas, más pequeñas como son Restrelo o Estorde. Un desvío nos llevará hacia A Redonda y el cabo Cee, de hermosas vistas y donde se sitúa el faro conocido como faro de cabo C. Tras el paso por el *Castelo do*

▼ O Pindo desde el mirador de O Ézaro

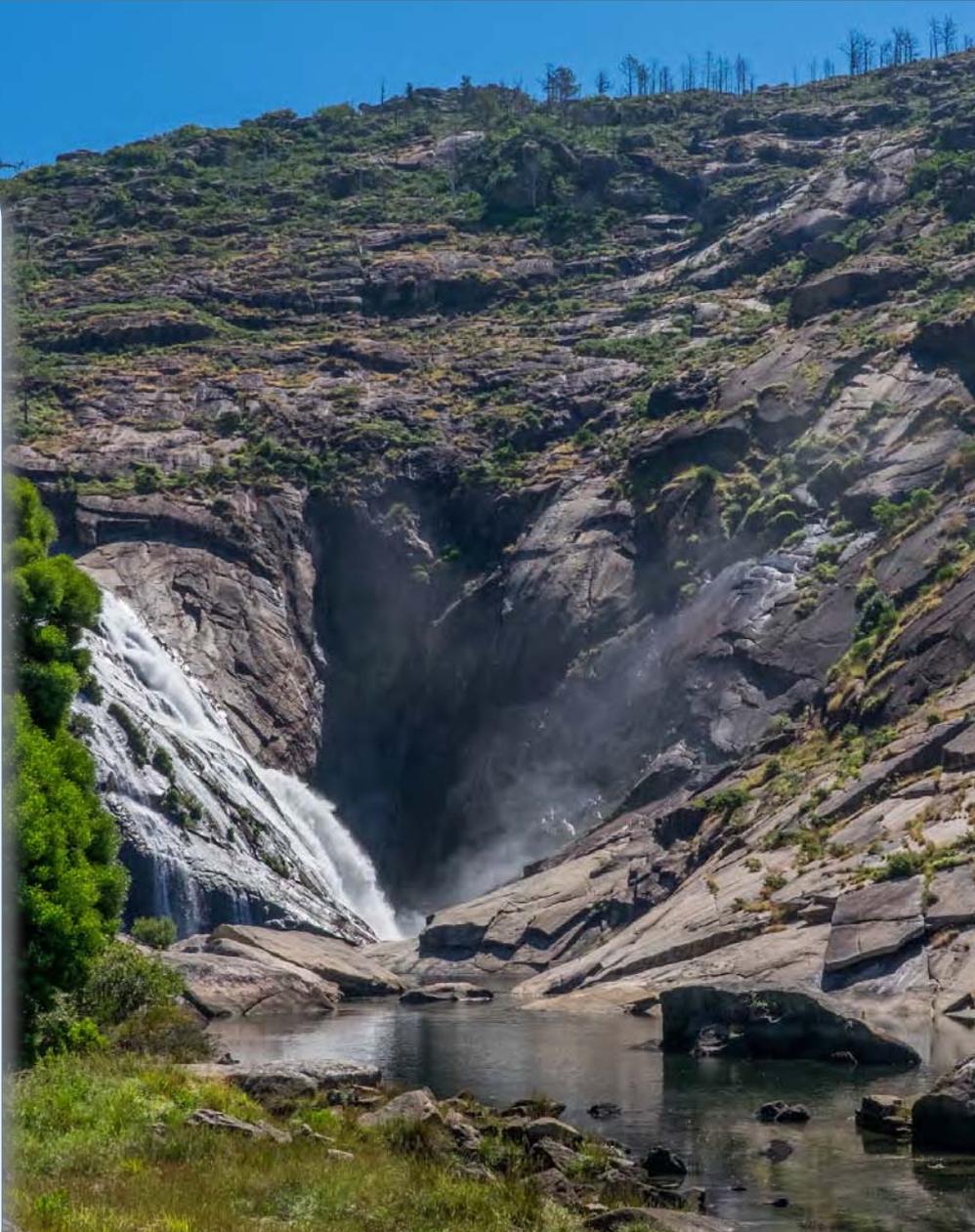




El **monte Pindo** es un gran macizo granítico de alto valor ecológico y geomorfológico en el que destacan los hábitats de matorrales y su singularidad geológica. Formación de diversos montes y crestas rocosas, A Moa es su techo con 627 metros, altitud muy relevante teniendo en cuenta su cercanía a la línea litoral.

Hito paisajístico, es una referencia visual en gran parte del arco fisterrán y Carnota. Su relevancia trasciende el aspecto natural siendo un importante conjunto patrimonial por sus valores materiales e inmateriales. A la presencia de yacimientos arqueológicos y de restos de fortalezas medievales (*Castelo de San Xurxo* y la posible fortaleza del monte Penafiel) hay que añadir todo un sistema de creencias vinculadas a este espacio que, a través de leyendas, explican las curiosas formas de las rocas.

El acceso es posible a través de rutas de senderismo y caminos tradicionales de cierta dureza, pero alcanzar su cumbre es un triunfo recompensado con uno de los mejores lugares para vislumbrar la costa gallega.



Cascada de O Ézaro ▲

Cardeal, construido en el siglo XVII, nos acercamos a Corcubión. Este municipio merece una parada por su cuidado Conjunto Histórico-Artístico (declarado en el año 1985) en el que destacan las viviendas con galería tan propias de las villas marineras. La carretera va por la línea de costa hacia Cee, que prácticamente forma un continuo con Corcubión. Cee es el principal pueblo de la comarca, concentrando actividades y servicios. En el casco urbano debemos tomar el desvío hacia O Ézaro (Dumbría). El recorrido deja el paso por playas como Gures y ofrece una nueva

perspectiva del punto de inicio, el cabo Fisterra, que desde lejos parece descansar sobre el océano. La mole granítica de O Pindo aparece frente a la carretera, cada vez más cerca. O Ézaro es un núcleo pequeño, agrario y marinero. Sus playas de aguas azul intenso conviven con dos colosos, la inmensidad de O Pindo y el cabo Fisterra en el horizonte. A la altura del puente de O Ézaro, un nuevo desvío dirige el recorrido hacia la cascada del Xallas. La desembocadura del río Xallas es única. Un río de tamaño medio que se funde con el mar sin tocarlo, cayendo desde una altura

de casi 100 metros por las rocas graníticas. El estuario cuenta con una pasarela para facilitar el acceso a la cascada desde el Centro de Interpretación de la Electricidad, la antigua Central de O Castrelo. El tramo final es un espectáculo. La empinada pista sube hasta el mirador de O Ézaro buscando la amplitud de vistas. El lugar ofrece una amplia panorámica: hacia el sur, O Pindo, con su sucesión de crestas graníticas, hacia el oeste, en primer término, la desembocadura del Xallas con su última vuelta y en la lejanía, el cabo Fisterra y la inmensidad del Atlántico.

No te puedes perder...

Faro de Cabo C

! La subida al **mirador de O Ézaro** es muy popular en el mundo ciclista. Valorada y temida por sus desniveles, que se acercan en algún tramo al 30%, su ascenso supone un auténtico reto para los aficionados. Diversos hitos a lo largo de la subida recuerdan los tiempos relativos que los ciclistas profesionales han realizado en el tránsito de la "Vuelta Ciclista a España".

El cabo de Cee o cabo de Corcubión es un saliente rocoso que delimita la ensenada de Corcubión por el oeste y constituye una importante referencia para la navegación tanto por su faro como por su posición respecto a los islotes de Carrumeiro Chico y Carrumeiro Vello.

A pesar de su escasa entidad y baja altitud, su posición ofrece vistas continuadas del litoral de Corcubión, Cee, Dumbría y Carnota e incluso del sector norte de las Rías Baixas. La proximidad al monte Pindo garantiza una perspectiva diferente de este espacio referencial.

El faro de Cabo C es conocido por algunos como faro del cabo Cee y por otros como faro del cabo de Corcubión, pareciendo el curioso nombre actual un pacto de buena vecindad entre ambas poblaciones. La edificación es una sencilla torre octogonal de mampostería con una pequeña vivienda anexa, de planta cuadrada y cuatro aguas, para el servicio del faro. Aprobado en 1847, no entró en funcionamiento hasta 1860, siendo automatizado en el 1934.



Del faro de Corrubedo al monte Enxa... Dunas de Corrubedo, arenales de Porto do Son



8

El entorno de Corrubedo, famoso por su duna singular, tiene mucho que ofrecer. Costa bravía, pasa por ser uno de los tramos litorales mejor conservados de Galicia con extensos arenales, sistemas dunares y montes próximos desde los que contemplar kilómetros de belleza atlántica en estado puro.



*O faro de Corrubedo
co seu ollo largasío,
ai amor, púxome medo.*

▼ Vista desde el monte Tahume

El cabo Corrubedo es una formación rocosa plana que cierra al norte la ensenada del mismo nombre. Tramo de costa próximo a las tranquilas Rías Baixas pero de fiero mar abierto, mira a la amplitud del océano por un lado y a la pedregosa sierra de O Barbanza por el otro. El faro de Corrubedo resiste los envites del viento marino sin protección, a ras de suelo. Torre cilíndrica de mampostería, su cúpula blanca se confunde de lejos con la espuma de alguna gran ola recién llegada. Rodeado por islotes y peñascos, los bajos de esta costa son peligrosos y hacen imprescindible la presencia del faro que a veces, en las noches de niebla, era confundido con el de la isla de Sálvora. Partiendo del faro, una larga recta sorprende por infrecuente en la costa gallega. Hacia el norte la agreste playa de Balieiros o Furnas dos Portiños, invita a los deportes de viento. En la zona las playas son grutas, "grandes cavidades naturales abiertas en las rocas, producidas por la acción del mar", testimonio evidente del violento ímpetu de las olas en este litoral. Corrubedo es una localidad tranquila, de agradable temperatura en verano y ventosa en invierno. Su ensenada no llega a ser ría, pero protege suficientemente a las embarcaciones en el bullicioso muelle. Las pequeñas casas llegan a la arena

o la arena a las casas, según se mire. Recomendable es perderse por el laberinto de callejones. Desde el puerto, un gran manto blanco surge en la media distancia: la gran duna de Corrubedo. El itinerario que proponemos pasa al lado del *Parque natural Complejo dunar de Corrubedo e lagoas de Carregal e Vixán*, espacio que merece una sosegada y respetuosa visita por su extrema sensibilidad ambiental. Una intersección conduce hacia Santa Clara de Novás, desde donde nos acercaremos al monte Tahume, uno de los grandes miradores panorámicos de la costa gallega. De vuelta al itinerario, el Centro de Interpretación da las Lagunas de San Pedro y Xuño ofrece un lugar en el que conocer los fenómenos intermareales. En este punto, la costa ya es una playa continua que va cambiando de nombre: Areas Longas, Xuño, Furnas... La incorporación a una nueva carretera en Xuño, nos introduce en una zona de mayor densidad de ocupación y parcelario fragmentado entre Caamaño y Tarela. Las vistas hacia el mar presentan en la lejanía al monte Louro; lo volveremos a ver. Baroña es una parada obligada. La visita al castro permite contemplar un asentamiento costero datado de entre los siglos I a. C. y I d. C. localizado en un pequeño istmo sobre la playa de Arealonga. A la altura de la playa de A Arnela la carretera parece mezclarse





La **gran duna de Corrubedo** es el elemento definidor de este espacio protegido. La duna móvil tiene alrededor de un kilómetro de largo y casi 20 metros de alto. El recorrido está delimitado para evitar afecciones sobre el elemento, dado que el parque recibe cada año miles de visitantes. La zona húmeda es esencial-

mente relevante para este ecosistema. La presencia de agua, salada en la laguna de Carregal y dulce en la laguna de Vixán, posibilita una diversidad de hábitats que acogen a numerosas especies de aves como cercetas, patos, correlimos, alacranes comunes, chorlitejos patinegros, garzas rojas o aguiluchos cen-

zos. También ostreros, playeros blancos y vuelvepedras, entre otras muchas especies. Cuenta con un centro de recepción de visitantes y diversas instalaciones de atención y uso público, incluyendo el mirador de Castrocidá e itinerarios interpretativos que ayudarán al turista, especialmente a los amantes de la ornitología.

▲ Duna de Corrubedo

con el mismo mar. El monte Louro aparece en el horizonte con su imponente estampa, que se repetirá en cada giro de la carretera. Antes de entrar en la villa de Porto do Son, un desvío nos conduce hacia el punto final del recorrido: el monte Enxa (539 m). Extraor-

dinario mirador natural que nos ofrecerá amplias vistas sobre la ría de Muros y Noia, con el cielo hacia el norte del monte Louro, de morfología inconfundible. Desde el monte Enxa se puede realizar un buen análisis de los diversos usos del suelo: peñasco y

matorral en el entorno inmediato; ganadero y forestal en la media distancia; la urbanización de la franja litoral del interior de la ría... Pero sobre todo, permite la contemplación de un tramo fascinante de la costa gallega, entre la ría de Arousa y la de Muros y Noia.



No te puedes perder...

Monte Tahume

! El **castro de Baroña** es un poblado de la Edad del Hierro localizado en la costa de Porto do Son. El asentamiento de las comunidades en núcleos estables configuró una civilización propia conocida como Cultura Castrexa, en la que el castro constituía el escenario central de las actividades cotidianas. Situado en una pequeña península, Baroña es un castro marítimo en el que se conservan diferentes áreas, incluyendo el foso exterior, los muros defensivos y las diversas edificaciones circulares. El privilegiado entorno, en una playa de fina arena y amplias vistas sobre el Atlántico, completa un magnífico conjunto patrimonial y paisajístico.

El monte Tahume es un mirador natural privilegiado, localizado en el sector final de la sierra de O Barbanza, y que mantiene similitud formal con otros altos de la sierra en cuanto a formas y texturas.

Sus 227 metros de altitud permiten vislumbrar la línea de costa de modo ininterrumpido desde las Rías Baixas hasta la Costa da Morte. En primer término, una visión integral del *Parque Natural Complexo dunar de Corrubedo e lagoas de Carregal e Vixán*, una hermosa perspectiva del cabo y del faro de Corrubedo y las islas de Sálvora y Ons, esta ya en la ría de Pontevedra.

La pista asfaltada permite el ascenso hasta la cima del monte, con espacio de aparcamiento al lado de unas antenas de comunicaciones. Los senderos de la parte alta de los peñascos dan acceso a una cruz que se sitúa en el punto superior y desde la cual la vista es espléndida. La amplitud de vistas permite una observación panorámica desde cualquier punto del ascenso.



Del cabo Udra al cabo Home... por los cabos de O Morrazo



9

La ruta entre estos dos cabos conecta los espacios naturales del extremo sur de la ría de Pontevedra con los del extremo norte de la ría de Vigo. El recorrido por la fachada continental atlántica de la península de O Morrazo no pierde de vista el Parque Nacional das Illas Atlánticas. En el camino, un fantástico itinerario costero que incluye la ría de Aldán y condensa los valores representativos de las Rías Baixas: naturaleza, buen clima y playas.



playas y calas. Partiendo de ese punto, el itinerario transcurre por zonas pobladas, es la típica imagen de las Rías Baixas como lugar residencial. Entre plantaciones forestales, se llega a Aldán (Cangas), tierra de marineros y piragüistas. Aldán es una pequeña ría, que pasa desapercibida entre las de Pontevedra y Vigo. Mar productivo, destaca por el mejillón y por sus pequeñas playas de aguas transparentes. O Hío tiene como centro su iglesia con el espectacular cruceiro que le da fama. Desde este punto un desvío nos dirige hacia la Costa da Vela, pasando cerca de recomendables playas como Nerga o Barra. La llegada a Donón nos introduce en el último tramo del recorrido. El punto de referencia es A Buguina, hermosa escultura en forma de caramujo, obra de Lito Portela. Marca el inicio del trecho más salvaje de la Costa da Vela. Desde este punto dejamos el asfalto y comienza un ancho camino de tierra elevado sobre los

El cabo Udra (Bueu) es un espacio natural localizado en el extremo sur de la ría de Pontevedra, compartiendo la entrada con la ría de Aldán y frente a la Illa de Ons. Por sus valores naturales fue declarado Zona Especial de Conservación y forma parte de la Red Natura 2000, contando con un Aula de la Naturaleza. Paisaje costero de peñascos, acantilados y mato, tiene relevancia también por su hábitat submarino. En el alto conserva restos de un castro y, bordeando el cabo, existen recomendables

acantilados en dirección a los cabos. Pequeñas calas ofrecen senderos retorcidos para bajar a ellas. Cabo Home es lugar mítico de las Rías Baixas. Las islas Cíes están más próximas a este punto que a cualquier otro. Su faro se alza a modo de torre cilíndrica de color blanco, esbelta. Muy cerca, Punta Robaleira cuenta con un faro más modesto, rojo y bajo. Pasando la playa de Melide aún existe un tercer faro, el de Punta Subrido. Atlántico, acantilados y hermosura.



La costa de A Vela desde cabo Home ▲

▼ Vista de cabo Home y las Islas Cíes





*Presentádeme un outro
Deucalión
para invadir o mar tal
Cabo Home
cunha nave de pedra, a illas
remotas.*

En el caso de contar con tiempo recomendamos subir al **monte de O Facho**. El acceso, por una vieja calzada de piedra, lleva a un auténtico mirador natural sobre las islas Cíes. Una vieja garita militar indica el valor estratégico de este punto. O Facho destaca también por su valor patrimonial, material e inmaterial. El asentamientocastrexose complementa con la presencia de un santuario

galaico-romano dedicado al Dios celta *Lar Berobeo*, altar votivo en el que se honraba a la divinidad. Se encontraron muchas aras votivas, colocándose varias copias en el yacimiento. Lugar de poder telúrico, las leyendas hablan de rituales religiosos y paganos. Las indescriptibles puestas de sol pueden tener relación con la significación especial que este lugar tuvo en diversos momentos históricos.



No te puedes perder...

El cruceiro de O Hío

La parroquia canguesa de O Hío cuenta con un conjunto artístico religioso de gran relevancia, conformado por la iglesia, la casa rectoral y el *cruceiro*.

La iglesia de Santo André tiene fábrica original románica y fecha del siglo XII. La casa rectoral, de potente volumetría, cuenta con cierre de mampostería, amplia finca y palomar. Pero desde el punto de vista artístico, el elemento destacado es el *cruceiro*.

El *cruceiro* de O Hío es atribuido a Xosé Cerviño, conocido como Maestro Cerviño o *Pepe da Pena*. Popular cantero de Cotobade, enlaza con la gran escuela pontevedresa del género, siendo el más afamado de todos ellos. En cualquier caso, la autoría del *cruceiro* no está clara, si bien se sabe que fue realizado en 1872.

La posición en el atrio de la iglesia le otorga relevancia absoluta. De estilo barroco y realizado en una sola talla granítica, cuenta con escalinata y fuste historiados y en la cruz se relata el descendimiento de Cristo.

Considerado como uno de los más relevantes *cruceiros* gallegos, la visita a O Hío merece una parada tranquila para contemplar esta hermosísima pieza de delicada talla.



Frente al desvío que lleva al puerto de Aldán, una masa arbórea a mano izquierda pasa desapercibida para el viajero. En realidad se trata del poco conocido parque de la **Finca do Frendoal**, recinto de variada vegetación perteneciente a la Casa da Torre de Aldán, residencia de los Condes de Canalexas. Denominado *bosque encantado*, el espacio cuenta con diversos elementos de interés como el Arco da Condessa o Arco do Mouro, restos de un antiguo acueducto de piedra.



Del monte Cepudo al monte Aloia... de Vigo a Tui por la sierra de O Galiñeiro

10

En el entorno de la ría de Vigo, diversos miradores naturales ofrecen excelentes vistas panorámicas del litoral y del Parque Nacional das Illas Atlánticas. Bordeando la ría, el monte Cepudo es el punto de inicio de un recorrido que busca el Parque Natural do Monte Aloia a través de la sorprendente sierra de O Galiñeiro, que conecta las Rías Baixas con O Baixo Miño.



La ría de Vigo, a pesar de su concentración de población y desarrollo urbanístico ofrece buenas estampas costeras. La mayor ciudad de Galicia está rodeada por un cinto verde de montes y sierras que invitan al paseo y a la observación del paisaje. Junto al cercano monte Alba (503 m), el monte Cepudo (527 m) es el punto de partida de este itinerario que presume de tener las mejores vistas de la ciudad. Desde este emplazamiento se divisa gran parte de la urbe y un amplio trecho de la costa sur de Galicia, incluyendo las diferentes bocananas de las Rías Baixas. Cepudo y Alba forman parte de un gran parque forestal, equipado con diversos servicios para los días de ocio. La ermita de Nosa Señora da Alba protege espiritualmente la ría desde la cima del monte, atrayendo la mirada de quien contemple estos paisajes. Dejando atrás tierras viguesas, el recorrido entra en el municipio de Nigrán. Chandebrito nos recibe con su castro y con la iglesia del siglo XVIII. De carácter tranquilo y rural, contrasta con las zonas más costeras de esta comarca de O Val Miñor, densamente pobladas. Después de pasar por Vin-

cios, antes de cruzar por encima de la autopista, un desvío a la derecha nos introduce ya en la sierra de O Galiñeiro. Se trata de una cadena montañosa que se extiende por los municipios de Vigo, Gondomar, O Porriño y Tui hasta llegar al monte Aloia, Parque Natural que se asienta en el sector sureste de la sierra. El tránsito por O Galiñeiro transcurre mayoritariamente entre tranquilos pinares que, de vez en cuando, permiten observar las cumbres rocosas de la sierra, incluyendo el monte Galiñeiro, pico más elevado que alcanza los 705 metros pese a la cercanía al litoral. Tras diversos desvíos y una vez superada la aldea de Prado, transitaremos por el monte Aloia, que fue el primer espacio de Galicia declarado como Parque Natural, en el año 1979. Actualmente, es el más pequeño en superficie de los seis parques naturales gallegos. En sus, aproximadamente, 750 hectáreas, las favorables condiciones climáticas, de suaves temperaturas y con abundante presencia de agua, permiten la convivencia de especies autóctonas (castaños, fresnos o sauces blancos) y una curiosa variedad de otras exóticas (abetos, cipreses o cedros) resultado de la repoblación de los años 20 dirigida por los ingenieros Daniel de la Sota y Rafael Areses. Este último le da nombre al Centro de Visitantes, la Casa do Enxeñeiro Areses, edificación del 1921 de arquitectura singular desde la que parte una

Somos auga, e a auga pode có máis duro.

Somos serra, a serra protéxenos, e nós protexerémola.

▼ Panorámica desde el alto de A Cruz de San Xiao





Las leyendas de *mouros* son comunes a todo el territorio gallego. Estas criaturas sobrenaturales escondían y guardaban tesoros codiciados por la población en *mámoas* (túmulos), castros y otros yacimientos arqueológicos, que dieron lugar a estos mitos del imaginario popular que quedaron grabados en la toponimia en curiosos nombres: Forno dos Mouros o Casota de Mouros, Pena da Moura, etc. En el caso de la sierra de O Galiñeiro esta presencia mítica está muy extendida. Los numerosos yacimientos arqueológicos del entorno (castros, castillos, *mámoas* y petroglifos, entre otros) significan una gran abundancia de *tesouros*. Las caprichosas formaciones rocosas de peñascos y pilas graníticas son interpretadas como resultado de las acciones de los *mouros*, explicando las leyendas locales aquello que no tiene explicación por sí mismo.

▲ Sierra de O Galiñeiro

interesante senda botánica con diversos paneles interpretativos. Desde lo alto de la Cruz de San Xiao (664 m) las múltiples vistas permiten interpretar los paisajes de O Baixo Miño, de los valles fluviales de los ríos Louro y Miño, con el gran río gallego haciendo de frontera natural y administrativa con Portugal y llegando al mar a la altura del monte de Santa Tre-

ga, que se puede divisar a lo lejos. El monte Aloia es también lugar de relevancia patrimonial, material e inmaterial. La ermita de San Xiao y San Fins se levanta desde el siglo XVI sobre los restos de un castro. En el Alto dos Cubos, los restos castrexos dan paso a una larga muralla de varios kilómetros y constituida a base de grandes bloques de mampostería sin argamasa, denomina-

da Muralla Cicolópea do Aloia, cuya función sigue siendo una incógnita. Los misterios en relación al monte Aloia llevaron a pensar en él como localización del mítico monte Medulio, en el que las tribus galaicas prefirieron el suicidio a la dominación romana. La visita en un día de niebla, reforzará el misticismo del lugar, trasladando al visitante a épocas pretéritas.



No te puedes perder...

Castro de Chandebrito

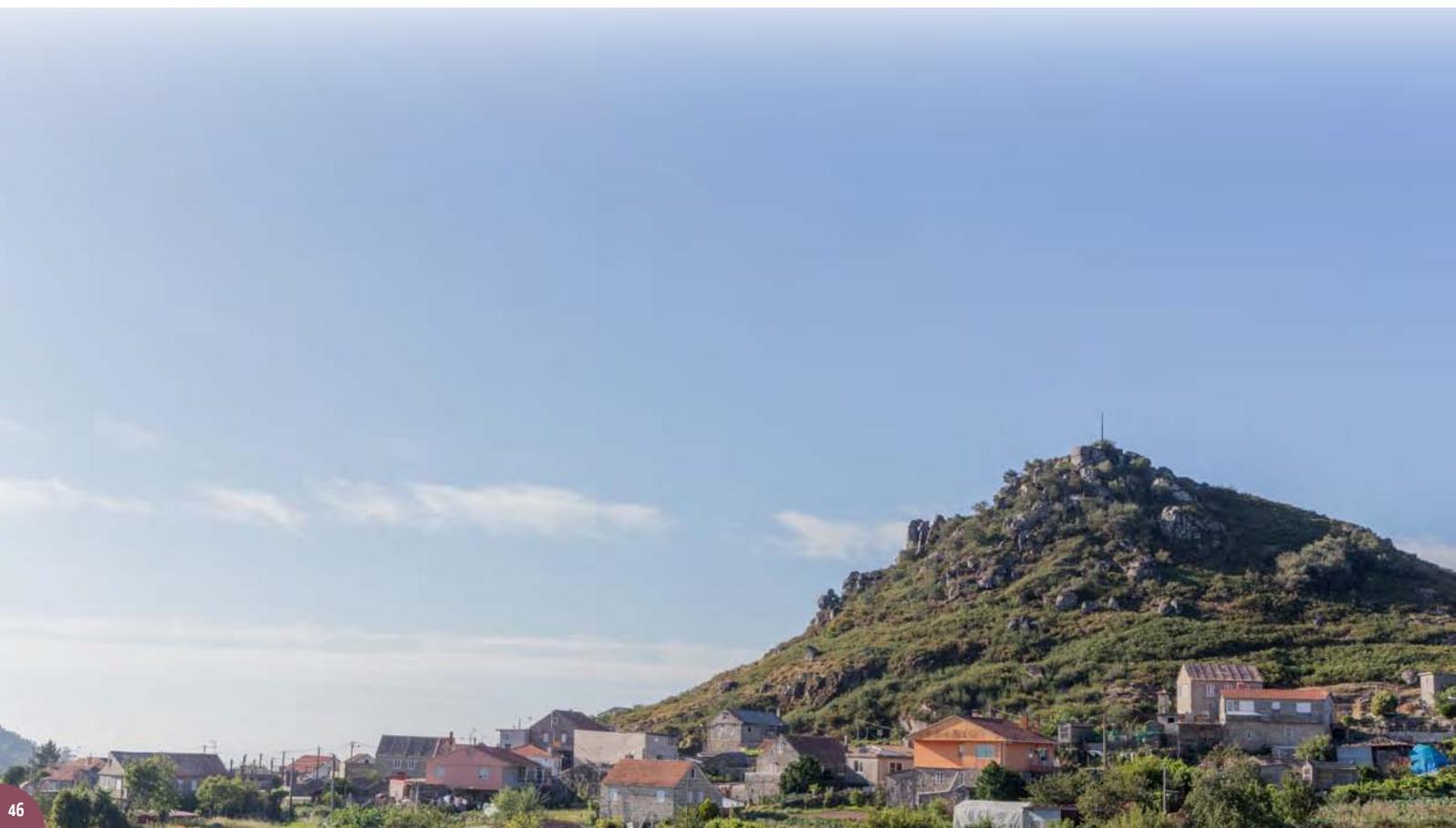
Entre los diversos valores de la sierra de O Galiñeiro, hay que añadir su relevancia geológica, dado que cuenta con un mineral originado en el manto terrestre, el *gneis riebeckita*, que brota en las cumbres. La geomorfología otorga gran singularidad a la zona, especialmente con las caprichosas formas de origen periglacial y que responden a nombres como A Cova da Becha o A Lapa da Moura.

El monte de O Castro define el entorno de la aldea de Chandebrito. Con sus 359 metros de altitud, constituye una perfecta atalaya de fuertes pendientes. Un emplazamiento defensivo que permite un amplio dominio visual de la ría de Vigo y de un gran tramo de la costa de Nigrán y Baiona.

Ocupado entre los siglos V a.C. e II d.C., su localización estratégica está acompañada de una muralla en la vertiente norte, la más desprotegida por la orografía. La localización era meticulosamente escogida para establecer los asentamientos de la cultura castrexa.

La disposición remite a los castros de montaña, con una organización en terrazas poco habitual en las comarcas costeras. El espacio interior se estructuraba para funciones concretas, contando con una zona con numerosas cuevas rocosas que fueron utilizadas como acrópolis, tal y como atestiguan los restos arqueológicos encontrados.

En las cercanías, la presencia de molinos y canales y una extensa red de caminos practicables para el senderismo completan un conjunto de alto interés histórico, natural y etnográfico.





De Baiona a Santa Trega... la costa sur

11

El recorrido por la costa sur de Galicia, permite transitar por un tramo litoral único, sin las habituales rías, ensenadas y recortes. La carretera que une Baiona y A Guarda es uno de los itinerarios paisajísticos más hermosos de la costa gallega: una larga línea recta a la orilla del mar que desciende de norte a sur en compañía de la sorprendente sierra de A Groba.



▼ Cabo Silleiro

Baiona es la salida del recorrido. Pueblo marinero y turístico, su buen clima y la protección en su pequeña ensenada permitieron el establecimiento de la población desde antiguo. Con un cuidado frente litoral, su casco histórico fue declarado Conjunto Histórico-Artístico en el año 1993. La fortaleza de Monterreal es el referente patrimonial de la villa. Su localización en el monte Boi, una pequeña península al lado del puerto, define el litoral baionés. Su posición estratégica fue relevante históricamente, siendo recinto amurallado desde el siglo II a.C. Los Reyes Católicos otorgaron Carta de Poblamiento al recinto, comenzando un período de esplendor comercial que poco a poco fue perdiendo importancia hasta ser deshabitada en el siglo XIX. El conjunto de Monterreal cuenta con diversos vestigios y edificaciones, destacando las puertas de acceso a la fortificación y las torres (Porta do Sol, Príncipe, Tenaza y Reloxo) y el antiguo Pazo de Elduayen del siglo XIX fue ampliamente modificado en los años sesenta para albergar el actual Parador de Turismo. Saliendo de Baiona la primera parada es el cabo Silleiro, lugar en el que el litoral cambia definitivamente a una disposición norte-sur. En este punto destaca la densidad de elementos de interés: baterías militares, miradores y faros. El faro viejo de Silleiro (1866), próximo al mar y de escasa altitud, fue sustituido por el llamado faro nuevo de

Silleiro, torre octogonal a franjas blancas y rojas que data de 1924. El entorno del cabo es espectacular: mar abierto, vistas a las islas Cíes y un continuo peñasco que parece emerger desde el mar hasta la cima de los montes. Desde Silleiro comienza la larga recta de la costa sur. Con el mar siempre a nuestra derecha, la sierra de A Groba va surgiendo con fuerza de nuestro lado izquierdo hasta conseguir los 654 metros en el Alto da Groba. El recorrido es un mirador continuo hacia el azul infinito del mar y el verde de la montaña. Por momentos no se sabe dónde finaliza la tierra y comienza ese mar que, en los días de viento llega a mojar la carretera. Entre Mougás y Oia la sierra le da un respiro al mar, dejando un espacio respecto a la costa que es utilizado para el cultivo en pequeñas e irregulares parcelas delimitadas con piedras y aprovechadas en pendiente mediante alguna terraza. Oia es un rincón de la costa. Núcleo pequeño adaptado al frente litoral, tiene calles estrechas y un muelle pegado a su majestuoso monasterio. El sol da de frente en las últimas horas de la tarde y la fachada de Santa María resplandece. A Guarda es el extremo sudoeste de Galicia. Pueblo de colores y mar, las casas del puerto mantienen la estructura marinera pero ganaron en altura con los años. El espíritu pervive y se conserva la memoria. Un paseo marítimo y un gran espigón, que queda





El castro de Santa Trega ▲

La **sierra de A Groba** acompaña nuestro recorrido por la costa sur desde cabo Silleiro hasta las proximidades de A Guarda. Montañas de base granítica, peñascos y matorrales en las cumbres y amplias extensiones de pinares en las laderas. A Groba es relevante en aprovechamientos forestales y ganaderos, siendo frecuente encontrarse con ganado suelto

pastando por el monte o transitando por las pistas forestales, teniendo lugar numerosos curros durante el verano. Los

*Néboa na Groba,
nordeste afora.*

curros son recintos en los que se reúne a los caballos para el cortado de las crines y el mar-

cado en un ritual ancestral conocido como *Rapa das Bestas*, en un hermoso cuerpo a cuerpo entre el hombre y el animal. Característica fundamental de esta sierra es su vertiente oeste, que cae directamente al mar con fuertes pendientes, lo que origina unas extensas cuencas visuales que ofrecen gran amplitud de vistas sobre el mar.

pequeño cuando el Atlántico rugie. La espuma se amontona contra el muro del puerto y sale volando. El mar por los aires de A Guarda. Santa Trega es un monte mítico. Vigilando la localidad de A Guarda desde más de 340 metros de altitud, se levanta súbito y aislado en el vértice que generan el océano Atlántico y el río Miño, en su desembocadura. Punto estratégico ocupado desde antiguo, los diversos vestigios muestran la antigua relevancia del

lugar: desde los petroglifos, hasta la ermita de Santa Trega que le da nombre pasando por el castro, uno de los más visitados de Galicia. La Citania de Santa Trega es un gran yacimiento arqueológico de la cultura castrexa, que alcanza su mayor apogeo en el siglo I a.C. Las numerosas edificaciones muestran la magnitud que el poblado alcanzó, por su posición estratégica y relevancia económica, predominando las construcciones circulares pero dejándo-

se sentir la influencia romana con la presencia de otras de planta rectangular y en las murallas defensivas. El castro fue declarado Monumento Histórico-Artístico en el año 1931 y es también Bien de Interés Cultural. En el alto del monte el paisaje emociona con 360 grados de vistas panorámicas: al norte A Guarda y la sierra de A Groba, al este O Baixo Miño, al sur Portugal y al oeste el Atlántico, inmenso.

No te puedes perder...

Monasterio de Oia

Las milenarias piedras del castro contemplan el juego de luces y los colores generados por el atardecer en el monte de **Santa Trega**. Mirador privilegiado, la presencia del río Miño fundiéndose en la inmensidad del Atlántico, a caballo entre dos países, junto con la gran amplitud de vistas desde lo alto del monte convierte el *lusco-fusco* (momento final del día en el que los elementos se perciben como sombras) en una fastuosa experiencia.

El monasterio de Santa María de Oia es un viejo cenobio de origen incierto. Podría ser una fundación antigua por parte de San Martiño de Dumio, evangelizador cristiano y obispo de Braga que es considerado el *apóstol* de los suevos en el siglo VI.

Monasterio benedictino, en el siglo XII pasa a manos de la orden del Císter. Comunidad asentada en tierra alejada y poco desarrollada, la actividad del monasterio fue cambiando el paisaje y la economía del entorno con la introducción de cultivos y especies ganaderas (la vid y los caballos en O Baixo Miño son atribuidos a ellos).

Desde el punto de vista arquitectónico la iglesia medieval destaca sobre el resto del conjunto. En un emplazamiento único, perfectamente integrado en el paisaje costero de Oia, la fachada mira al mar en un caso singular entre los monasterios del Císter. Los restos de un viejo muelle confirman la vocación marítima y pesquera de los monjes.

Declarado Monumento Nacional (Bien de Interés Cultural, en la actualidad) en el año 1931, espera por una necesaria intervención que le restituya toda su belleza.

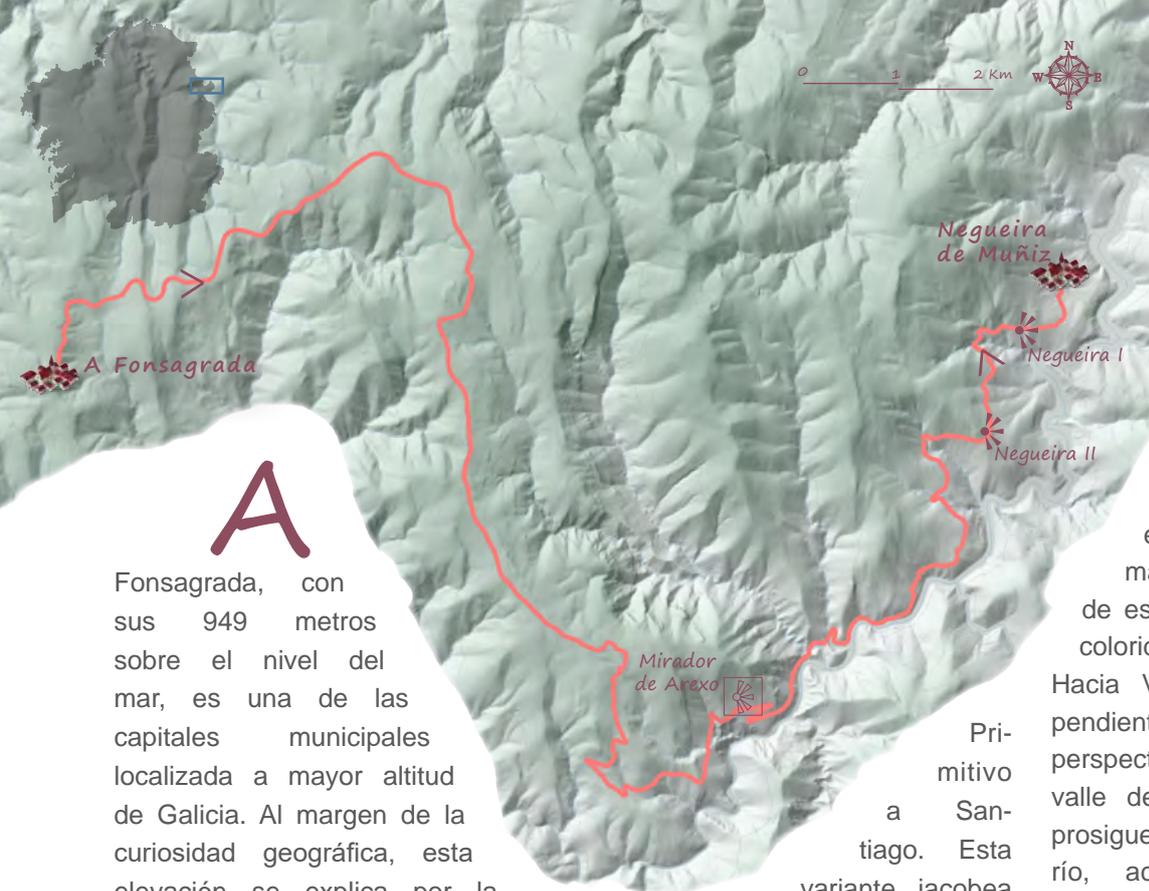




De A Fonsagrada a Negueira de Muñiz... mar de nubes en el valle del Navia

12

Entre A Fonsagrada y Negueira de Muñiz los valles suceden a las sierras, en un continuo subir y bajar. Las vueltas del camino ofrecen una gran variedad de perspectivas ante el imponente valle del Navia, que transcurre lentamente hacia Asturias. El paisaje de montaña contrasta con los profundos valles en los que se esconden cultivos y aldeas.



A

Fonsagrada, con sus 949 metros sobre el nivel del mar, es una de las capitales municipales localizada a mayor altitud de Galicia. Al margen de la curiosidad geográfica, esta elevación se explica por la disposición del núcleo buscando la captación del sol, en una zona con inviernos duros. De este modo el pueblo disfruta de una gran amplitud de vistas y es reconocible desde diversas localizaciones de la montaña luguesa. La localidad se dispone configurando un casco urbano recogido y abrigado, pese a la altitud, ordenándose en origen en relación a una antigua capilla y a la plaza en la que se sitúa A Fonte Sagrada. Las viejas tierras de Burón fueron, históricamente, lugar de paso como atestiguan la presencia del Camino

Vía de Alfonso II dado que fue el itinerario seguido por este monarca asturiano que pasó al imaginario como el primer peregrino. Saliendo de A Fonsagrada hacia Asturias destaca la presencia de la aldea de Paradanova, cuyo topónimo nos remite a las antiguas ventas de los caminos siendo además descanso para peregrinos en una función semejante a la de

*A Fonsagrada está nun alto
e Naraxa nun baixiño
máis arriba Vilabol
cun pelexiño de viño*

los actuales albergues. El tránsito hacia Fonfría permite la contemplación en la lejanía de las Tierras de Ocos y de gran parte del extenso municipio fonsagrado (el de mayor superficie de Galicia con 400 km²). El desvío hacia Liñares de Bidul introduce el recorrido en paisajes de pinares y matorrales representativos de estas sierras y de llamativos estacionales. Hacia Vilar de Cuíña, la fuerte pendiente permite las primeras perspectivas sobre el encajado valle del río Navia. El recorrido prosigue siguiendo el curso del río, acompañándolo desde lo alto, pasando por A Fornaza y por Arexo con su imponente mirador. La carretera va bajando hacia el río Navia, con sus aguas embalsadas por el pantano de Salime, buscando Ponte de Boabdil, único paso hacia Asturias en muchos kilómetros de río. El accidentado terreno de la ladera permite el paso por dos miradores habilitados, buenos espacios para el ocio y la contemplación, muy cerca ya de

▼ Niebla en el valle del Navia.

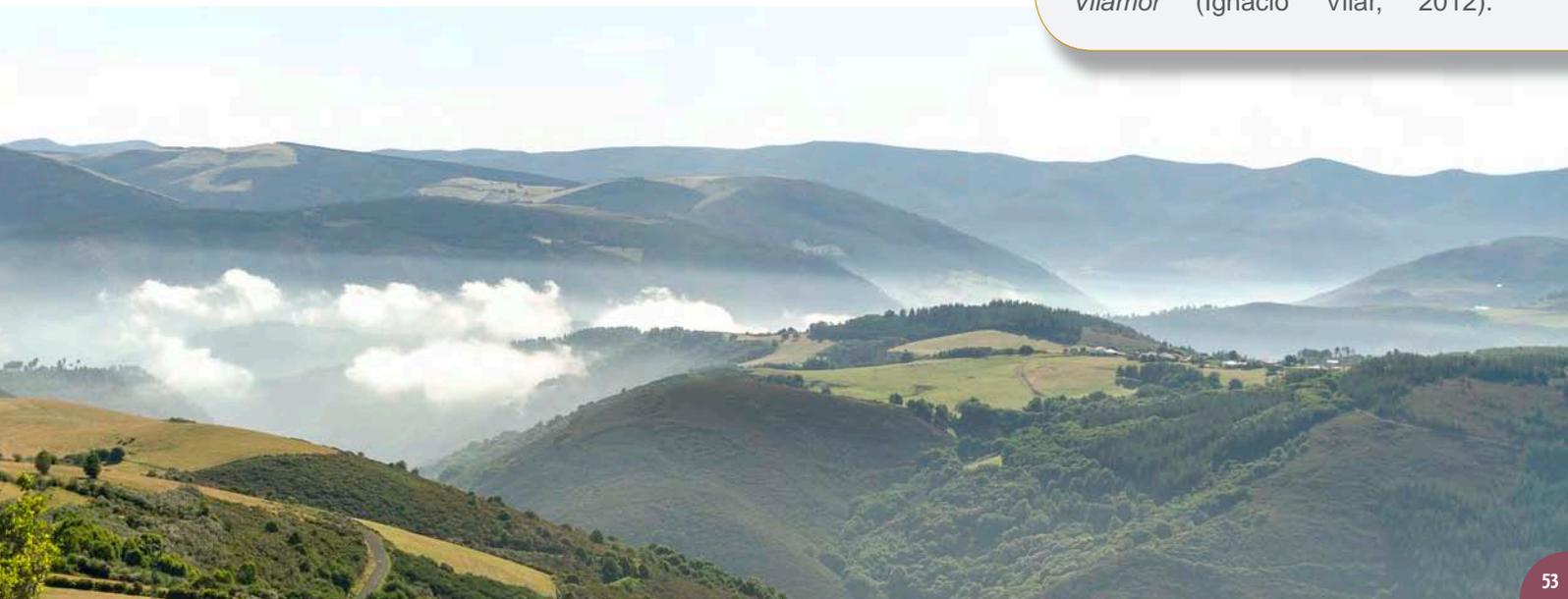




Negueira de Muñiz es uno de los municipios más desconocidos de la geografía gallega en gran medida por ser el de menor número de habitantes: 215, según los datos oficiales del año 2016. Pueblo de montaña con fuertes contrastes, su posición periférica en el oriente gallego y los devenires históricos fueron marcando su carácter. Fue el notable local Antonio Muñiz Álvarez quien promovió la creación de un ayuntamiento de por sí en el año 1925, disgregándose de A Fonsagrada (que a su vez también había pertenecido al extinto Concello de Burón). La denominación actual, que incluye el apellido Muñiz, es oficial desde 1929. La construcción de la presa de Grandas de Salime o del Gran Navia en los años 1960 marcó la historia contemporánea. El embalse supuso la pérdida de terrenos agrarios, la incomunicación de diversas aldeas y un éxodo de población hacia las denominadas “colonias” de A Terra Chá, Arneiro y Veiga de Pumar, creadas para acoger al contingente migratorio negueirao. O Foxo, una de las aldeas abandonadas, fue reocupada en los años 70 por un grupo organizado a modo de comuna, que buscaba una vida en contacto con la naturaleza. La experiencia inspiró la película *Vilamor* (Ignacio Vilar, 2012).

▲ Vistas desde la carretera a Liñares de Bidul

Negueira de Muñiz, uno de los lugares más singulares de Galicia. Su capital municipal es una hermosa aldea de arquitectura popular, integrada en medio de prados y cultivos y siempre con el río Navia presente. Elemento destacado es el conjunto formado por la iglesia de San Salvador y la casa rectoral, del siglo XVI. En la actualidad, el tránsito entre las riberas del Navia sigue realizándose mediante pequeñas embarcaciones que cruzan el embalse de Salime, siendo esta una más de las singularidades de estas tierras que miran, en silencio, hacia el río.



No te puedes perder...

Mirador de Arexo

El *botelo* es el plato estrella de la gastronomía fonsagrada. Embutido de carne de cerdo, curado y ahumado en la propia tripa del animal. Muy popular en toda la montaña oriental gallega y parte de León y Asturias, en la comarca de A Fonsagrada constituye una auténtica especialidad a degustar en los fríos días del invierno.

El mirador de Arexo se localiza en la aldea del mismo nombre, en la ribera gallega del río Navia. Su posición, con una caída de más de 200 metros hacia el río y frente a un meandro, permite una amplia perspectiva visual tanto del valle del Navia como de los diversos altos de la vertiente asturiana (sierra de Cuías y sierra de Busto) e incluso de elementos de detalle como una *alvariza* que protegía las colmenas del apetito de los osos.

La principal característica paisajística de este punto de observación es el contraste. Este viene dado por una orografía accidentada formada por relieves de esquisto y pizarra y sobre todo por la fuerte diferencia altitudinal que genera condiciones biogeográficas muy diversas.

De este modo, desde Arexo, pueden observarse distintos tipos de vegetación y de cultivos que configuran un paisaje sorprendente y variado: desde los matorrales y peñascos propios de las sierras próximas a los 1000 metros de altitud hasta los viñedos en las zonas bajas entre 200 y 400 metros, pasando por las masas de pinares de las laderas.

La presencia en las zonas bajas de vides y de cierta vegetación de ambientes cálidos, como puede ser el alcornoque, actúan de indicador bioclimático, contrastando con las frecuentes nevadas de las sierras que bordean el valle del Navia.

Arexo permite la observación desde un solo punto de gran parte de los valores que convierten a esta comarca en un paraíso natural reconocido con diversas figuras de protección como la ZEC Negueira o la Reserva de la Biosfera Río Eo, Oscos y Tierras de Burón.



De Navia de Suarna a As Pontes de Gatín... puertos de Ancares

13

Las amplias extensiones de Os Ancares permiten realizar un completo recorrido por sus puertos y valles. Lugar mítico de la montaña gallega, su naturaleza desbordante, orografía abrupta y rico patrimonio etnográfico, hacen de esta comarca una visita obligada del oriente gallego.



su vegetación de ribera, se llega al desvío hacia Murias y Balouta, que nos alejará del valle. El primer gran ascenso es el puerto de Folgueiras de Aigas. Pasando la aldea de Munís, la sierra de Larxentes se muestra dura y la carretera, con buen firme, empieza a asomarse a grandes desniveles. Camino de Rao, el continuo subir y bajar permite hermosas perspectivas de la sierra. El valle de Rao es un lugar perdido en el tiempo. Entre montañas que superan los 1000 metros, las pequeñas aldeas se acomodan entre verdes prados y densa vegetación. A su alrededor las cortinas y sótos remiten a la economía agraria y ganadera de la zona, con frecuentes invitaciones a la adquisición de miel y de otros productos artesanales. Murias es la aldea grande de la zona. De singular arquitectura, el núcleo se adapta a la ladera de forma integral. Poco después, una coqueta área recreativa permite descansar y gozar de las vistas de su mirador: una imponente caída sobre el río Rao que fluye fondo, encajado. En el camino hacia Balouta entramos en Castilla y León. Poco importa, el paisaje no entiende de lindes y mantiene toda la fuerza. Balouta es un núcleo antiguo. Similar a Piornedo por la presencia de pallozas pero

Os Ancares es uno de los principales sistemas montañosos de Galicia. Conjunto de sierras, los espectaculares paisajes de montaña ofrecen grandiosidad y contrastan con el recogimiento de sus aldeas. Lugar aislado, comparte sierras con las zonas extremas de Asturias y León, conformando una de las regiones menos pobladas de la Península Ibérica.

Navia de Suarna es el punto de partida escogido para este itinerario. A Proba de Navia es la capital de este extenso municipio y también el principal núcleo de la zona. Su trazado en la ribera del río Navia se desarrolló en el contorno de la Ponte Vella, de origen altomedieval y durante años el único paso sobre el río en muchos kilómetros a la redonda. Siguiendo el curso del Navia y de

▼ Navia de Suarna.





La aldea de **Piornedo** (Donís, Cervantes) constituye uno de los ejemplos mejor conservados de la arquitectura popular de las sierras gallegas. Su riqueza etnográfica tiene el máximo exponente en las pallozas, antiguas viviendas tradicionales típicas de Ancares que cuentan con planta circular, muros de piedra y techo de *colmo* (paja). Algunas de ellas se utilizaban como almacén denominándose *palleiros*. También son destacables los hórreos, con una tipología propia de la zona. Una de las pallozas fue reconvertida en museo etnográfico, haciendo posible la visita interpretativa. La disposición de la aldea en el lateral de la montaña garantiza el resguardo frente a las inclemencias y permite una perfecta integración paisajística de las edificaciones en un contorno dominado por el equilibrio natural.



Pallozas en Piornedo ►

posiblemente menos conocido. Ancares tiene estas cosas, es tan amplio que siempre queda algo por ver. Las últimas casas de Balouta son el inicio de las rampas del Porto de Ancares. De firme cambiante y ascenso continuado, esta subida nos llevará a los 1648 metros de altitud, en el límite entre Galicia y Castilla y León. Las vistas desde el mirador de Balouta valdrán la pena. Silencio y calma. El recorrido exige que volvamos (brevemente) sobre lo andado para buscar el desvío hacia Suárbol y Piornedo. Auténtico catálogo vivo de la arquitectura

popular de la montaña gallega, Piornedo merece una visita pausada. En Cervantes, por Donís e Vilarello, tenemos algunas de las mayores concentraciones de frondosas de Galicia, un auténtico espectáculo

*O que ve Ancares,
ve todos os lugares*

de texturas y colores, que nos llevarán a la Campa da Braña, punto clave para los aficionados al montañismo y al senderismo por ser inicio de hermosas rutas como la del Pico Tres Bispos (1794 m).

Doiras es una intersección importante en nuestro itinerario. Un pequeño paseo permite la visita a su viejo castillo bajomedieval, conocido también como Torre da Ferrería. As Pontes de Gatín, ya en Becerreá, supone el fin de esta incursión en la montaña oriental gallega. De origen antiguo, el puente daba sustento a la Vía Romana XIX y cuenta con un miliario en uno de sus muros. Actualmente permite el tránsito peatonal, dejando el tráfico rodado para un puente reciente, en un agradable rincón del río Navia con el que finalizamos el viaje ancarés.

No te puedes perder...

Porto de Ancares

La leyenda de **Ponte Gatín** dice que dos enamorados vivían cada uno en una ribera, separados por las aguas del río Navia. El demonio pactó con el hombre la creación de un puente a cambio de darle la vida del siguiente nacido en la aldea. El hombre engañó al demonio, ofreciéndole unos gatos recién nacidos, evitando así el cruel destino para el hijo que aguardaba con su enamorada pero condenando a los gatitos. El puente se conoció desde entonces con el nombre de Gatín.

Ancares designa un conjunto de sierras. Es frecuente que en estos casos el nombre más conocido se aplique por extensión a toda la formación montañosa. Os Ancares es una sierra y también un valle en Candín (León), contiguo al valle de Balouta y unido a través de este puerto de Ancares.

Desde la cima, tenemos perspectivas de las dos vertientes: Por un lado, en el sector norte el mirador de Balouta permite amplias vistas de la aldea de mismo nombre, con sus pallozas y cuidados prados. De fondo las montañas ascienden a más de 1700 metros, ya en tierras de Asturias. Hacia el sur, el valle de Ancares discurre alargado acompañando, desde abajo, a la sierra que alberga O Mostallar (1934 m).

El puerto de Ancares fue incluido en diversas ocasiones en la "Vuelta Ciclista a España".





De Pedrafita do Cebreiro a Samos... la entrada del Camino de Santiago

14

Los caminos jacobeos conectaron Galicia con Europa durante siglos y lo siguen haciendo. Entre las diversas variantes el Camino Francés es el más conocido, siendo O Cebreiro el punto de entrada en Galicia. Este itinerario comparte el recorrido de las primeras etapas galegas de una de las vías de peregrinación más importantes del mundo.



Pedrafita do Cebreiro es un lugar de paso. Históricamente las diversas infraestructuras viarias fueron procurando sitio en este puerto de 1099 metros que marca el paso entre Galicia y la Meseta Central y sirve también de punto de partida para acceder tanto a Os Ancares como a O Courel. Pequeña localidad de montaña, es la capital municipal a mayor altitud de Galicia. Destacan sus magníficas queserías, que hacen del *Queixo do Cebreiro* uno de los más valorados de Galicia. Desde Pedrafita do Cebreiro la carretera hacia O Cebreiro transita por la ladera a modo de continuo mirador con hermosas vistas de

las sierras, de un verdor irreal. O Cebreiro es uno de los grandes hitos del Camino de Santiago en Galicia. Aldea tradicional recuperada como centro espiritual y turístico, cuenta con diversos

*O Cebreiro,
transmisor de costumes e
estructuras prerromanas
é sempre fito e feudo dos
peregrinos a Compostela.*

elementos patrimoniales de interés y una localización privilegiada. En el alto de San Roque una imponente estatua sirve de homenaje al esfuerzo de los peregrinos y, no muy lejos, la aldea

de Hospital, topónimo viario que se relaciona con la presencia de un antiguo hospital (entendido como atención a los viajeros). Si bien no se han encontrado restos en la zona, también se le conoce como Hospital da Condessa, por la posible fundación a cargo de doña Egilo, señora de Triacastela, en el siglo IX-X. El Alto do Poio (1335 m) es otra de las referencias del recorrido. En plena sierra de O Rañadoiro y con vistas a las sierras de Oribio y O Courel, es una buena muestra de los paisajes de montaña del contorno pero también de las dificultades orográficas que deben superar los peregrinos. La llegada a Triacastela marca un cierto descanso en las subidas

▼ Vistas desde el alto de O Cebreiro





Expuesto a los vientos, el peregrino lucha simbólicamente contra los elementos. Podría ser una crónica viajera, pero es la escena que representa la estatua del alto de San Roque. Pieza en bronce de grandes dimensiones, obra del artista José María Acuña, este peregrino de caracterización medieval resiste estoicamente el frío del invierno y el calor del verano. Situado a 1270 metros de altitud, San Roque pasa por ser uno de los puntos duros del Camino de Santiago. Son frecuentes las nevadas y los fuertes vientos. Pero esta desprotección es compensada por las impresionantes vistas a la sierra de O Courel y una orientación que permite contemplar algunos de los atardeceres más hermosos del interior gallego.



Alto de San Roque. ▲

y bajadas. Pequeño pueblo, cuenta con diversos servicios. Desde este punto el recorrido transcurre recogido por los frondosos valles fluviales del Oribio y del Sarria, de húmedos prados. Samos es un pueblo monástico. El monasterio de San Xulián

ocupa una posición central en el pueblo, en la ribera del río Sarria. Fundación benedictina en la Edad Media, el conjunto monumental cuenta con edificaciones y elementos de diversos estilos arquitectónicos, fundamentalmente renacentistas, góticos y barrocos.

De grandes dimensiones, cuenta con dos claustros y una iglesia barroca del siglo XVIII. El río Samos estructura una agradable villa en el medio de fragas y muy viva por el pulso que le da ser uno de los referentes en la entrada del Camino de Santiago en Galicia.



No te puedes perder...

O Cebreiro

El **Hayedo de Liñares** es una formación boscosa singular al pie del Camino de Santiago, siendo buena muestra de las condiciones biogeográficas de la zona. Las concentraciones de hayas (*Fagus sylvatica*) solo se dan en ambientes fríos propios de alta montaña y con suelos frescos que cuenten con cierta humedad constante. Sus colores son preciosos en el otoño y contrastan con las cortezas agrisadas y con manchas blancas de estos árboles de excelso porte.

Aldea santuario, O Cebreiro es un núcleo tradicional de la montaña luguesa rehabilitada por su interés etnográfico. Punto histórico de entrada del Camino Francés en Galicia, el santuario de Santa María a Real supone el centro del conjunto. Edificación prerrománica del siglo IX, a base de mampuestos de pizarra, la fachada fue reformada respecto a la original. En su interior cuenta con diversas reliquias y elementos de interés como un cáliz del siglo XII.

La presencia de cuatro pallozas, convertidas en museo, permite entender el origen de la aldea con orientación al pastoreo y a la ganadería. Estas viviendas circulares se adaptan al hábitat de montaña por la ausencia de vanos (lo que permite el aislamiento del exterior) y los tejados vegetales (que soportan la nieve).

La posición elevada, sobre 1300 metros, expone a la aldea a los fenómenos meteorológicos pero también permite el aprovechamiento máximo de la luz solar. La tradición oral recoge que las campanas de la iglesia eran utilizadas para guiar a los caminantes en los días cerrados por las frecuentes nieblas y nevadas. Esto, junto con la dura subida desde tierras de León, convierte a O Cebreiro en un lugar épico del Camino de Santiago.





De A Cruz do Incio al mirador de A Pena do Teso Grande... O Courel, pura naturaleza

O Courel es uno de los territorios míticos de Galicia, la reserva natural y espiritual de los gallegos. Con su biodiversidad, las montañas de estas sierras conforman algunas de las postales de mayor belleza que se pueden encontrar en este rincón del mundo. El paisaje, desbordante de colores y matices, pertenece a la categoría de lugares irreales que sólo se pueden explicar cuando son percibidos en primera persona. La poesía de Uxío Novoneyra, el gran poeta de O Courel, logró describir con palabras tanta hermosura.

15



Samos y Folgoso do Courel. El valle del río Pequeno va a ser el eje del siguiente trecho. Acogedor, frondoso, colorido... esencial. La sucesión de aldeas tradicionales, idealmente integradas en el paisaje, confluye con los verdes prados, cierres vegetales y sotos. Sin duda una de las zonas mejor conservadas de Galicia, en la que se consigue un equilibrio perfecto entre la naturaleza y la actividad del hombre. Seoane do Courel, núcleo importante en el microcosmos courelán, supone un cambio de orientación en el itinerario. La carretera aprovecha las vueltas del río Lor y transcurre encajada por el profundo valle para acercarnos a Folgoso do Courel, capital municipal. Desde aquí, el desvío hacia Vilamor y Froxán nos llevará a cruzar de nuevo las aguas del Lor en Baldomir. Al poco, al

La sierra de O Courel es un sistema montañoso localizado en el sector sureste de la provincia de Lugo. Sus cumbres no son las más altas de Galicia, pero sí pueden considerarse de las más bellas: Formigueiros (1641 m), Pía Paxaro (1610 m) o el Teso das Papoulas (1603 m) son algunos de los techos de esta cordillera. A Cruz do Incio, pequeño pueblo entre arboledas, es el punto de

partida de nuestro devenir por estas tierras. Prados y los primeros castaños acompañan el recorrido por Foilebar y Vilarxoán. Llegando a A Ponte do Lúzara la carretera se va estrechando hasta convertirse en pista. El ascenso hasta Pedrafito do Courel marca el linde entre

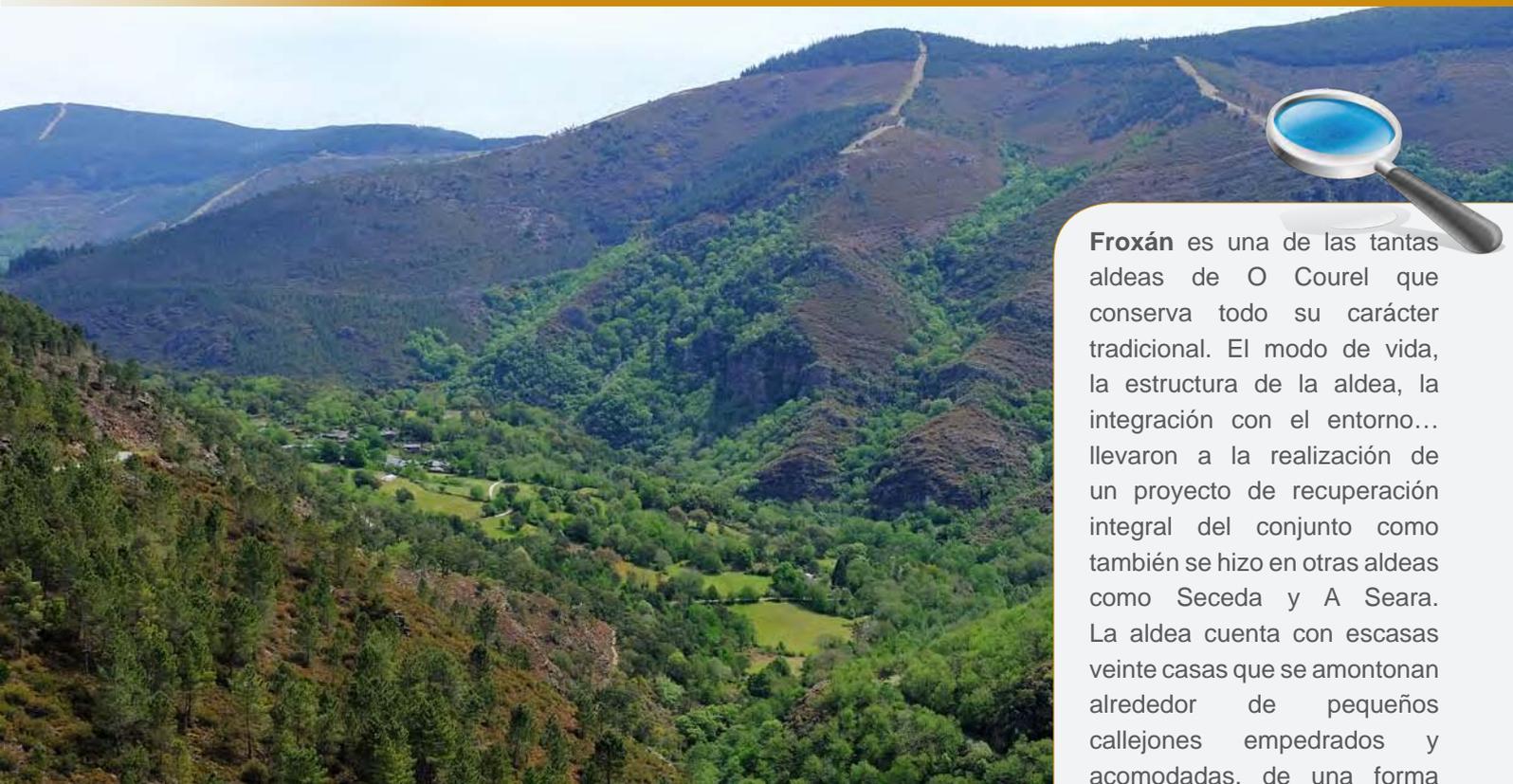
Courel dos tesos cumes que ollan de lonxe!

Eiquí síntese ben o pouco que é un home...

lado de nuestro camino, la cascada de Vilamor invita a una pequeña parada para contemplar su caída vertical y entre paredes ferruginosas. Vilamor es tranquilidad. El paseo por sus estrechas calles permite repasar un completo muestrario de la arquitectura popu-

▼ Panorámica de O Courel





▲ Vista desde el Mirador de O Teso Grande

lar courelana, que solo el paso del tiempo parece cuestionar. Froxán es identidad. Conjunto arquitectónico y etnográfico declarado Bien de Interés Cultural de Galicia, recuperado con buen gusto, conjugando la sabiduría de la arquitectura popular con las actuaciones de recuperación de sus edificaciones, en un triunfo contra el abandono. El trecho final transcurre elevado sobre el río Lor y ofrece impresionantes vistas panorámicas con

su esencia en el punto final del itinerario: el mirador de A Pena do Teso Grande. Desde aquí, podemos seguir parte de la línea de cumbres que forma el cordal de O Courel: Pía Paxaro, alto de O Boi, Cruz das Lastras, alto de O Capelo... En el primer término, la pequeña aldea de Castro Portela se levanta sobre el valle fluvial, ajena al brillo del oro del Lor que, en su día, trajo hasta aquí a los romanos.

Froxán es una de las tantas aldeas de O Courel que conserva todo su carácter tradicional. El modo de vida, la estructura de la aldea, la integración con el entorno... llevaron a la realización de un proyecto de recuperación integral del conjunto como también se hizo en otras aldeas como Seceda y A Seara. La aldea cuenta con escasas veinte casas que se amontonan alrededor de pequeños callejones empedrados y acomodadas, de una forma casi orgánica, a las formas del terreno. Con la pizarra como material de construcción, esta arquitectura sin arquitectos buscó soluciones prácticas para la dura vida de la montaña: tejados de pizarra, balcones, hornos, cobertizos, albarizas... El entorno cuenta con pequeñas parcelas de cultivo, sotos centenarios y prados para el ganado. Como si el tiempo se detuviera, la fiesta de la castaña celebra la llegada de los productos del otoño, siendo conscientes de la relevancia de la conjunción con la naturaleza. Por todo ello, fue declarada Bien de Interés Cultural en el año 2006 en la categoría de "Lugar de Interés Etnográfico".



No te puedes perder...

El valle del Lor en Traspando

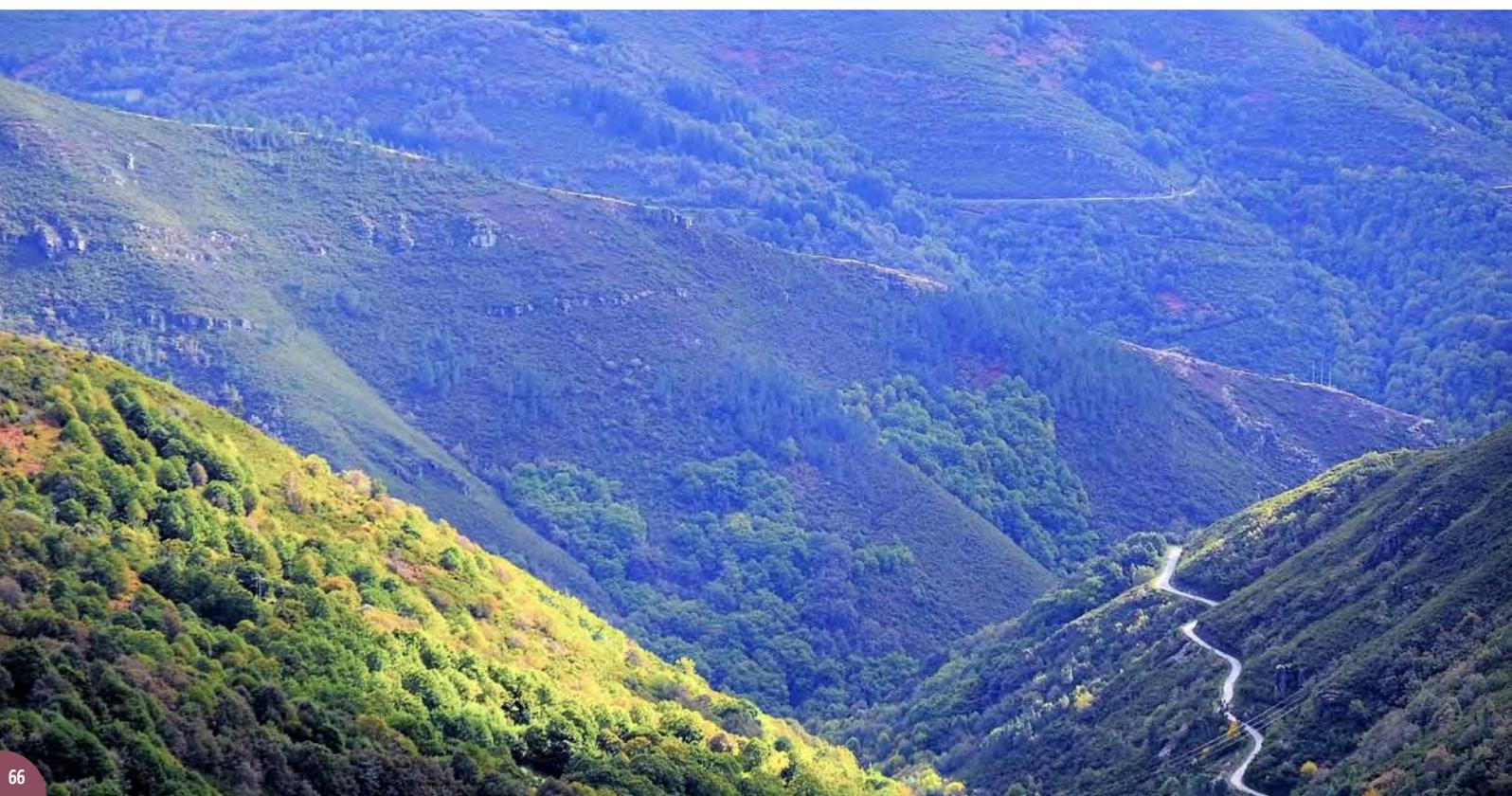
Uxío Novoneyra (Parada, Seoane do Courel, 1930 - Santiago de Compostela, 1999) es la gran voz de O Courel. De familia campesina, su obra literaria se identifica de manera simbiótica con el territorio y sus gentes, siendo O Courel uno de los ejes fundamentales de su poesía. En la casa familiar de Parada se conserva el banco desde el que contemplaba el paisaje courelán. Le fue dedicado el Día das Letras Galegas de 2010.

El río Lor articula buena parte de O Courel, siendo eje fundamental tanto en la conexión ecológica como en las comunicaciones a través de la carretera que aprovecha el lecho para atravesar el municipio, conectando las dos entidades de población principales: Seoane do Courel y Folgoso do Courel.

En una de las curvas del camino, muy cerca de la capital municipal, se sitúa la pequeña área recreativa de Traspando, punto desde el que se aprecia una completa perspectiva del curso del río Lor.

Las viejas montañas de O Courel, desgastadas por el tiempo y la erosión, marcan los contrastes de altitud con los valles fluviales. La compleja orografía se destaca por las cumbres redondeadas, propias de las elevaciones antiguas, y fuertes desniveles en las laderas. Esto implica grandes diferencias climáticas, pasando de las condiciones de montaña a los microclimas mediterráneos de algunos sectores de fondo de valle. Como consecuencia, O Courel disfruta de una de las mayores biodiversidades de Galicia.

La presencia de los restos de algunas albarizas, remiten también al aprovechamiento que los hombres hicieron del territorio. La miel, al igual que las castañas, es un producto fundamental de esta zona, y la protección de las colmenas es una costumbre obligada por la antigua presencia de osos y otra fauna. La adaptación al medio adquiere, en este caso, un cariz épico.



De Chantada a Os Peares... la Ribeira Sacra del Miño

16

La Ribeira Sacra del Miño es una de las grandes zonas vitivinícolas de Galicia. El paisaje de viñedo combinado con la frondosa vegetación y la presencia de un rico legado románico crean un conjunto exuberante. Partiendo de Chantada se puede disfrutar de un itinerario que recorre los márgenes del río, con un sorprendente final en Os Peares donde el Sil y el Miño deciden juntarse.



Chantada es una de las capitales gallegas del vino, al abrigo de sobresalientes ríos como el Miño o el Asma que otorgan unas magníficas condiciones para conseguir caldos de calidad. El pueblo conserva hermosas calles y acogedoras plazas en su casco histórico, con edificios destacables como la Casona dos Lemos, del siglo XVI (actual Casa da Cultura). Desde las riberas del río Asma iniciaremos el recorrido. Los primeros kilómetros transitan por carreteras principales, en paralelo al curso do río, que discurre nervioso al encuentro con el Miño. Una larga bajada lleva a la zona de viñedos, abriéndose de repente las vistas hacia una impresionante ladera de bancales. Un desvío conduce al puente de San Fiz, volteando las terrazas entre vides y pequeñas bodegas de cuidada forma que auxilian la labor de los cosecheros. Camino de Belesar el itinerario casi acaricia las aguas del Miño, en el punto donde se funde con el Asma. Las laderas se diferencian entre solana y sombrío; el

*O Sil leva a auga,
o Miño leva a fama.*

vino precisa el sol y las plantaciones de viñedo se orientan al sur. En frente, una destacable masa de caducifolias amplía la gama cromática de la escena. Belesar, aldea tradicional, recibe al viajero con sus instalaciones náuticas. El contraste se debe a que el alejado embalse de Os Peares embalsa las aguas hasta este punto, permitiendo la navegación. Interesante parada, Belesar ocupa ambas riberas y pertenece a dos municipios: Chantada y O Saviñao. Hasta el puente de Pincelo prosiguen los viñedos y robledales.

Tras cruzarlo, una estrecha pista en subida lleva a la carretera principal. El paisaje muda por momentos, aparecen los primeros pinos del recorrido pero se mantienen los bosques mixtos. Entre algún castaño se divisa, fondo, el curso del Miño. El campanario de la iglesia de Santa María de Nogueira de Miño se divisa entre los verdes tonos de la vegetación, alineándose erigido con un clásico ciprés. La aldea, hechizante, remite a paisajes de viñedo de otras latitudes. Un tránsito súbito del bosque atlántico al viñedo de texturas casi mediterráneas. En el verano, el sol





Aldea viñatera con disposición en ladera y amplias vistas sobre el río Miño, **Nogueira** cuenta con un fabuloso tesoro, la iglesia de Santa María. De la fábrica románica del siglo XII, destaca su gran rosetón, pero cuenta también con elementos barrocos como la fachada y torre del siglo XVIII. Santa María de Nogueira de Miño resulta única por los murales renacentistas de su interior. Las pinturas fueron restauradas en el período 2012-2013, incluyendo los murales y los ábsides historiados que le otorgan el apodo de "Capilla Sixtina de la Ribeira Sacra".

◀ Codos de San Fiz

y el calor refuerzan esa sensación. Desde aquí las vistas al río serán constantes. La elevada cota de la carretera actúa a modo de mirador continuo cuando la frondosa vegetación lo permite. El tranquilo recorrido supera aldeas de interés con relevantes iglesias como la

de Santo Estevo de Chouzán o la iglesia vieja de San Xoán da Cova. Os Peares es un lugar difícil de desentrañar; tres ríos y seis puentes situados en cuatro municipios de dos provincias. Un antiguo núcleo que se adapta a las abruptas laderas de los ríos Miño, Sil y Búbal y se repar-

te entre los municipios de Nogueira de Ramuín y A Peroxa (provincia de Ourense) y Carballedo y Pantón (provincia de Lugo). El famoso encuentro entre el Miño y el Sil permite comprobar cuál lleva agua, dado que la fama es cosa de ambos.

Cabo de O Mundo ▼



No te puedes perder...

Belesar

La **cascada del Fondós** es una caída de agua situada al lado del monumental **Penedo do Graúllo**, enorme roca vertical de cuarcita. Según la leyenda el peñasco formó parte de un viejo castillo, por lo que en la zona es conocido como el *Penedo do Castelo do Monte do Graúllo* (ejemplo de la abundante y rica toponimia gallega). El entorno de la roca destaca por su vegetación conformada por especies de carácter mediterráneo como encinas y alcornoques.

Paso histórico sobre el río Miño, la aldea de Belesar constituye un gran ejemplo de aldea tradicional de la Ribeira Sacra. Su trama y arquitectura, con las casas amontonadas, se integran perfectamente en el paisaje de viñado.

Los *Cóbdados de Belesar* muestran la relevancia viaria de este enclave. Los restos de la antigua calzada romana sortean el desnivel con retorcidas curvas que reciben esa descriptiva denominación. El jacobeo Camino de Invierno, alternativa al Camino Primitivo en las épocas de nevadas, transita también por este punto.

El puente no fue construido hasta el año 1830, sobre una vieja base medieval que había sido derruida por una crecida en el 1780. Hasta ese momento se utilizaban barcas, al igual que en otros puntos del río que no disponían de paso, con lo que se fue constituyendo una tipología propia de embarcación conocida como barcas del Miño, caracterizadas por su fondo plano y por ser propulsadas por remo y vara.

El paisaje, el río, el vino de calidad... la confluencia de factores convierte a Belesar en un punto de encuentro obligado en los recorridos por la Ribeira Sacra lucense.



De Monforte de Lemos a Santo Estevo de Ribas de Sil... caminos heroicos de la Ribeira Sacra



17

La Ribeira Sacra es uno de los paisajes con más carácter de Galicia. La particularidad geográfica que supone el Cañón del río Sil lleva asociada una singularidad climática que otorga relevancia a los viñedos y bosques.

La presencia de un riquísimo patrimonio completa un conjunto en el que la calidad es el denominador común, aplicado a los caldos, a la arquitectura religiosa o al paisaje mismo.



de estas tierras y condado de gran relevancia en el devenir político e histórico de Galicia. La monumental estructura de treinta metros de altura fue construida entre los siglos XIII y XIV y, en conjunto con la muralla medieval, se declaró Bien de Interés Cultural en el año 1994. Doade es uno de los centros de la viticultura de la zona. Pasando la aldea, se abre ante nosotros una espectacular perspectiva del río Sil. Bienvenidos a la Ribeira Sacra en todo su esplendor. Descendiendo entre viñedos podemos hacer un descanso en el mirador de Souto Chao, para continuar después hasta el embarcadero de Doade, donde se puede subir a bordo de un catamarán para navegar por el río. El puente une las provincias de Lugo y Ourense y desde aquí comienza una fuerte subida que nos llevará a recuperar todo el descenso anterior. Castro Caldelas se aferra a su colina, contemplando la inmensidad desde su castillo. De origen incierto, se sabe que perteneció a la Casa de Lemos y fue declarado Bien de Interés Cultural en el año 1994. El cuidado pueblo cuenta con la consideración de Conjunto Histórico-Artístico. De camino a Cristosende, ya en A

Monforte de Lemos es villa referencial desde hace siglos. Asentada en las riberas del río Cabe, tiene una posición central en el productivo valle de Lemos. Funcionalmente realiza un papel propio de una ciudad, equidistante entre Lugo,

Ourense y Ponferrada, siendo un nudo básico en las comunicaciones, especialmente en las ferroviarias. Considerada capital de la Ribeira Sacra, su monumentalidad tiene como máximo exponente la Torre da Homenaxe del castillo de los Condes de Lemos, señores nobles

▼ Mirador de A Columna





El mirador de Souto Chao (Doade, Sober) se sitúa en un promontorio en pleno Cañón del Sil. Los fuertes desniveles no impiden la presencia de vides, buscando siempre la orientación que ofrece mayores horas de sol aprovechando las suaves condiciones climáticas. En la ladera contraria, densos bosques cubren grandes superficies. Desde Souto Chao, se aprecia también la grandeza del Cañón del Sil. Producido en origen por una fractura tectónica, fue la posterior erosión fluvial la que le dio el aspecto actual. La acción humana fue modelando los usos del suelo, otorgando unas texturas que convierten a esta escena paisajística en una auténtica experiencia para los sentidos.



Viñedos de A Ribeira Sacra en Cristosende ▲

Teixeira, el mirador de A Galeana anuncia lo que vendrá después: los cañones de los ríos Mao y Sil. Cristosende es ejemplo de aldea asentada en bocarribeira: concepto definido por Otero Pedrayo, en el que la aldea se sitúa en la zona llana superior, en contacto con el borde del valle, quedando los cultivos en las laderas siendo necesaria la creación de bancales para ganar terreno cultivable. Una nueva bajada, con amplias vistas sobre el Sil, lleva a A Fábrica da Luz, al pie del río Mao y de su insólita pasarela, que nos permitirá caminar entre las copas de los árboles. El recorrido sigue por el Cañón

del Sil, pasando por aldeas entre sotos y viñedos: Barxacova, Sacardebois, Purdeus... hasta llegar a Parada de Sil. Un desvío en el itinerario permite la visita a los Balcóns de Madrid, uno de los

*Ascende o home
pola ribeira en costa.*

*Agatuña o socalco,
salmodia do alén.*

puntos más populares de la Ribeira Sacra por la perspectiva frontal de las paredes del Cañón del Sil. A pesar de todo lo que llevamos visto, el mirador de Cabezoá tiene aún la capacidad de sorprendernos. Situado en una fuerte caída hacia

el Sil, cuenta con una plataforma metálica que permite una privilegiada vista al meandro del río, en el que el cañón se muestra con toda su espectacularidad. El punto final de este itinerario es el Monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil (Nogueira de Ramuín). Originario de la época medieval, siglos VI-VII, posee tres claustros de su respectivo estilo arquitectónico: románico, barroco y renacentista. Declarado Monumento Histórico-Artístico en 1923, tiene consideración de Bien de Interés Cultural. El cenobio se oculta entre los vigorosos castaños de frondosos sotos, tan representativos de la Ribeira Sacra.





No te puedes perder...

A Fábrica da Luz-Pasarela do río Mao

La **viticultura heroica** hace referencia a las labores vinícolas desarrolladas en pendientes que llegan a alcanzar el 70% de desnivel. En algunas viñas se instalan raíles (por los que suben las uvas en vagonetas motorizadas) para evitar la pendiente e incluso existen parcelas a las que solo es posible acceder en barco, surcando las aguas del río Sil. Por todo esto, la vendimia en la zona puede resultar una tarea heroica.

El río Mao es un hermano pequeño del río Sil, que cuenta también con un hermoso cañón, paredes abruptas y vegetación singular. Al igual que sucede con el Sil, la fuerza del Mao fue aprovechada para la producción de energía eléctrica, siendo uno de los primeros ríos gallegos en tener este aprovechamiento.

A Fábrica da Luz es una vieja central hidroeléctrica construida en el 1914 que, en el año 2011, fue replanteada como albergue turístico, local de usos múltiples y centro de formación ambiental y turismo activo. Su perfecta integración en el entorno ejemplifica la puesta en valor del patrimonio industrial, siendo consecuente con el entorno natural en la que se mimetiza.

Desde la propia fábrica, parte un sendero que pronto se convierte en pasarela y que transcurre elevado por el margen izquierdo del Mao hasta su encuentro con el Sil, a la altura de la aldea de Barxacova. El microclima de la zona permite la presencia de bosque atlántico y de especies de matiz mediterráneo como madroños o encinas.





De A Veiga a los Penedos de Oulego... valles y sierras del oriente gallego

18

La zona sur oriental de Galicia es un destino de calidad. La sucesión de valles y sierras marca diversos ambientes que van desde la alta montaña del entorno de Trevinca a los paisajes vitivinícolas de Valdeorras pasando por los matices mediterráneos del Parque Natural Serra da Enciña da Lastra.



El recorrido entre A Veiga y los Penedos de Oulego supone transitar por valles y atravesar sierras. La variedad paisajística y el gran valor ecológico permiten realizar un trayecto de enorme interés y belleza. A Veiga es uno de los municipios de mayor extensión de Galicia

*O viño de Valdeorras
delicias do corazón*

*Se bebemos un grolíño
cantaremos a seu son*

Cantaremos a seu son,

*O viño de Valdeorras
delicias do corazón.*

y como tal tiene mucho que ofrecer. Configurado entorno al valle del río Xares, su territorio está cubierto por un denso manto de árboles frondosos que ofrecen una variada paleta de colores, especialmente cuando llega el otoño. Partiendo de A Veiga cruzamos el puente del Xares sobre el embalse de Prada, punto de interés para actividades como la pesca y los deportes náuticos o incluso para un baño en la playa de Os Franceses. La pequeña carretera que bordea el embalse transita por pendientes entre prados y robledales hasta alcanzar el muro de la presa, llegando ya al núcleo de

Prada. Va en paralelo a la Senda Verde del Xares, ruta recomendable para aquellos que gusten del senderismo por tranquilos parajes. Desde Prada comienza un ascenso propio de los grandes puertos de montaña que nos llevará al alto de A Portela, enlazando con la bajada hacia Valdeorras. Capital comarcal y segunda entidad de población de la provincia de Ourense, O Barco de Valdeorras destaca por su dinamismo económico y por el clima benigno, factor fundamental para la producción vitivinícola y que le otorga prestigio mundial a sus vinos. Los paisajes de viñedo dejan paso al valle del Sil en la búsqueda del Parque Natural Serra de Enciña da Lastra, en el que destacan los Penedos de Oulego levantándose con sus rocas calizas por encima del manto verde de la vegetación y creando un singular contraste. La sierra de A Enciña da Lastra constituye una rareza en la geografía gallega. La presencia de flora de ambientes cálidos como pueden ser las encinas, alcornoques y singularmente el tomillo que impregna el aire con su característico olor, nos trasladan a otras latitudes.



El **río Corzos**, tributario del Xares, esconde una pequeña joya natural: *A Cántara da Moura*. Agua, rocas, cuevas y robles conforman un laberinto en el que, según la leyenda, habitaba una *moura* (figura mitológica de la tradición gallega con poderes mágicos) que tenía un peine de oro que dejaba caer para comprobar la bondad de las jóvenes de la zona: las piedras que encontramos en el camino son las muchachas que cogieron

el peine y no se lo devolvieron a la *moura*. Los grandes huecos conformados por las rocas graníticas generan que el río Corzos desaparezca por debajo de ellas, generando pozas que sirven de piscinas naturales. Una de las cuevas fue utilizada por los *escapados* en la Guerra Civil por lo que aún hoy es conocida como A Cova dos Escapados, de la que solo ellos conocían el acceso a través de un pequeño agujero.



No te puedes perder...

El alto de A Portela

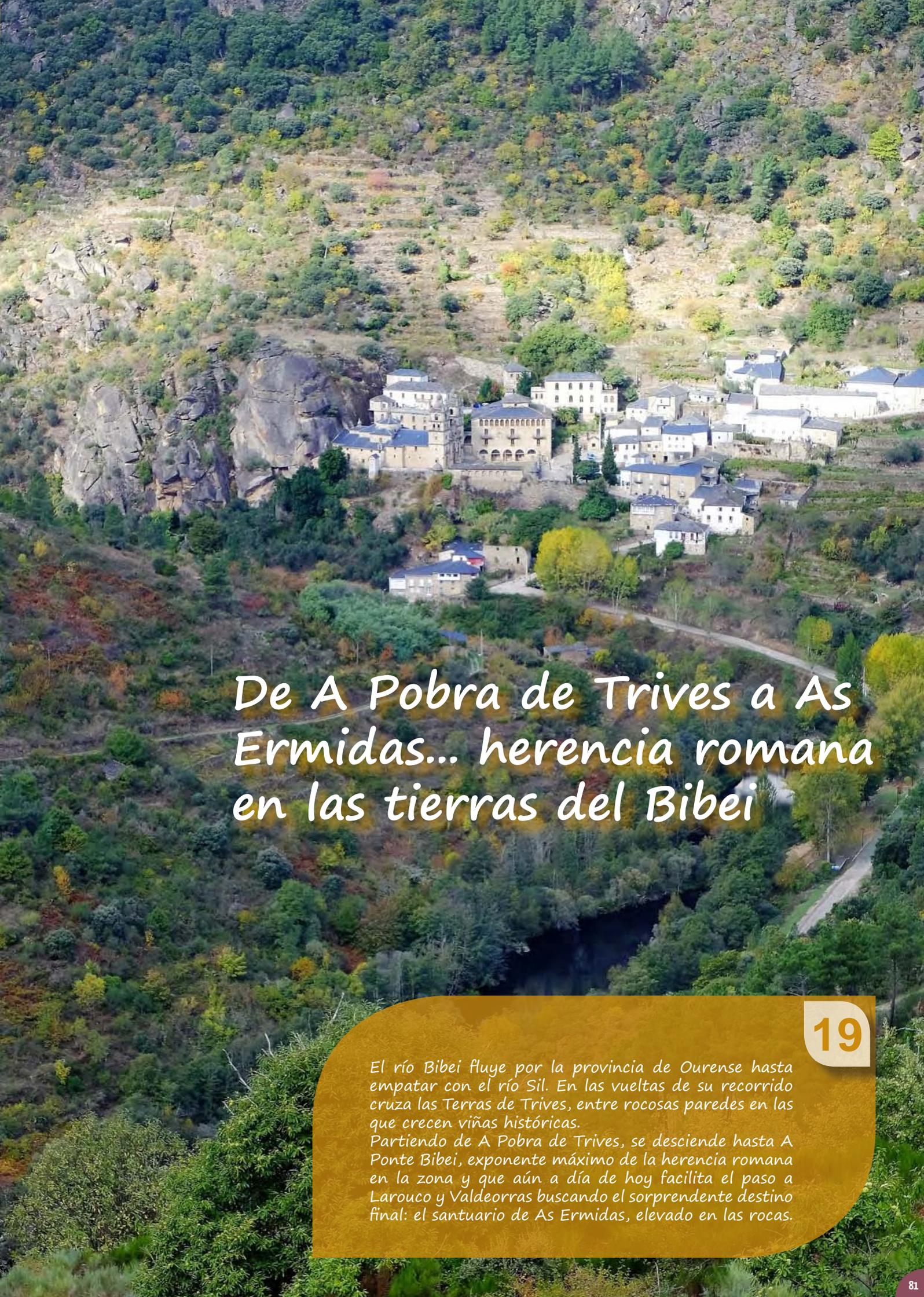
La presencia continua de altas montañas como fondo escénico nos recuerda que estamos ante el techo de Galicia: el Macizo de Trevinca. Este sistema montañoso reúne las cumbres de mayor altitud de Galicia, destacando los tres primeros, como son Pena Trevinca (2127 m), Pena Negra (2121 m) y Pena Surbia (2116 m), todos ellos en la sierra de O Eixe.

El alto de A Portela es un punto de inflexión en el recorrido dado que separa las vertientes del Xares y del valle del río Sil. Este aspecto supone también un cambio en las condiciones biogeográficas, marcándose desde este punto el contraste entre el valle del Xares y Valdeorras. La diferencia climática se traduce en diversidad de flora y fauna, teniendo la zona de Valdeorras un comportamiento propio de ambientes mediterráneos.

A Portela, entre matorrales y pinares propios de espacios de montaña, permite contemplar la profundidad de los encajados valles de los pequeños cursos fluviales (Mao, Azoreiras, etc.) que bajan hacia el río Xares.

También conocida como A Portela do Valado, con sus 1124 metros supone un paso de montaña histórico. La propia toponimia revela la funcionalidad de este lugar, dado que Portela indica “una abertura que se hace para que pueda pasar el ganado o las personas”, comunicando dos tierras bajas como A Veiga (terreno amplio y fértil a las orillas de un río) y Valdeorras (en el valle del Sil a poco más de 300 metros de altitud).



An aerial photograph of a village built on a rocky hillside. The buildings are light-colored with dark roofs. The surrounding area is covered in dense green and yellow foliage. A river flows through the valley below the village.

De A Pobra de Trives a As Ermidas... herencia romana en las tierras del Bibei

19

El río Bibei fluye por la provincia de Ourense hasta empatar con el río Sil. En las vueltas de su recorrido cruza las Terras de Trives, entre rocosas paredes en las que crecen viñas históricas.

Partiendo de A Pobra de Trives, se desciende hasta A Ponte Bibei, exponente máximo de la herencia romana en la zona y que aún a día de hoy facilita el paso a Larouco y Valdeorras buscando el sorprendente destino final: el santuario de As Ermidas, elevado en las rocas.

El encajado valle del río Bibei define este itinerario dividiendo en dos el recorrido y articulando un territorio montañoso pero de fuertes contrastes climáticos. A Pobra de Trives es el punto de origen del recorrido y también el principal pueblo de la comarca. El núcleo antiguo, que conserva viejas y estrechas calles, fue paso de la Vía XVIII romana o Vía Nueva que unía Bracara Augusta (Braga) y Asturica Augusta (Astorga). La emblemática Torre do Reloxo en la plaza del mismo nombre puede servir de punto de partida, no sin antes degustar la deliciosa *bica* de Trives, bizcocho de sobremesa de obligado disfrute en estas tierras. La vieja carretera que une Ourense con Ponferrada deja la localidad y transcurre entre densos sotos que nos recuerdan la relevancia de la



castaña en estas tierras. La continua bajada se abre al valle del Bibei y la frondosidad de la vegetación deja paso a los bancales que ocupan la vertiente hacia el río. La orientación a la solana y la protección en el encaje del valle permiten la existencia de un microclima que resulta idóneo

*Ládranlle os cás de palleiro
as néboas de medía noite
que, coma lobos famentos,
faíscan nivand'o monte...*

para el cultivo de las vides de variedades Godello y Mencía. La carretera va salvando el desnivel, vuelta tras vuelta, hasta llegar al lado del río. En la parte

▼ Descenso desde A Pobra de Trives.

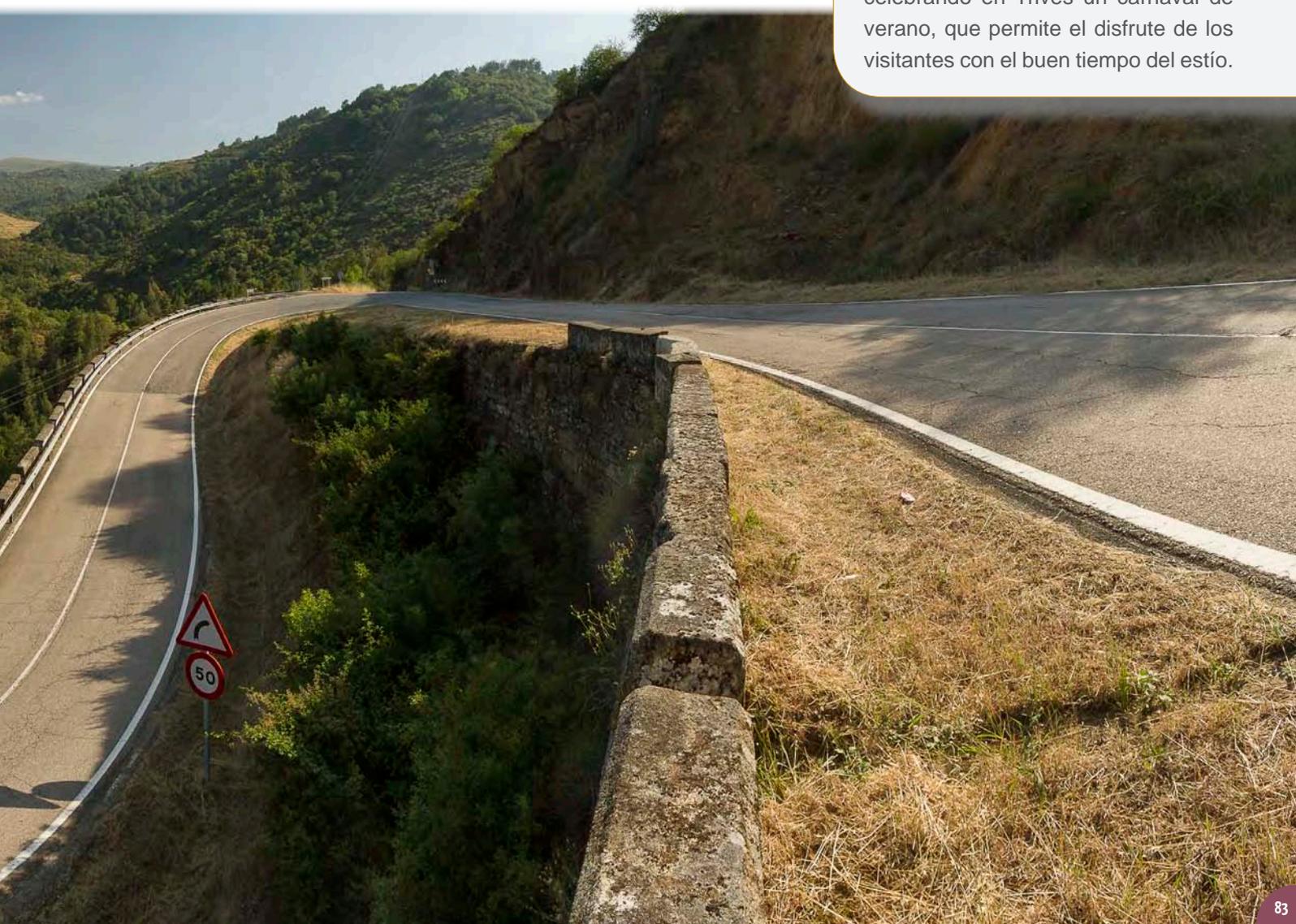




más profunda del cañón del Bibei, y a poco más de 300 metros de altitud, se encuentra el puente romano del Bibei, flanqueado por diversos miliarios encontrados en la zona. Desde este punto toca remontar todo lo bajado anteriormente, en un continuo subir por el alto de A Ermida hasta alcanzar Larouco, siempre acompañados a lo lejos de Cabeza de Manzaneda. La parte final del recorrido, ya en el municipio de O Bolo es una hermosa bajada hacia As Ermidas, buscando el reencuentro con el río Bibei. Las condiciones climáticas excepcionales, de tendencia mediterránea, permiten la presencia de vides y olivos e incluso de ejemplares de alcornoques y madroños.

El santuario de Nosa Señora das Ermidas se localiza al final del núcleo, incrustado literalmente en los bolos graníticos que bordean la parte superior de la aldea. Edificado en el siglo XVII por mandato del obispo de Astorga (Diócesis a la que pertenece) fue declarado Bien de Interés Cultural en 2006. La fachada, datada entre 1713 y 1726, es uno de los grandes exponentes del barroco gallego. La posición de As Ermidas, entre los afloramientos rocosos y el inicio del cañón del Bibei, le otorga un marco paisajístico inmejorable y cambiante según la estación del año en la que se visite.

El carnaval es una de las grandes fiestas de Galicia, sobre todo en la provincia de Ourense donde se mantienen muy diversas formas, costumbres y tradiciones. De antiguo origen, la fiesta está ligada a los bailes, disfraces, comparsas y alimentos que anteceden a la Cuaresma, con la que se contraponen por el recogimiento de esta. En las Terras de Trives existen diversas prácticas vinculadas al carnaval, lo que da buena muestra de la riqueza etnográfica de estas costumbres que varían de una aldea a otra. En el caso de A Pobra de Trives las calles se llenan con los *folións* que cantan y bailan acompañados con sus ruidosos bombos, siendo días relevantes el jueves de comadres y el jueves de compadres. En los últimos años se viene celebrando en Trives un carnaval de verano, que permite el disfrute de los visitantes con el buen tiempo del estío.



No te puedes perder...

El puente romano del Bibei

Los **contrastes paisajísticos** son una de las características fundamentales de este recorrido. La accidentada orografía es originada por profundos valles fluviales, especialmente el del río Bibei, generando contraposición cromática entre las vides del fondo de los valles y las nevadas de las cumbres.

El cañón del río Bibei esconde una joya arquitectónica, Puente Bibei, majestuosa obra granítica de tres arcos, 75 metros de longitud y elevada más de 20 metros sobre las aguas del río. El puente, de la época del emperador Trajano, fue punto clave de la *Vía Nova* o Vía XVIII del Itinerario Antonino. Construida, aproximadamente, entre los años 114-119 d. C., sigue en pleno funcionamiento, siendo el único puente de su época (junto con el de O Freixo sobre el río Arnoia) que conserva prácticamente intacta su estructura original, pese a las diversas remodelaciones.

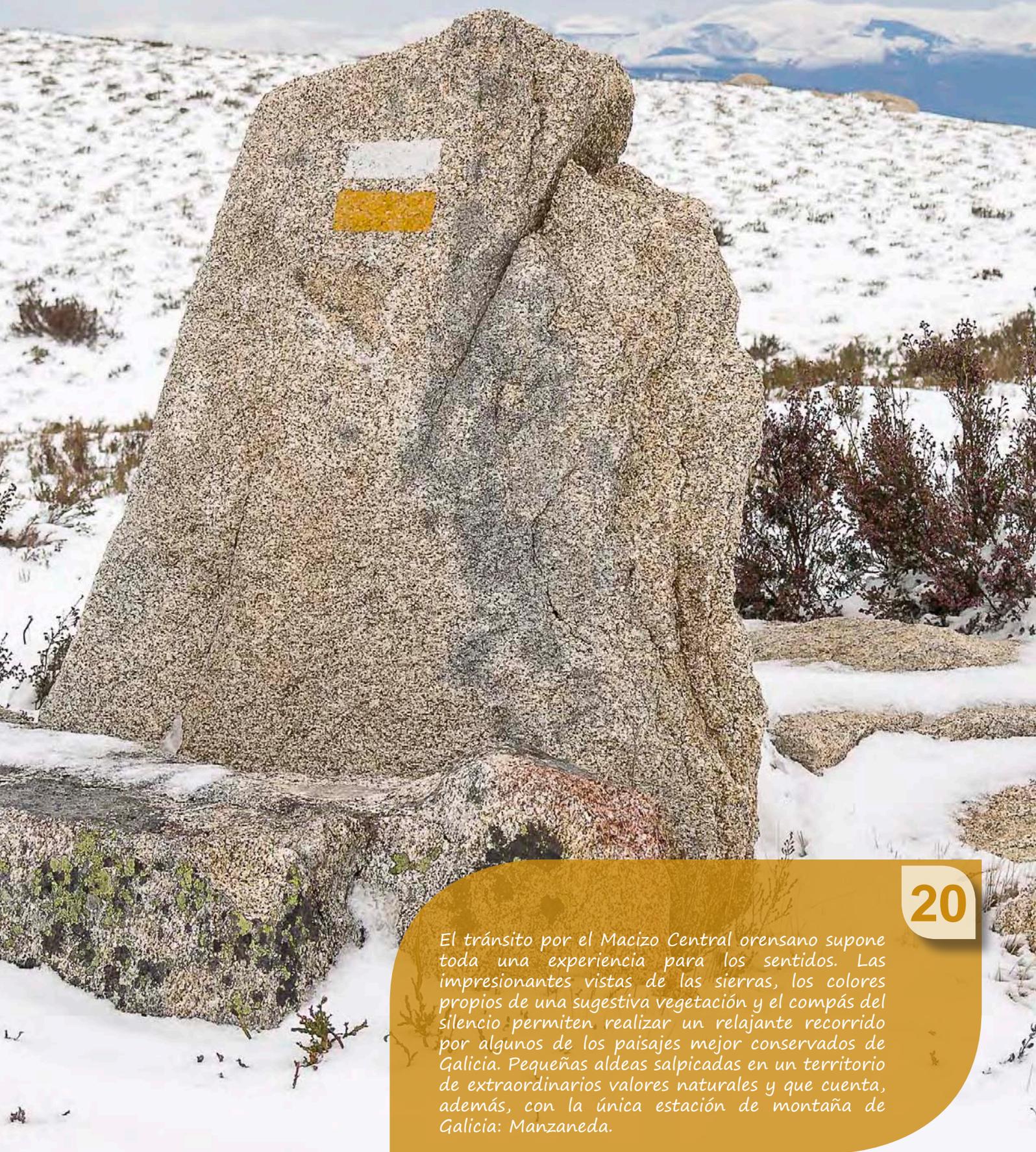
Los condicionantes técnicos van desde la propia elección del punto en el que se debe superar el lecho del río hasta la propia geometría de la construcción. El trazado de la propia *Vía Nova* está condicionado en este trecho por el puente, salvando el desnivel mediante una sucesión de curvas de herradura.

La perfecta integración de la obra en su entorno es la mejor muestra del buen hacer de los ingenieros romanos en la búsqueda de la eficiencia en la intervención: los casi 2000 años de antigüedad ejemplifican la calidad de la obra.

Fue declarado Monumento Histórico-Artístico en 1931 y, a su lado, se conservan un miliario romano de la época de Vespasiano (79-81 d. C.) y una columna de Trajano en referencia a la obra del propio puente.



De Montederramo a Manzaneda... a través del Macizo Central orensano



20

El tránsito por el Macizo Central orensano supone toda una experiencia para los sentidos. Las impresionantes vistas de las sierras, los colores propios de una sugestiva vegetación y el compás del silencio permiten realizar un relajante recorrido por algunos de los paisajes mejor conservados de Galicia. Pequeñas aldeas salpicadas en un territorio de extraordinarios valores naturales y que cuenta, además, con la única estación de montaña de Galicia: Manzaneda.



El Macizo Central es una sucesión de sierras que atraviesan la provincia de Ourense. Los valles de la vertiente norte ofrecen admirables recorridos entre prados y sobre un manto de acebos, robles y abedules que ascienden por las laderas hasta las cimas rocosas de las sierras de San Mamede, Burgo, Queixa y Cabeza de Manzaneda. No son las montañas más altas de Galicia, pero su belleza está fuera toda duda. Montederramo es el inicio ideal para este recorrido. Su acogedora plaza central se articula alrededor del monasterio de Santa María, joya arquitectónica confluencia de diversos estilos. Poco después de la salida se encuentra el desvío hacia *O Bidueiral* de Montederramo,

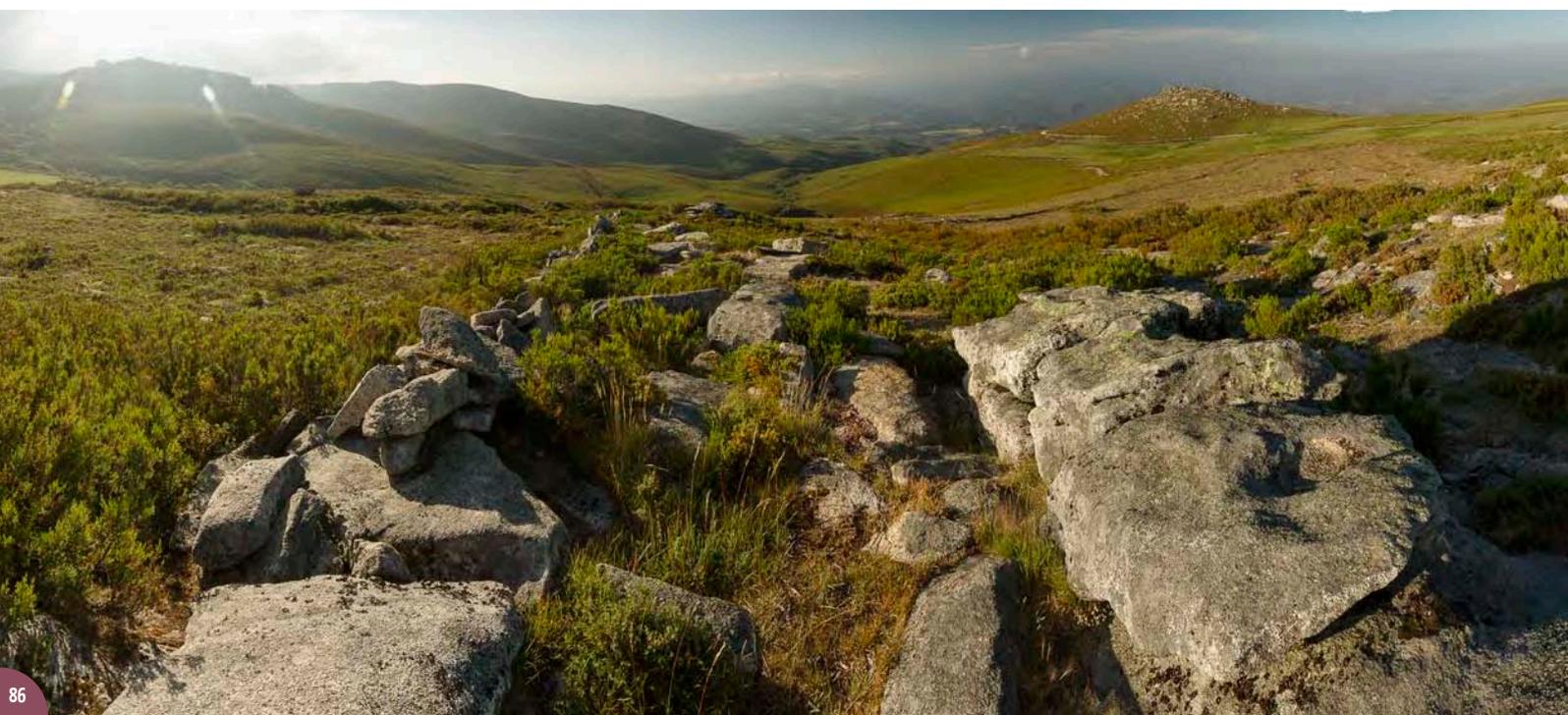
una gran concentración de abedules (*Betula alba*) a modo de bosque nórdico, pero en el sur de Galicia. Siguiendo el curso del río Mao, vamos encontrando aldeas perfectamente integradas en los paisajes ganaderos tipo *bocage* con sus viejos

*Cando vamos a Cabeza Grande,
Cabeza de Manzaneda.
Miña Galicia querida.
Ese é o Ceo da terra.*

cierres de piedra y muros vegetales. De fondo, la Serra de San Mamede cambiante según la época del año. Pasando San Fiz, en una vuelta del camino, el amplio valle de Queixa se abre ante el viajero con la sierra

del mismo nombre como fondo escénico propio de un decorado. La carretera transcurre a continuación rodeando el embalse de Queixa, superándolo por el muro de la presa. Las tierras de Chandrexa de Queixa nos llevan hacia Manzaneda, única estación de montaña de Galicia en la que practicar actividades vinculadas a la nieve. Cabeza Grande de Manzaneda (1781 m) es una de las montañas referenciales de la geografía gallega, siendo la altitud máxima del Macizo Central ourensano y formando parte de un cordal que limita con el valle del río Bibei. La bajada hacia el pueblo de Manzaneda permite vistas de una nueva vertiente, especialmente desde el mirador de Chaira das Lamas. En el marco de un paisaje de mon-

▼ Mirador de Chaira de As Lamas



taña, destacan los matorrales y los pastos extensivos para el pastoreo, práctica de uso histórico en la zona. El descenso de la cota de altitud permite la presencia de los primeros sotos, con ejemplares míticos como el Castiñeiro de Pumbariños en el *Souto* de Rozavales.

La localidad se asienta en una llanura y conserva la morfología de la

época medieval y parte de la muralla defensiva. A Porta da Vila (siglo XII) es el principal vestigio de este sistema de protección que tuvo en su día más de 400 metros de longitud. Desde aquí, la calle de la Iglesia o calle del Medio articula el casco medieval de estrechos y cuidados callejones, desembocando en la iglesia de San Martiño. El sistema defensivo se completaba con el castillo, del que

hoy quedan restos aprovechados como mirador. La revuelta Irmandiña supuso el fin de la torre medieval, por lo que el castillo fue reedificado en el siglo XVI bajo el mandato de los Condes de Ribadavia. La nueva construcción incluía un penal conocido como Cárcere dos Sarmiento por el linaje de los condes, convertida hoy en centro cultural.

Santa María de Montederramo. ▼



Santa María de Montederramo es un monasterio con origen en el siglo X. La mayor parte de sus edificaciones actuales fueron construidas entre los siglos XVI y XVII, siendo elemento singular la fachada renacentista de estilo Herreriano. Monasterio benedictino desde el siglo XII, la orden del Císter seleccionaba lugares aislados y tranquilos como emplazamiento de sus cenobios. Santa María de Montederramo se localiza

al lado del río Mao, en una vega productiva, a los pies de la sierra de San Mamede. En cuanto a la arquitectura destaca la presencia de dos claustros, el claustro de las Procesiones (del siglo XVI y con elementos góticos y renacentistas) y el claustro de la Hospedería (renacentista del siglo XVII). Los orígenes del monasterio pudieron estar en un antiguo priorato en Seoane Vello. Fue en el siglo XII cuando fue refundado

en su localización actual, según un documento datado en Allariz en el año 1124. Esta referencia es la primera conocida en la que se utiliza el término *Roboira Sacrata*, origen del actual Ribeira Sacra en una posible alusión a los abundantes robles de la zona (*Quercus robur*), si bien la gran cantidad de edificaciones religiosas en las riberas del Sil llevan también a la posible versión etimológica de Ribeira Sacra.

No te puedes perder...

El Mirador de Queixa

El río **Queixa** pierde su nombre en el embalse, pasando aguas abajo a denominarse **Navea**, afluente del río Bibei. Este fenómeno es frecuente en cursos fluviales de escaso caudal y que van variando su nombre en función de la aldea por la que discurren.

El tránsito pausado por el municipio de Montederramo acerca el recorrido a San Fiz, desde donde ya se intuyen las laderas de la sierra de Queixa. Pero esta pequeña aldea esconde una sorpresa para el viajero cuando, sin previo aviso y tras varias curvas, el valle del río Queixa se abre con la vista imponente de la sierra al fondo, estableciendo un fantástico punto de observación desde el mirador de San Fiz.

El macizo de Manzaneda marca el paisaje de este sector de complejo relieve. La sierra de Queixa se extiende con cumbres por encima de los 1700 metros (Seixo, Sistil Branco) alineados con Cabeza Grande de Manzaneda y alternando con el valle del río Queixa, depresión fluvial que fue utilizada para establecer un embalse, inaugurado en el 1953.

La sierra de Queixa, con base granítica, presenta desde este punto diversas ondulaciones originadas por la acción fluvial. La fuerte inclinación y las condiciones climáticas fijaron la población en los valles fluviales, como sucede en el entorno del embalse de Queixa, manteniendo en la actualidad una destacable actividad ganadera que se traduce en unos paisajes bien conservados.



De A Gudiña a Pradoalbar... la sierra Seca y el valle de O Conso

21

El entorno de A Gudiña es un territorio recio y poco habitado. El sorprendente paisaje invita a disfrutar transitando por viejos caminos de entrada y salida a Galicia. Parte del itinerario propuesto coincide con la de la Vía de la Plata, aquella que sube a la sierra Seca con la mirada continua sobre los montes de O Invernadeiro. La parte final, remontando el río Conso, es un espectáculo de cascadas y riachuelos hasta el destino final: la escondida aldea de Pradoalbar.



*O gaiteiro da Gudiña
e mais o da Martiñá
andan en preto co vento
e non sei quen gañará*

A Gudiña es la puerta sureste en la que Galicia conecta con Sanabria a través de A Mezquita y de A Portela da Canda. Esta posición implicó la condición de lugar de paso histórico, punto obligado de tránsito para *arrieiros*, *seitureiros* y peregrinos. Esta circunstancia hizo de A Gudiña, muy próximo también a Portugal, un pueblo dinámico y receptor de gentes de paso, condición que permanece a día de hoy con las modernas infraestructuras viarias. A Gudiña, como villa antigua, conserva en la parte alta su vieja es-

tructura de callejones articulados por la calle Maior, eje central por lo que transita la Vía de la Plata. En la Praza Maior, al lado de la iglesia de San Martiño y San Pedro, la Vía de la Plata se divide en dos caminos: la variante sur que lleva a tierras de Verín y la alternativa norte que va hacia Laza, el denominado Camino Antigo o *Verea dos Galegos*. Saliendo de A Gudiña el itinerario transcurre por la sierra Seca, ventosa y aislada pero con extensas vistas sobre los valles y acompañada de prados, matorrales y algún castaño que ofrece colorido en otoño. La altitud va en aumento en la búsqueda del Alto do Espiño, entorno a los 1000 metros. El recorrido

está salpicado de ventas, antiguas posadas constituidas hoy en pequeños pueblos que tienen un origen estratégico al servicio de arrieiros y seitureiros que buscaban la antigua siega castellana. Superada la Venda do Espiño, nos espera la Venda da Teresa punto en el que dejamos la Vía de la Plata para dirigirnos hacia Vilariño de Conso.

El Parque Natural do Invernadeiro se alza presumido, con sus verdes laderas que contrastan con las rocas de las cumbres y con la nieve presente en los inclementes inviernos de la zona. La orografía se configura a través de una sucesión de ondulaciones generadas por los arroyos que descienden hacia el río Camba, embalsado en este tramo por el embalse de As Portas. El desvío hacia Pradoalbar da paso a un mundo idílico de prados y sotos e introduce al viajero en el valle del río Conso. Los arroyos y riachuelos bajan de O Invernadeiro cayendo súbitos al encuentro con el río conformando corgos, como se denomina a las cascadas

en la zona: Gorbias, Val do Cenza, Suafraga... soberbios a lo lejos. Edrada, aldea de pequeño tamaño colgada en una vertiente del río Conso, puede presumir de tener una de los paisajes mejor conservados de Galicia, equilibrio entre valores estéticos y naturales, franqueada por cascadas, verdes prados y un denso soto. Pradoalbar es el final del recorrido, en un tranquilo valle del curso alto del río, destaca su iglesia y los viejos cierres de piedra de las fincas que marcan trazos irregulares. Es la puerta de entrada, la parte más recóndita de O Invernadeiro.



El río Conso o Cerveira configura un paraje de gran belleza paisajística. El estrecho valle resguarda unos extraordinarios valores naturales y esconde también numerosos vestigios patrimoniales. El terreno escarpado de los contrafuertes de O Invernadeiro le otorga al valle del Conso una singular relevancia: una calzada romana, ramal secundario de la *Vía Nova* que indica la importancia estratégica de la zona. El camino de piedra transcurre a media ladera, sobre el río, entre Edrada y San Mamede. En Pradoalbar, un puente conocido como Pontón de Piedra o *Ponte Romana*, pero de dudosa adscripción histórica, sirve para superar el río Conso, prosiguiendo el camino en la búsqueda de los restos del castillo de A Cerveira, fortaleza en el corazón de la sierra de Queixa.



No te puedes perder...

El mirador de As Portas

La presencia de un hombre lobo en la comarca de Viana está recogida en la tradición popular, comentándose que se le dio muerte en un puente que bien podría ser el de Pradoalbar. Este territorio está lleno de historias, algunas verídicas, otras legendarias. Pero estas no son más que leyendas.

El mirador de As Portas brinda una formidable vista panorámica del Parque Natural do Invernadeiro y del río Camba, embalsado en este tramo por el pantano de As Portas (finalizado en el 1974). Localizado muy cerca del propio muro de la presa, de la que se puede observar la fachada interna, el mirador de As Portas actúa como auténtico balcón sobre el manto de agua, con una fuerte pendiente hacia el río.

Al frente, emergiendo de las aguas, pueden observarse los diversos lomos y riachuelos que caen de O Invernadeiro y que, en algunos casos, superan los 1500 metros de altitud, como el alto de A Pereisada (1501 m).

El Parque Natural do Invernadeiro forma parte del Macizo Central Ourenseño, sistema montañoso que conforma una dorsal que atraviesa la provincia con orientación este-oeste. Las sierras de Queixa y Fial das Cordas definen un espacio de cerca de 6000 hectáreas que fue declarado Parque Natural en 1997.

O Invernadeiro es un espacio de montaña de paisajes graníticos, cubierto por matorrales con uces, protagonistas que mudan de color según la época del año y con nevadas frecuentes. El acceso está restringido a la solicitud de permiso como medida de protección de sus singulares valores ecológicos, siendo el único Parque Natural de Galicia deshabitado, dado que no cuenta con ninguna entidad de población en su delimitación.

Desde el mirador de As Portas, expuesto a los vientos, se puede disfrutar del silencio de un lugar detenido en el tiempo en el que los inviernos son largos y los veranos calurosos.





De Aquis Querquennis a A Portela do Home... herencias romanas en A Baixa Limia

22

El legado romano está muy presente en A Baixa Limia. A cada paso, el rico patrimonio heredado de la presencia de Roma en estas tierras surge en combinación con unos destacables valores naturales y paisajísticos. El agradable recorrido por el valle del Limia nos acerca a estos rincones de la geografía gallega, reviviendo los itinerarios históricos por la sierra de O Xurés, que dan paso a Portugal.



*Miña Virxe do Xurés,
que tan alta se foi pór,
entre toxos e carqueixas
e carballos darredor.*

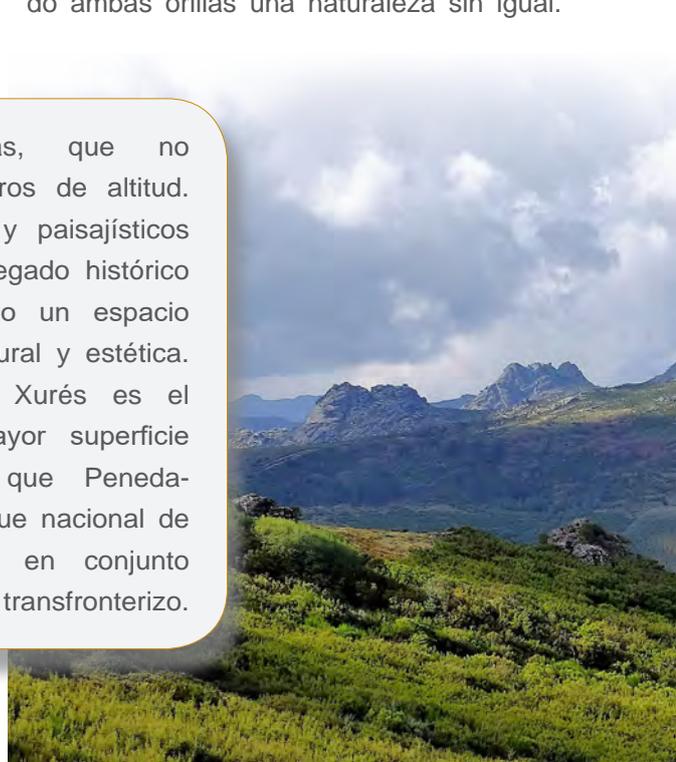
Baixa Limia es una comarca de gran identidad. Lugar de paso desde antiguo, el valle del río Limia fue eje de comunicaciones llegando a la actualidad numerosos vestigios de su relevancia. Aquis Querquennis es un conjunto arqueológico que ejemplifica la importancia del legado romano en la zona. Localizado en Porto Quintela en la ribera del río Limia, se trata de un campamento militar de planta rectangular y gruesos muros. Dos de las entradas están recuperadas al igual que el cuartel general o Principia. Cuenta con una serie de muros, vías interiores y canales de drenaje, si bien parte del yacimiento fue cubierto por las aguas del embalse de As Conchas (construido en 1949). Las excavaciones muestran una ocupación de unos cincuenta años (79 d. C. - 120 d. C.). Su posición en plena Vía Nova parece indicar que actuó como base de operaciones de esta importante arteria. El complejo cuenta además con una mansio, (construcción vinculada al aspecto viario y que realizaba la función de lugar de descanso) y unas termas. Un moderno centro de in-

terpretación permite un mejor conocimiento del yacimiento que es de acceso libre. El antiguo trazado de la Vía Nueva sirve ahora como eje fundamental de nuestro recorrido. Partiendo de Aquis Querquennis, el curso del río Limia nos lleva hacia la presa del embalse de As Conchas. Al poco, río abajo, la cola del pantano de Lindoso (Portugal) embalsa de nuevo sus aguas. Un moderno puente nos llevará al desvío hacia Lobios, municipio relevante en la zona. A partir de ahí, la tranquila carretera se dirige hacia Os Baños, singular complejo termal en las riberas del río Caldo y que ya era utilizado por los romanos por su contraste entre aguas frías y calientes. Las aldeas tradicionales con sus cuidadas terrazas de cultivo van dejando paso a un paisaje de sierra dominada por los pinares y los afloramientos rocosos. Pequeños arroyos, denominados corgas en esta zona, bajan de los montes y caen abruptos por las pendientes laderas. A Corga da Fecha es la más conocida de todas ellas. En plena sierra de O Xurés, y tras un pequeño puente que supera el río Caldo, encontramos un conjunto de miliarios (señales de medida viaria de época romana) y un tramo reconstruido de la Vía Nueva que invita al paseo. La llegada a A Portela do Home marca el punto final de la ruta pero también la entrada a Portugal. Paso de montaña mítico de la geografía gallega, sus 822 metros son el punto más al sur de Galicia. El paisaje envuelve la escena en la vieja frontera, compartiendo ambas orillas una naturaleza sin igual.



Baixa Limia-Serra do Xurés es un espacio natural protegido declarado parque natural en el año 1993. Localizado en el extremo sudoeste de Galicia, está constituido por un conjunto de sierras (Xurés, Peneda, Laboreiro, Quinxo, etc.) y el gran valle del río Limia, auténtico corredor ecológico de la zona. Los paisajes de sierra caracterizan el espacio natural, siendo muy característicos los bolos y agujas graníticas en el alto de las

desgastadas montañas, que no superan los 1500 metros de altitud. Los valores naturales y paisajísticos conviven con un rico legado histórico y etnográfico, formando un espacio de gran relevancia cultural y estética. Baixa Limia-Serra do Xurés es el parque natural de mayor superficie de Galicia mientras que Peneda-Gerês es el único parque nacional de Portugal, conformando en conjunto un espacio protegido transfronterizo.





▼ Sierra de O Xurés

Aquis Querquennis ▲



No te puedes perder...

El mirador de A Corga da Fecha

La **Vía XVIII del Itinerario Antonino**, conocida como *Via Nova*, fue una calzada romana construida en el siglo I d. C. que unía las poblaciones de Bracara Augusta (Braga, Portugal) y Asturica Augusta (Astorga, Castilla y León). En A Baixa Limia la vía aprovechaba los valles fluviales del Limia y el Caldo, en el tránsito entre la sierra de O Xurés y Celanova, actuando como eje territorial.

Las *corgas* son corrientes de agua que bajan de los montes. En A Baixa Limia *corga* es un término muy utilizado, siendo numerosos los ejemplos de riachuelos que caen por las paredes graníticas de la sierra de O Xurés.

El Fecha es un pequeño arroyo afluente del río Caldo. Fecha significa “arroyo” por lo que Corga da Fecha viene a designar algo así como “curso de agua del arroyo”. A su vez recibe aguas de otras *corgas* como Carballón, Curro o Revolta. Esta confluencia de aguas de montaña tiene singularidad estacional, siendo el invierno y la primavera el momento de mayor espectacularidad por el aumento de caudal.

La Corga da Fecha es llamativa. Más de doscientos metros de desnivel la convierten en una de las principales caídas de agua de Galicia. Diversos escalones en la roca van dejando caer el agua hacia el siguiente nivel en una sucesión de cascadas encadenadas.

En la carretera de subida a A Portela do Home existe un mirador habilitado para la observación de la Corga da Fecha desde una cierta distancia, lo que permite apreciarla en su totalidad y entender su contexto geográfico y paisajístico.



De Ourense a Ribadavia... bajando el Miño hacia O Ribeiro

23

El Miño es un río esencial en la geografía y en la cultura gallegas. Este itinerario propone un recorrido siguiendo su valle desde la ciudad de Ourense hasta Ribadavia, a través de los paisajes del vino de la comarca de O Ribeiro. El trayecto combina valores patrimoniales, naturales y estéticos, discurre por tierras de herencias romanas y trazos climáticos mediterráneos.



Ourense es una de las grandes ciudades de Galicia, siendo la tercera entidad de población del país. La ciudad del agua por su relación con el río Miño y por la relevancia termal, permite un recomendable paseo en el que aglutinar patrimonio, naturaleza y buena gastronomía regada con los grandes vinos de la provincia. El casco histórico ourensano es un conjunto de gran interés: la Catedral, obra románica con diversas influencias por las sucesivas reformas, bajo la advocación de San Martiño; As Burgas, fuentes termales del siglo XVII pero que vienen siendo utilizadas desde la Edad Antigua, y que permiten hoy un caluroso baño en el centro de la ciudad; y hechiceros rincones como la Praza do Trigo, el Eironciño dos Cabaleiros o la Praza da Madalena.

El itinerario parte de A Ponte Vella, de origen romano, y reconstrucciones de los siglos XIII y XVII, es un punto estratégico de paso de la Vía de la Plata. Fue declarada Monumento Histórico-Artístico en el año 1961. Desde la capilla de Os Remedios, tenemos una hermosa perspectiva. El itinerario al lado del río Miño per-

*Se quieres tomar un bo viño,
ó pasar polo Ribeiro
vai por Castrelo de Miño.*

mite ir viendo el paseo de la ribera y los sucesivos puentes, incluyendo el contemporáneo puente del Milenio, obra vanguardista del año 2001 y que constituye un mirador en sí mismo. El recorrido sigue bajando por el margen izquierdo del Miño hasta llegar al parque de las Termas de Outariz.

En el tramo de Barbadás a Toén, el frondoso bosque de ribera deja paso a extensos viñedos, protegidos por el valle fluvial y que crecen con las altas temperaturas del verano. La llegada del otoño tinta estos paisajes de su variado cromatismo. El camino hacia Ribadavia pasa por el Parque Náutico de Castrelo, acertada iniciativa que supo conjugar el ocio con el aprovechamiento hidroeléctrico. Muy cerca, en la zona de la presa tenemos una hermosa estampa con la iglesia de Santa María de Castrelo dominando el paisaje desde una colina elevada sobre el río. Ribadavia, capital de O Ribeiro, se cobija al lado del río Avia, que se encuentra con el Miño poco después de la localidad. Su legado patrimonial y la profusa cultura del vino bien merecen una tranquila parada.

▼ Viñedos en O Ribeiro

Ribadavia al anochecer ►





Capital de *O Ribeiro do Avia*, municipio de relevancia vitivinícola desde tiempos históricos y Conjunto Histórico –Artístico desde 1947, son muchos los motivos para visitar Ribadavia. Rodeada de suaves montañas, en el centro del valle en el que el Avia vierte sus aguas al Miño, es una villa histórica que conserva su personalidad medieval, como la antaño próspera judería, el barrio de A Alxama, que dejó trazas arquitectónicas y culinarias. Bienes patrimoniales destacados son la Praza Maior, punto de reunión bajo los soportales; el pazo de los Condes de Ribadavia, barroco y rotundo; el conjunto monumental de Santo Domingo, con el convento del mismo nombre, la iglesia de la Virxe do Portal y, por supuesto, el castillo de los Condes Sarmiento de Ribadavia, del siglo XVI y punto final de nuestro recorrido.

No te puedes perder...

El Parque Náutico de Castrelo

Las termas de Outariz están situadas en el margen derecho del río Miño, pero un puente peatonal permite el acceso desde nuestro itinerario. Gran conjunto termal formado por Outariz y la Burga de Canedo, sus aguas medicinales brotan a 60° y cuenta con diversas zonas de baños calientes o fríos.

Documentado desde el siglo IX, es conocido que fueron los romanos los que introdujeron el cultivo de vides en estas tierras por el siglo III. Las favorables condiciones climáticas y las propiedades de los suelos secos de las laderas de los valles del Avia, Miño y Arnoia, permitieron el desarrollo de una larga tradición productiva y cultural vinculada al vino.

El embalse de Castrelo de Miño anegó desde 1969 amplias zonas de viñedo. A día de hoy, sorprende la calma del pantano, auténtico mar interior de la provincia que se extiende desde Castrelo a San Paio, llegando hasta el Balneario de Laias y Barbantes.

La presencia de la gran extensión de agua permite la observación de las riberas vinícolas, creando un hermoso mosaico cromático. Agudizando la mirada, se pueden distinguir hacia el norte las curiosas formas rocosas de Pena Corneira (675 m), conocida como el *Menhir do Ribeiro*.

El Parque Náutico de Castrelo actúa como centro de ocio y deporte en la comarca. El Club Náutico es una referencia deportiva y la pista de remo del embalse está considerada como una de las mejores de España, por lo que es muy valorado por deportistas de toda Europa como lugar de entrenamiento y competición.

La combinación de actividades deportivas, paseos turísticos, áreas de ocio y la oferta gastronómica y enológica hacen muy recomendable la visita al Parque de Castrelo.



De Aviión al mirador de las Tres Rías... de O Suído a O Cando

24

Las sierras de O Suído y de O Cando conforman el sector meridional de la denominada Dorsal Galega, sistema montañoso que atraviesa el centro de Galicia con disposición norte-sur.

Con una posición privilegiada, a medio camino entre O Ribeiro y las Rías Baixas, estas montañas sorprenden por su paisaje, patrimonio singular y contactos culturales con América, fruto de los procesos migratorios.



nia gallega del otro lado del Atlántico prosigue con los descendientes de los que partieron y a día de hoy generan un interesante flujo cultural y económico que lo convierten en un lugar singular, con influencias arquitectónicas, gastronómicas e incluso lingüísticas de origen americano. Partiendo de esta pequeña localidad de Avión, comenzamos el recorrido que nos irá llevando entre robledales y aldeas, un paisaje representativo del interior gallego. Tras una serie de desvíos en Abelenda, la llegada a Rodeiro marca el inicio del ascenso a la sierra de O Suído. El Coto dos Xarotos es un puerto de montaña que supera los 1000 metros de altitud.

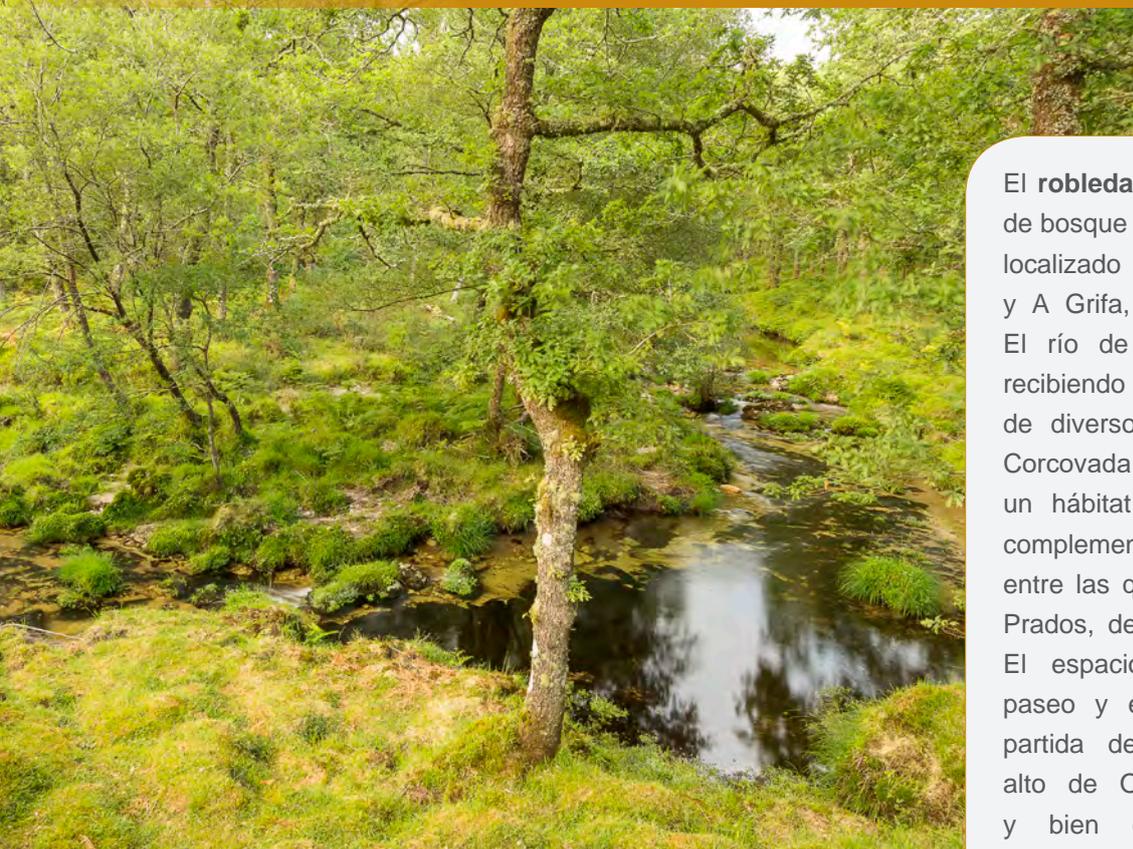
sierras de O Suído y O Cando tienen explicación por su localización geográfica, siendo el primer cordal montañoso que encuentran los frentes atlánticos que penetran por las rías y valles fluviales hasta chocar con estas paredes, lo que convierte a esta zona en la de más elevada pluviosidad de Galicia. Estas condiciones generan un hábitat en el que predominan los afloramientos rocosos y los matorrales en las zonas de mayor altitud, brañas y zonas húmedas en las llanuras, fragas y bosques autóctonos en las laderas y numerosos cursos fluviales. Ríos medios como el Avia, Verdugo, Oitavén o Tea nacen en estas sierras. Bajando de O Suído por tierras de A Lama, la llegada a la capilla y robledal de As Ermidas supone un cambio de rumbo, yendo ahora hacia el norte en dirección a la sierra O Cando. La sucesión de aldeas de arquitectura tradicional nos conduce por el valle del río Verdugo hasta A Barcia do Seixo. Desde aquí el ascenso exige precaución al tratarse de un camino de tierra. El pequeño esfuerzo merece la pena por todo lo que vamos a encontrar en la cima: la montaña mágica. La sierra de O Cando cuenta con numerosos elementos de interés, ecológicos, paisajísticos y estéticos, pero logra una gran singularidad por

Destaca por sus empinadas cuestas, especialmente en el tramo conocido como Outeiro Malato, con múltiples curvas de herradura. Ya en la cima, el parque eólico marca el punto alto de la sierra. Las peculiaridades climáticas de las

Avión es un pequeño municipio en tamaño pero de resonancia en Galicia. Históricamente las gentes de estos valles entre montañas buscaron un mejor futuro en la emigración, fundamentalmente en México. La colo-

▼ Vista panorámica de la dorsal gallega





El robledal de Os Prados es un espacio de bosque autóctono muy bien conservado localizado entre las aldeas de Pigarzos y A Grifa, en el municipio de A Lama. El río de A Xesta articula el espacio recibiendo en este punto las aportaciones de diversos arroyos como el Batán, el Corcovada o el Xubancas. Esto configura un hábitat de abundante agua que se complementa con densos robledales, entre las que se levanta la ermita de Os Prados, de gran devoción en el entorno. El espacio, muy acomodado para el paseo y el descanso, es el punto de partida de un recorrido que sube al alto de O Suído, buscando un viejo, y bien conservado, foso de lobo, construcciones utilizadas antiguamente para la captura de estos animales.

▲ Detalle de la carballeira de Os Prados

la fuerza telúrica del monte de O Seixo, montaña considerada cómo mágica por la tradición de la zona. La cruz de O Seixo preside la entrada en la sierra. A partir de ella aparecen rocas de curiosas formas y profundos significados: Portalén, con su disposición en forma de puerta, habilita un paso hacia el más allá, permitiéndonos introducirnos en el mundo de los muertos. Esta puerta se abre una vez al año, el día 1 de noviembre, día de difuntos. Es nece-

sario cruzarla de norte a sur y sobre todo retornar a la inversa dado que, según la leyenda, corremos el riesgo de quedar atrapados en el mundo de los muertos. El *Marco do Ven-to* es una descomunal roca granítica de más de cinco metros de altura, dispuesta a modo de piedra hita, como un gran menhir. El conjunto megalítico caracteriza un paisaje de montaña desgastada por los vientos y el agua. La capilla de Santa Mariña, solitaria en el verdor del cordal,

sacraliza un lugar de cultos remotos. Las grandiosas vistas pueden disfrutarse desde diversos puntos de la sierra debido a su disposición, pero consiguen especial espectacularidad desde el mirador de las Tres Rías, punto final de nuestro recorrido. Desde aquí entre molinos eólicos y ganado, se pueden distinguir en la lejanía las rías de Arousa, Pontevedra y Vigo, distinguiendo (en días claros) el puente de Rande o las islas Cíes.



No te puedes perder...

Los chozos de O Suído

Las tierras de O Suído sufrieron constantes migraciones hacia América. Frecuentemente el destino elegido era el de los predecesores en cada aldea o parroquia. En Avión (zona orensana), por ejemplo, emigraron mayoritariamente a México, mientras que en A Lama (zona pontevedresa) tuvo mayor peso Brasil.

Las nieblas y la humedad forman parte del encanto de O Suído, junto con las texturas de la vegetación propia de montaña y la presencia de ganado en libertad. La conjunción de elementos hace de este espacio un lugar muy representativo de las sierras medias gallegas.

La humedad de las zonas altas garantiza la presencia de pastos de montaña, razón por la que históricamente siempre hubo pastoreo y ganadería extensiva.

Este aprovechamiento de la sierra llevó a la construcción de los chozos, edificaciones sencillas y generalmente de pequeño tamaño con paredes a base de mampostería de granito y techos de pizarra. Su utilidad era dar cobijo tanto a pastores como al ganado, que contaba con cuadras propias. Son frecuentes también los cierres de pizarra delimitando el espacio de pastoreo de cada familia y los curros y *sesteiros* para acomodar al ganado.



De Aciveiro a Carboeiro... los monasterios del centro de Galicia

25

Las comarcas centrales de Galicia presentan un rico legado de valores naturales y patrimoniales. Comarcas ganaderas que mantienen un paisaje bien conservado, sucesiones de valles que conviven con áreas de media montaña, como la sierra de O Candán, y hechiceros monasterios que nos llevan a otras épocas.



La Galicia Central puede presumir de contar con abundantes áreas de paisajes tradicionales bien conservadas. La orientación ganadera de comarcas como Tabeirós-Terra de Montes y Deza llevó a conformar un territorio que combina amplias zonas de pastos en los valles con superficies arboladas y de matorral en las sierras. La posición central en Galicia motivó, desde el medievo, la presencia de activos monasterios que actuaban como centros religiosos, productivos y jurisdiccionales, con destacables ejemplos como Aciveiro y Carboeiro. Aciveiro se localiza en el municipio de Forcarei, a los pies de la vertiente oeste de la sierra de O Candán. Lugar hermoso y frío, el monasterio de Santa María de Aciveiro se acomoda en una vuelta del río Lérez, aún pequeño en este curso alto. La soledad del lugar pareció apropiada para la fundación como monasterio

Así son aquellas terras de Camba, Deza e Trasdeza, con tantos anos de historia como anos ten o mundo; desde os celtas que construíron un castro en cada curuto.

benedictino en el siglo XII, pasando a la Orden del Císter en el siglo XIII. Su poder residía en amplios dominios territoriales, ejerciendo jurisdicción en el centro de Galicia. El conjunto arquitectónico fue objeto de importantes reformas y cambios. La iglesia de Santa María, posiblemente inspirada en la catedral de Santiago, es uno de los grandes ejemplos del prolífico románico pontevedrés, exceptuando la fachada que fue totalmente remodelada. Desde Aciveiro comienza el ascenso al puerto de O Candán,

suave desde esta vertiente. Los paisajes de sierra con peñascos y matorrales se combinan con pastos de montaña, en unas altitudes que bordean los 1000 metros y en las que la nieve suele hacer acto de presencia en invierno. La sierra de O Candán es un espacio singular y protegido como Zona Especial de Conservación desde el año 2014, Lugar de Interés Comunitario desde 2004 y forma parte de la Red Natura 2000. El puerto de O Candán (854 m)

Monasterio de Aciveiro ▼



marca la división entre Forcarei y Silleda, dejando Tabeirós – Terra de Montes y entrando en Deza. El cambio de vertiente ofrece una amplia perspectiva de la comarca de Deza. La bajada es un mirador continuo sobre el verde valle. La llegada a Laro marca el fin del descenso y el desvío hacia Silleda comenzando un tramo entre prados y robledales muy representativo de estos valles. Silleda es un núcleo relevante

en plena Vía de la Plata. Las instalaciones feriales de la Semana Verde de Galicia, con diversas actividades expositivas a lo largo del año, otorgan dinamismo a esta localidad en la que la parada es obligada para degustar sus famosos *melindres*. Recomendable es también la visita a los castros de las inmediaciones como Toiriz (anexo al casco urbano) y A Copa do Castro (al lado de la hermosa

iglesia románica de San Mamede). El monasterio de Carboeiro se esconde en un frondoso bosque, perfectamente integrado en un meandro del río Deza. Fundado en el siglo X como monasterio benedictino, es una de las obras más representativas del románico gallego, con pinceladas de transición al gótico. Su localización en un paraje lejano y abrupto nos traslada a épocas preteritas, poniendo fin a este itinerario.

Ponte do Demo ▼



Carboeiro presenta un buen equilibrio entre naturaleza y patrimonio. A la relevancia histórica del monasterio, hay que añadir otros valores, que lo convierten en un lugar mágico. El río Deza transcurre por un valle profundo que genera un microclima en el que abundan especies de ambiente mediterráneo como madroños (*Arbutus unedo*) y alcornoques (*Quercus suber*). La reciente creación

de una senda botánica de baja dificultad y gran interés, nos permite conocer los nombres de un importante número de especies arbóreas. Próximo al monasterio, el puente de O Demo, de origen medieval, permite cruzar sobre las aguas del río. Su denominación hace referencia a la leyenda que asegura que el monasterio fue edificado por un pacto entre los monjes y el propio demonio. Las

historias de atracos y otros sucesos ocurridas en el entorno del puente reforzaron la teoría, y el nombre pasó a ser de uso común. En palabras de Antonio de Valenzuela: “*El monasterio de Carboeiro no dice nada, ya lo tiene todo dicho. Esconde la pureza de sus arquivoltas románicas del siglo XII entre un denso robledal druídico*”.

No te puedes perder...

Mirador de O Candán

El puerto de O Candán ofrece una amplia perspectiva de la comarca de Deza. Con las sierras de Faro y Farelo en la lejanía, la amplitud de vistas permite apreciar los valores naturales, estéticos y productivos de la comarca.

El gran valle de Deza, rodeado por sierras y montes, constituye una sub-cuenca hídrica propia que forma parte de la vertiente del río Ulla. Ríos de tamaño medio, como el Arnego o el Asneiro, surcan el territorio creando una densa red de arroyos y riachuelos. El conjunto forma parte del Sistema fluvial Ulla-Deza, espacio natural protegido por sus bosques de ribera y por la acreditada presencia de peces.



Las *neveiras* de O Candán son pozos de nieve del siglo XVII excavados en el suelo y con perímetro construido en piedra. El monasterio de Aciveiro explotaba el comercio de hielo, fundamentalmente con Santiago de Compostela, por lo que la nieve era almacenada en la profundidad para mantener temperaturas bajo cero y luego ser utilizada para la conservación de alimentos.





50 miradores imprescindibles





1 A Bailadora

 43.455396, -8.280079 (Ares)

Montefaró de Ares se eleva hasta alcanzar los 266 metros en el mirador de A Bailadora. Este punto posibilita una completa vista panorámica de la ría de Ferrol, con la villa de Mugarodos en primer término y la Ciudad Departamental al fondo, incluyendo el Arsenal militar y los astilleros de Fene.

La estrecha boca de la ría, defendida por los castillos de San Felipe y A Palma, convierte a este punto en lugar privilegiado para entender la relevancia estratégica que el acceso por mar a Ferrol adquirió desde la época Moderna.

Las antiguas baterías militares de A Bailadora, localizadas en el propio mirador, forman parte de un extenso sistema defensivo que incluye túneles y diversas dependencias militares que atestiguan la significación histórica de este entorno.

2 Pico Sacro

 42.808152, -8.446813 (Boqueixón)

El Pico Sacro es una formación de cuarzo de extraordinaria relevancia geológica, resultante de movimientos tectónicos. Este origen le otorga una morfología singular en forma de pirámide que sirve de referencia a los peregrinos, especialmente en el caso de la Vía de la Plata. Desde su cima se domina gran parte del centro de Galicia, en especial el vergel del valle del Ulla. Hogar de la mítica *Raiña Lupa*, un estrecho paso entre las rocas de la cumbre daría acceso a su pazo en el que se convirtió al cristianismo ofreciendo un lugar para el enterramiento del apóstol en *Campus Stellae*.

Las múltiples leyendas e historias vinculadas a este monte sagrado tienen reflejo en un excelso legado patrimonial que incluye elementos inmateriales (cantigas, dichos, historias) y materiales como la Ermita de Santo Estevo o cuevas como el Burato dos Mouros, donde, según la leyenda, los romanos buscaron oro.



3 A Vixía de Herbeira

 43.724133, -7.945587 (Cariño/Cedeira)

En pocos lugares se da la coincidencia de que el pico más alto de una sierra forme parte de un sistema de acantilados costeros. Así sucede con la Vixía de Herbeira, que con sus 615 metros es el techo de la sierra de A Capelada, conformando algunos de los acantilados más elevados de la Europa continental.

Esto genera que desde Herbeira se pueda disfrutar de unas espectaculares vistas de la costa norte gallega, en un tramo litoral abierto al Atlántico entre el cabo Ortegal y la exigua ensenada de Santo André de Teixido.

La fuerza del viento, el olor del mar y la imagen de las potentes olas chocando contra una costa verde esmeralda son el argumento que ofrece este mirador, antiguo punto de vigilancia de la costa como muestra la vieja construcción de 1805, conocida como Garita de Herbeira.

4 Mirador de Cubeiras

 42.851319, -9.053952 (Carnota)

Protegido en la media ladera, en una vertiente del alto de As Paxareiras, el mirador de Cubeiras observa el fantástico arco litoral que conforman las playas carnotanas: desde Caldebarcos (al norte) hasta Lira (al sur), pasando por la imprescindible playa de Carnota, uno de los arenales más largos de Galicia.

Con la inmensidad del Atlántico de cara, Cubeiras ofrece también una perspectiva poco frecuente del monte Pindo, imponente mole granítica observada desde este punto por su sector sur y sur-este lo que permite apreciar la transición desde los acantilados litorales hasta sus potentes laderas de fuertes pendientes, terminadas en cumbres por encima de los 600 metros de altitud.

5 Monte Treito

 42.745231, -8.777257 (Lousame/Rianxo)

Linde natural y administrativo entre los municipios de Lousame y Rianxo, el monte Treito o Muralla constituye un magnífico punto de observación a medio camino entre el entorno de la sierra de O Barbanza y las Rías Baixas.

Desde su atalaya rocosa, las ondulaciones formadas por los pequeños riachuelos que descienden hacia las rías conforman exiguos valles ocupados por aldeas que cuentan con sus cuidados campos de cultivo como es el caso de A Varela, Bustelo o Vilar, todas ellas hacia el sur del mirador y en primer término. En la media distancia, en una visual panorámica de 180 grados hacia el oeste, se presenta una espléndida vista de las rías de Arousa, Noia y Muros.

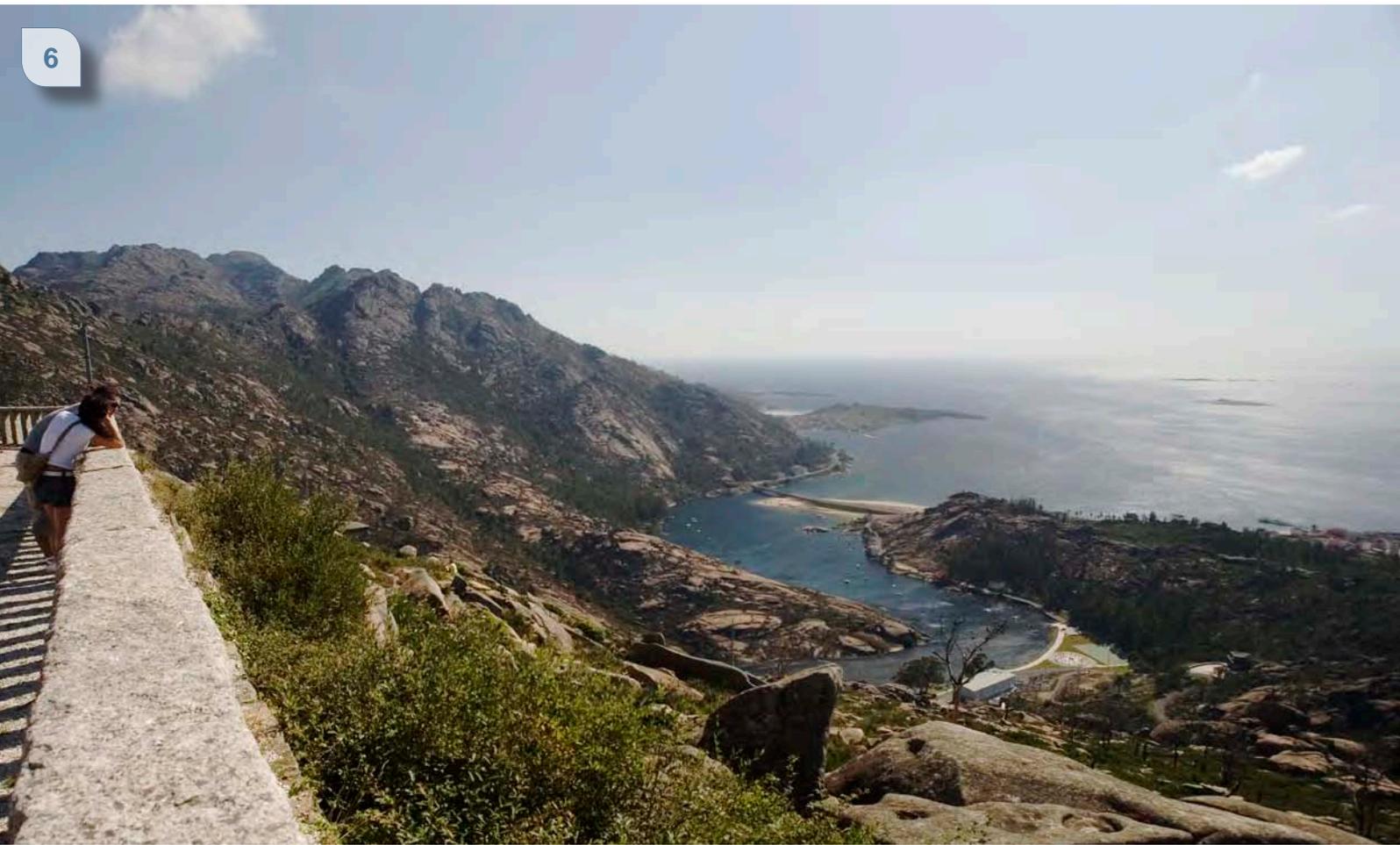
6 Mirador de O Ézaro

 42.917148, -9.116177 (Dumbría)

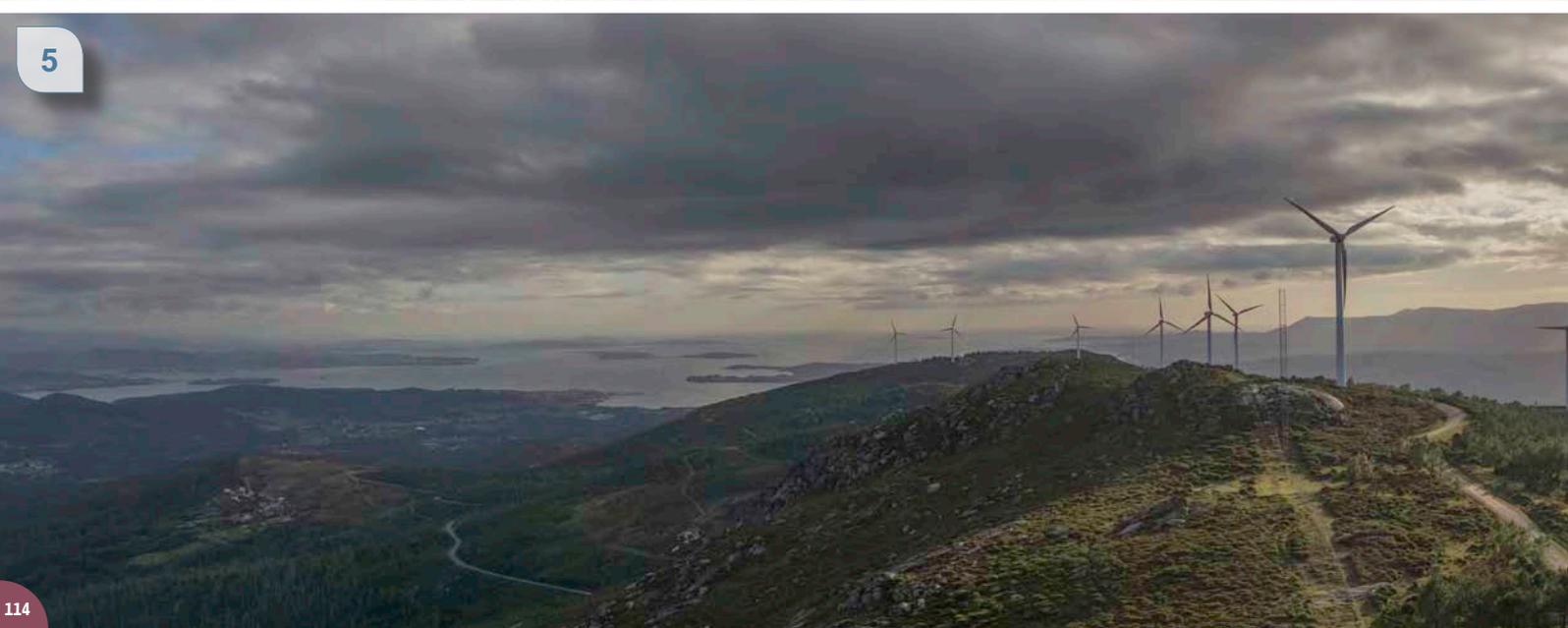
La desembocadura del río Xallas, las laderas del monte Pindo, la apacible ensenada de O Ézaro y los tenues atardeceres con el cabo Fisterra al fondo. Todo esto ofrece este incomparable mirador localizado en un saliente rocoso que hace en ocasiones de balcón natural, muy próximo a la cascada del Xallas, donde el río se precipita al mar en un caso insólito a nivel europeo.

La carretera de ascenso supera fuertes desniveles, pero el premio de la llegada al mirador compensa la subida: la amplitud de vistas sobre el océano Atlántico, el imponente perfil del granítico monte Pindo cayendo hacia el mar, las pequeñas islas Lobeiras y la inconfundible figura del cabo Fisterra en la lejanía conforman un punto de observación magnífico.

6



5



7 Monte do Facho

 42.885552, -9.271659 (Fisterra)

El cabo Fisterra es un lugar mítico del occidente europeo, el fin del mundo para los romanos y el punto último de llegada de los peregrinos que realizan el Camino de Santiago. Pero en la base del cabo, un monte asciende hasta los 240 metros con el nombre de O Facho, significativa referencia a viejas señales que se les hacía a los barcos desde lugares visibles y elevados como se hacía desde la Casa do Facho, antigua construcción aún visible.

Desde el monte do Facho la inmensidad del Atlántico empequeñece al cabo Fisterra, con su faro levantado sobre un promontorio y haciendo frente al océano. La localización litoral genera que la vegetación se reduzca a matorrales y algún pino que aguanta estoico el azote de los vientos.

8 El Semáforo de Bares

 43.778024, -7.668876 (Mañón)

Vigilante en la entrada de la coqueta ría de O Barqueiro, el Semáforo de Bares es uno de esos viejos puestos de alerta que se situaban a lo largo de la costa gallega.

Antiguo edificio militar, su función se repartía entre la vigilancia de barcos y una base de comunicaciones y recogida de datos meteorológicos, aprovechando la elevación a más de 200 metros de altitud sobre el mar, fiero en este punto donde el Cantábrico comienza a mostrarse con fuerza.

Las vistas sobre la localidad de Bares y su puerto y la presencia de la misteriosa isla Coelleira ofrecen una completa perspectiva de este tramo costero de alto valor ambiental y paisajístico.





9



9 Monte do Facho

 43.078287, -9.226776 (Muxía)

O Facho de Lourido es un monte de 312 metros de altitud desde el que disfrutar de la Costa da Morte. Su nombre se refiere a las antiguas señales luminosas y acústicas que se hacía a las embarcaciones, por lo que se buscaban lugares en tierra altos y bien visibles.

El amplio dominio visual abarca desde cabo Vilán hasta el cabo Touriñán, en uno de los tramos más agrestes de la costa gallega. Entre cabos, los municipios de Camariñas y Muxía y playas de salvaje belleza, como la de Lourido, entre incontables rocas golpeadas por la fuerza del Atlántico.

10 Seixo Branco

 43.396045, -8.349773 (Oleiros)

En pleno Golfo Ártabro, la Costa de Dexo-Serantes se extiende entre el puerto de Lorbé y el faro de Mera, conformando un extraordinario ecosistema litoral protegido con la figura de Monumento Natural.

La riqueza de flora y fauna es acompañada por un paisaje espectacular en una costa quebrada por acantilados y grutas, propias de este espacio de transición entre las rías de Ares, Betanzos y A Coruña.

Una de estas rocas es O Seixo Branco, veta de cuarzo de destacado color blanco que llama la atención entre los acantilados hasta el punto de servir como referencia de navegación para los marineros, tal como sucede con A Marola, islote próximo que marca el límite entre las aguas tranquilas y el mar abierto por lo que se dice: *Quen pasou A Marola, pasou a mar toda.*



11



10



12

11 Os Picóns de Loiba

 43.744531, -7.752441 (Ortigueira)

La costa de Loiba es un escenario de película, literalmente. Diversas series de televisión y películas, como *La mala educación* de Pedro Almodóvar, fueron rodadas en estos acantilados de fuerte caída y afilado perfil.

Os Picóns de Loiba son un conjunto de inmensos peñascos curiosos formados por filitas y esquistos y modelados por la erosión del mar y del viento, creando grutas y cuevas de singular sonoridad.

Desde lo alto de los acantilados se observa en primer término al magnífico arenal de Loiba y un mar vigoroso que esculpió la Pena Furada, roca monumental que soporta los envites del mar a través de sus arcos. En la lejanía, el cabo Ortegal termina la escena por la parte oeste, siendo el punto óptimo para su observación el conocido Banco de Loiba.

12 A Curota

 42.625904, -8.959817 (A Pobra do Caramiñal)

El monte de A Curota (596 m) se localiza en el sector sur de la sierra de O Barbanza, conjunto granítico que articula esta península separando las rías de Muros y Noia (hacia el noroeste) de la de Arousa (hacia el sureste).

A Curota cuenta con un conjunto de miradores como son el Alto da Lagoa, conocido por albergar una estatua del ilustre literato Valle-Inclán; A Curota, con las antenas de comunicaciones y A Curotiña (512 m), lugar a medio camino entre los anteriores y donde se localiza este mirador, conocido como A Curota de modo genérico.

Desde esta cumbre se disfruta de una amplia perspectiva de las Rías Baixas, destacando la presencia de bateas en las ricas aguas de la ría de Arousa, salpicadas entre islas e islotes entre los recortes del litoral.

13 Monte Branco

 43.240531, -8.931717 (Ponteceso)

Los vientos suben por la falda del monte cubriéndolo de fina arena y dándole esa apariencia blanca que le otorga el nombre. El Monte Branco es una formación que cierra el estuario del Anllóns en el punto en el que el río busca salida al mar. Desde lo alto del monte hay vistas de playas, acantilados, dunas y la gran lengua de arena de la playa de O Medio, denominada A Barra, que parece querer impedir que el Anllóns toque el mar.

La punta de O Roncudo se enfrenta al monte de A Insua donde el faro de Laxe guía el camino de barcos y marineros, conformando entre ambos la pequeña ría de Corme y Laxe, que desde este mirador puede ser contemplada en su práctica totalidad.

14 Castillo de A Nogueirosa

 43.391391, -8.135467 (Pontedeume)

Las tierras de los Andrade guardan numerosos vestigios de esta noble familia del medievo gallego. As Mariñas coruñesas atestiguan el rico legado patrimonial heredado, destacando el castillo de A Nogueirosa.

Edificado en 1369 bajo mandato de Fernán Pérez de Andrade, la localización escogida fue una colina rocosa conocida como Pena de Leboreiro. Esto respondía a la necesidad defensiva pero también a la búsqueda de dominio visual sobre la desembocadura del río Eume y la ría de Ares, pretendiendo la vigilancia de la villa de Pontedeume, uno de los feudos principales de los Andrade.

El castillo conserva en muy buen estado la torre del homenaje, de planta cuadrada y veinte metros de alto, cumpliendo a día hoy la función de privilegiado mirador.

15



16



15 Monte Caxado

 43.512981, -7.822078 (As Pontes de García Rodríguez)

La sierra de A Faladoira tiene en el monte Caxado su techo con 752 metros de altitud, siendo también uno de los puntos más altos de la provincia de A Coruña.

El Caxado es un lugar hermoso y tranquilo, con amplias vistas de 360 grados sobre las pequeñas sierras y montes de este entorno como A Coriscada, Bustelo o la gran sierra de O Xistral en la lejanía. En los días despejados se llega a alcanzar con la vista la costa norte de Galicia.

Los paisajes de media montaña se extienden ondulados por las redondeadas cumbres de las sierras hasta donde alcanza la vista. El colorista tono de los matorrales y los pinos que crecen a pesar de los inviernos fríos, matizan la escena y contrastan con la singular estación de radar y comunicaciones que corona el monte Caxado.

16 Monte Enxa

 42.703659, -8.983636 (Porto do Son)

Vistas continuas desde cabo Fisterra hasta Ribeira y una fantástica perspectiva de la ría de Muros y Noia. Esto ofrece el monte Enxa con sus 539 m.

Localizado en un entorno forestal en los montes litorales de Porto do Son, el Enxa destaca por su paisaje de media montaña... pero al lado del mar. Esta dualidad le otorga una singular valía como punto de observación con amplias vistas panorámicas que muestran la integración del sector norte de la sierra de O Barbanza en la franja litoral de la ría de Muros y Noia.

Desde la cumbre, hacia el noroeste, el hermoso monte Louro parece sumergir sus rocas graníticas en las aguas del Atlántico, fuerte en el mar abierto y pausado hacia el interior de la ría.





19



18



17

17 Mirador de O Paraño

 43.627656, -8.139697 (Valdoviño)

Valdoviño pasa por tener algunos de los tramos más espectaculares de la costa gallega, destacando el *Espazo Natural da Lagoa e Areal da Frouxeira*. La playa de A Frouxeira, con sus más de tres kilómetros de fina arena y grandes olas, y el lago de A Frouxeira, espacio intermareal de gran valor ecológico, constituyen una joya ambiental y paisajística que puede ser contemplada en toda su extensión desde la posición elevada que ofrece el mirador de O Paraño. Las vistas alcanzan, hacia el sudoeste, un amplio trecho del borde litoral incluyendo la punta Frouxeira, con la característica silueta del moderno faro de Meirás; el monte Campelo con su forma singular y el alargado perfil del cabo Prior, asomando al fondo.

18 O Farelo

 42.754036, -7.951243 (Antas de Ulla)

La Cima do Farelo con 952 metros sirve de vértice entre Agolada y Antas de Ulla, siendo un punto de vigilancia histórico en el tránsito entre las comarcas de Deza (Pontevedra) y A Ulloa (Lugo). A la sombra de la vecina sierra de O Faro, de más fama y entidad geográfica, O Farelo constituye una sierra media desde la que contemplar los magníficos paisajes agrarios y ganaderos del centro de Galicia, siempre salpicados por frondosos bosques y el curso de ríos y riachuelos. O Farelo ofrece la peculiaridad de poder contemplar las cuatro provincias gallegas en una sola vista de 360 grados: hacia el norte la próxima sierra de O Careón (Melide) e incluso la sierra de O Xistral (en días claros), hacia el este los lejanos Ancares lucenses, la contigua sierra de O Faro en la parte sur y la sierra de O Candán cerrando el Deza en el oeste.



20

19 Monte Faro

 42.621325, -7.897615 (Chantada)

O Faro es una de las cimas destacadas de la denominada Dorsal Gallega con 1181 metros, a caballo entre los municipios de Rodeiro (Pontevedra) y Chantada (Lugo). Referente paisajístico y espiritual por la presencia de la Ermida da Nosa Señora do Faro, construcción del siglo XVII levantada sobre restos de templos anteriores que muestran la relevancia de este espacio como lugar de culto expresada hoy en dos grandes romerías en los meses de agosto y septiembre de gran devoción a nivel gallego.

La sierra de O Faro es también un espacio de gran relevancia arqueológica, especialmente en su vertiente oeste, por la presencia de *mámoas*, túmulos funerarios característicos de la cultura megalítica. Estas sociedades realizaban sus enterramientos delimitando el espacio que consideraban límite de sus actividades, siendo la sierra de O Faro una frontera natural evidente.

20 Alto de A Cobaluda

 42.601132, -7.179506 (Folgozo do Courel)

O Courel, territorio de densas dehesas e idílicas aldeas, cuenta también con altas cumbres que muestran la magnitud de esta sierra, siendo el alto de A Cobaluda (1294 m) uno de los picos desde los que contemplar la fuerza de estas montañas.

Los característicos bosques courelanos, las dehesas, y hasta los pinares han desaparecido al subir a estas altitudes. El monte bajo de uces y carquesas son la vegetación dominante y otorgan colorido a los montes cuando las nevadas lo permiten.

Las fuertes pendientes, la amplitud de vistas y una orografía de montaña hacen de A Cobaluda un mirador natural desde el que apreciar la inmensidad de O Courel, comenzando por el pico contiguo, el conocido Pía Paxaro (1610 m) hacia el noreste y siguiendo por el cordal hasta el Formigueiros, techo de O Courel con 1641 m.

21 Hospital de Montouto

📍 43.095654, -7.143912 (A Fonsagrada)

Montouto es mucho más que un mirador. Las hermosas vistas de las tierras fonsagradas se acompañan de un conjunto patrimonial de gran valor en pleno Camino de Santiago. En el siglo XIV fue fundado el Real Hospital de Montouto, siendo edificado en su emplazamiento actual hacia finales del XVII y permaneciendo activo hasta inicios del XX. Conserva uno de sus edificios y ruinas de varias dependencias que cumplían funciones de acogida para los peregrinos que realizaban el duro Camino Primitivo hacia Santiago de Compostela. Al lado del viejo hospital se sitúa una ermita de construcción moderna y antigua ascendencia en la que se celebra una romería. Completa el conjunto el Dolmen de Montouto, parte de una necrópolis megalítica.

22 Pico da Frouxeira

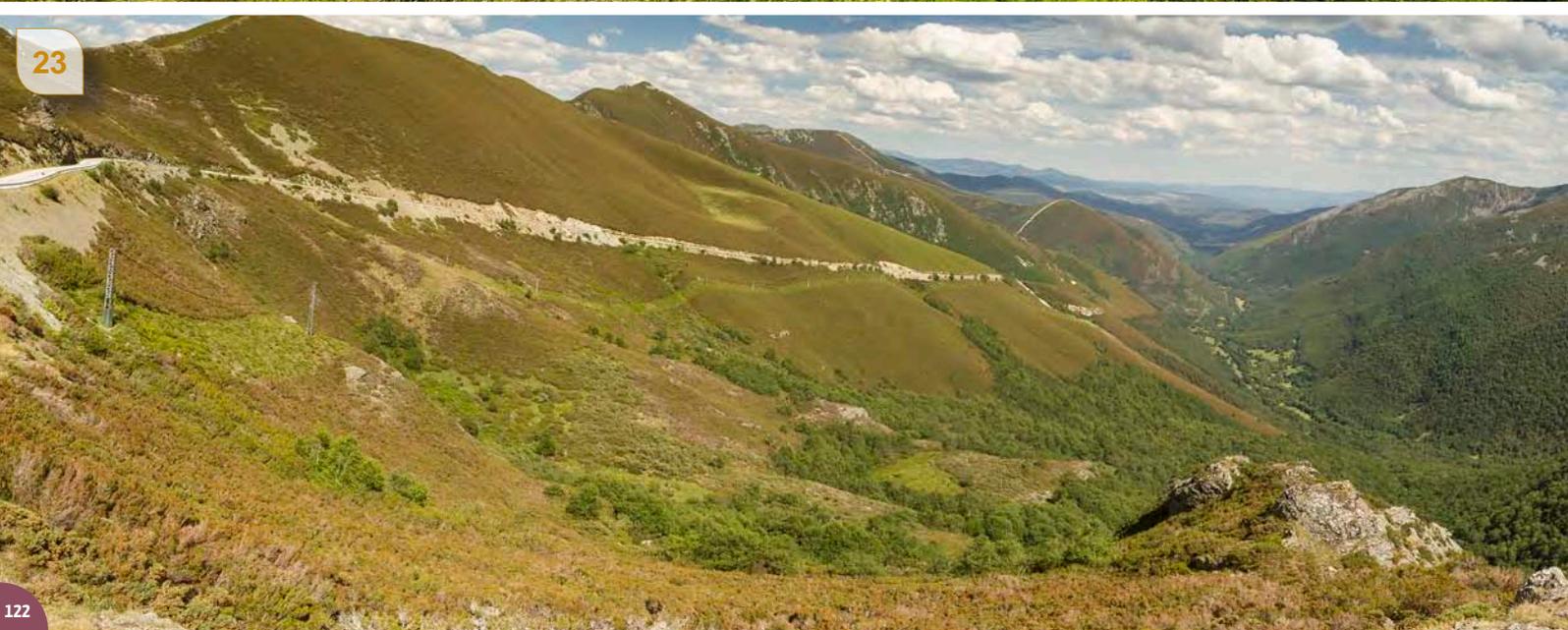
📍 43.538147, -7.356203 (Foz)

El Pico da Frouxeira es un lugar con olor a historia. Monte de 427 metros de altitud, en su cima se levantaba el Castelo da Frouxeira del que hoy quedan exiguos restos y marcas en las rocas de los antiguos muros entre las rocas graníticas. La fortaleza perteneció al Mariscal Pardo de Cella, mitificada y controvertida figura de la nobleza gallega medieval. Castillo inexpugnable al ser una plataforma rocosa, el emplazamiento tiene dominio visual de las tierras de Foz y del litoral hacia el noreste, de Alfoz y O Valadouro en el sector oeste y del productivo y verde valle de San Martiño de Mondoñedo a sus pies.

24



23



23 Porto de Ancares

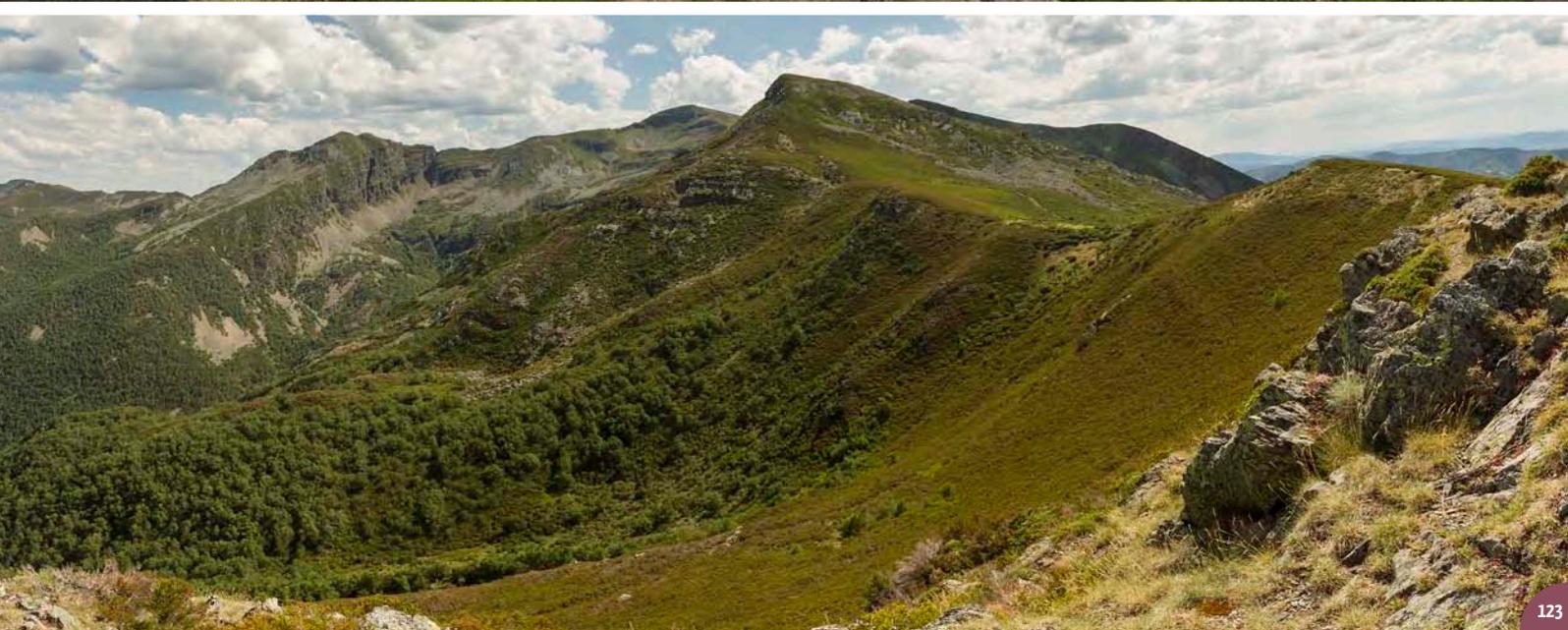
📍 42.870230, -6.818341 (Navia de Suarna)

Porto de Ancares es un lugar de referencia en estas sierras. Punto de unión entre León y Lugo, con sus 1648 metros de altitud se localiza en pleno cordal, comunicando valles y sierras, aldeas y montes. La pendiente de subida desde Balouta supera el fuerte desnivel característico de la orografía ancaresa. En la cima del puerto las vistas a ambas vertientes impresionan: al norte, desde el mirador de Balouta, amplia panorámica del apacible valle que contrasta con las escarpadas cumbres; hacia el sur el valle de Ancares, ya leonés, desciende sin fin. En el alto, el viento de la sierra, nevadas en invierno y una luz especial que solo se encuentra en puertos como este.

24 O Cebreiro

📍 42.709455, -7.043422 (Pedrafita do Cebreiro)

La pequeña aldea de O Cebreiro es un lugar cargado de simbolismos, en pleno Camino Francés de peregrinación a Santiago de Compostela. Punto de entrada a Galicia, su cuidada arquitectura popular y el Santuario de Santa María a Real, convierten a O Cebreiro en un lugar especial, sobre todo teniendo en cuenta que es punto final de una dura etapa para los peregrinos. En el alto de O Cebreiro, la vista hacia las tierras de León permite una hermosa vista panorámica de las aldeas ya superadas por los caminantes, como La Laguna, con los otros pequeños núcleos del entorno, como Cernada. El verdor de los campos se mezcla con los ocre de los árboles frondosos en un recogido valle de agradables texturas.



25 Mirador de A Cova

📍 42.565489, -7.675429 (O Saviñao)

A Cova es lugar bien conocido por su dulce playa fluvial, bañada por las aguas del río Miño, y por la cuidada iglesia románica de San Martiño, del siglo XII. Pero A Cova esconde otro punto de gran interés. Ladera arriba, entre vides, el lugar de Cuñas disfruta de unas extraordinarias vistas del río y de su más famoso meandro: el *Cabo do Mundo*.

El mirador de A Cova se mezcla con los colores de los viñedos y con los bancales, ofreciendo una formidable perspectiva del monte de O Navallo, rodeado por el río Miño que voltea a su alrededor y configura una singular morfología que recuerda la de un cabo marítimo.

26 Mirador de Souto Chao

📍 42.408788, -7.471651 (Sober)

Elevado sobre el río, una poderosa colina se levanta totalmente cubierta por los viñedos. Souto Chao es el lugar idóneo para entender la simbiosis entre los Cañones del Sil y el cultivo de la vid.

En Doade, en la vertiente de solana hacia el Sil, el tipo de suelo y el microclima generado por el cañón ofrecen unas fantásticas condiciones para el viñedo. Las fuertes pendientes son salvadas mediante bancales. Las dificultades orográficas llevan a hablar de viticultura heroica, en la que las prácticas tradicionales guardan relevancia.

Desde el mirador, los colores, el olor y las vistas del río Sil hacia este y oeste convierten la parada en una experiencia para los sentidos



25



27

Mirador de Muronovo

📍 43.700795, -7.676835 (O Vicedo)

O Vicedo se localiza en un hermoso tramo del litoral lucense y cuenta con fantásticas playas. Pero el interior esconde atractivos de alto interés como el mirador de Muronovo. Situado a más de 400 metros de altitud, Muronovo aprovecha las vías del parque eólico para obtener una formidable perspectiva de la costa, tanto de O Vicedo como del vecino Mañón, incluyendo una buena vista de O Barqueiro y de Bares. La desembocadura del río Sor aparece en medio término, con sus puentes en el entorno de O Porto do Barqueiro y con la singular Insua de San Martiño situada en un lugar donde no se sabe si aún es río o ya es mar.





28



28

Monseivane

 43.390779, -7.574951 (Vilalba)

Monseivane o Coto de Monseivane es, con 935 metros, la cumbre de mayor altitud de la sierra de A Carba, muy próxima a la sierra de O Xistral con la que establece el gran cordal montañoso del norte de Galicia.

Pertenciente a A Terra Chá, la zona de llanura más extensa de Galicia, el desborde montañoso de la comarca permite óptimas vistas de las zonas bajas caracterizadas por sus paisajes agrarios y ganaderos bien conservados y salpicados por pequeñas aldeas y muros vegetales. En el entorno de Monseivane es frecuente encontrar ganado suelto, pastando en libertad entre prados, matorrales y pinares.

29

Mirador de San Roque

 43.663911, -7.579650 (Viveiro)

El monte de San Roque es uno de los grandes espacios de ocio de los viveirenses. Situado a 353 metros de altitud, su mirador permite espectaculares vistas del entorno de la ría de Viveiro, incluyendo la hermosa localidad, los puertos de Viveiro y Celeiro (uno de los más importantes del norte de Galicia) y la playa de Covas.

La desembocadura del río Landro conforma una amplia zona húmeda de alto valor ecológico, estableciendo continuidad con la propia ría y fundiéndose en el mar Cantábrico, recortado y ventoso en este tramo.

En el alto, la capilla de San Roque vigila el mar y sirve de referencia a los marineros tal y como reza la tradicional canción *Catro vellos mariñeiros*: "Boga boga mariñeiro, imos para Viveiro, xa se ve San Roque".



30



31



29

30 Mirador de San Fiz

 42.258045, -7.412783 (Chandrexela de Queixa)

El mirador de San Fiz constituye un punto extraordinario para la contemplación. Con espectaculares vistas sobre el embalse de Chandrexela de Queixa, la sierra de Queixa y Cabeza de Manzaneda como fondo otorgan profundidad y grandiosidad a la escena.

A la tranquilidad del lugar se suma la belleza de un paisaje de alto valor estético que combina la presencia del agua, el parcelario tradicional en el que los campos de cultivo se dividen mediante muros naturales y pequeñas aldeas a orillas del embalse.

31 Mirador de O Pedreiriño

 41.942612, -8.108753 (Entrimo)

O Pedreiriño es un área de recreo localizada en las proximidades de A Terrachán, capital municipal de Entrimo. Elevada entre rocas y pinares, cuenta con una privilegiada posición en el entorno de la sierra de O Laboreiro.

Las amplias vistas abarcan gran parte de la comarca, el río Limia en la zona del embalse de Lindoso y la espectacular sierra de O Xurés con una completa vista panorámica de sus cumbres graníticas y frecuentemente cubiertas de nieve en invierno.

El mirador está acompañado por la fuente de O Pedreiriño y por una imagen de San Rosendo esculpida en granito sobre una roca, obra del escultor Xosé Cid.

32 Castillo de Monterrei

📍 41.947378, -7.449447 (Monterrei)

Asentado en una colina, se conforma como un gran conjunto fortificado que cuenta con el castillo, documentado desde el siglo X que conserva el patio de armas y pozo; la torre de Don Sancho, torre del homenaje del siglo XV; el Pazo de los Condes, renacentista del siglo XV; el Hospital de Peregrinos, del siglo XIV y ligado a la vía de la Plata y la iglesia de Santa María de Gracia, románica del siglo XIV.

La localización, elevada sobre el valle de Monterrei, ofrece amplias vistas del entorno, destacando el municipio de Verín y el río Támega. Las especiales condiciones climáticas, de trazas mediterráneas, hacen de esta zona una de las principales áreas vitivinícolas de Galicia, otorgando al paisaje colorido y calidad.

33 Mirador de Cabezoás

📍 42.373883, -7.604678 (Parada de Sil)

Cabezoás es uno de los miradores más populares de la Ribeira Sacra, lo que indica su relevancia en un territorio caracterizado por la abundancia y calidad de puntos de observación.

Se localiza al borde de la carretera, frente al meandro conocido como Coto das Boedas, impresionante mole granítica de más de 700 metros de altitud que cae vertical al río en un desnivel que supera los 400 metros. Estamos en uno de los puntos de mayor profundidad del Cañón del Sil.

Cabezoás cuenta con una pasarela de madera y una plataforma que acentúa la visión vertiginosa del río, rodeada de la vegetación propia de la zona como castaños, robles y uces.

33



34



34

Mirador del Barranco Rubio

 42.411556, -7.132480 (A Rúa)

El Barranco Rubio tiene un amplio dominio visual de las tierras de Valdeorras. Ubicado próximo a los 800 metros de altitud, en una ladera de fuerte pendiente sobre el valle fluvial del Sil.

La sierra del Cereixido cierra la comarca de Valdeorras hacia el norte, con altitudes que la asimilan a O Courel, continuación geográfica de la misma.

Desde el Barranco Rubio, las vistas hacia el sur son amplias y significativas: los núcleos de A Rúa y Petín, el embalse de San Martiño en el río Sil y las grandes extensiones de viñedo que aprovechan las bondades climáticas del valle.

35

A Moá

 42.429359, -7.299367 (San Xoán de Río/Ribas de Sil)

Mirador natural, A Moá es uno de esos lugares desde los que interpretar el territorio en un sentido amplio. Desde sus 1123 metros de altitud constituye un magnífico punto desde el que apreciar el valle de Quiroga y Ribas de Sil, amplio y profundo a la vez, teniendo de fondo las diversas sierras que configuran O Courel desde una amplísima perspectiva, pudiendo establecer la continuidad entre ellas mediante una fantástica vista panorámica.

A Moá establece el límite entre Ourense y Lugo, pero también una diferencia orográfica y así en el paisaje, pasando de una llanura con monte bajo a una vertiente que cae hacia el río Sil con un fuerte desnivel.

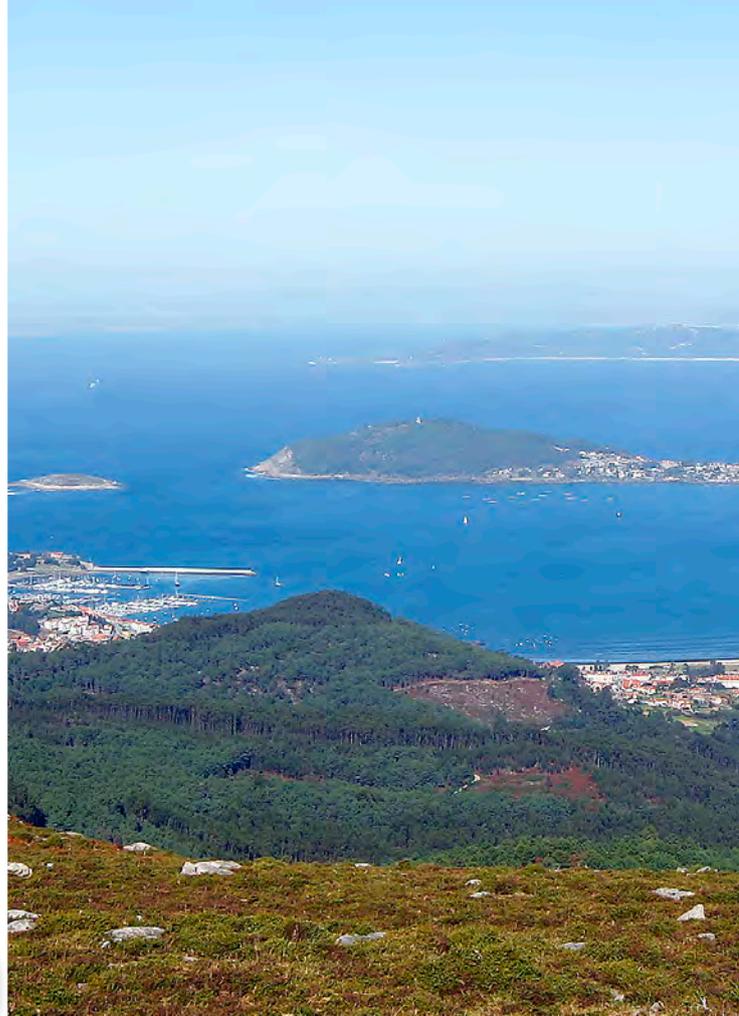


32



35





36 Torre da Pena

 42.088107, -7.672802 (Xinzo de Limia)

A Limia es una comarca singular. Configurada geográficamente en relación a la gran llanura fluvial del río Limia, la presencia de grandes cultivos extensivos define su paisaje.

Desde la Torre da Pena se observan bien estas características singulares. Elevada en una colina, buscaba una posición defensiva que domina un gran campo visual de la llanura que la circunda.

La fortaleza, que conserva la torre del homenaje, fue construida en el siglo XII junto con otras similares como Sandiás, Porqueira y Celme, configurando un sistema defensivo que protegía a A Limia de los ataques de Portugal.

37 Mirador de O Cortelliño

 42.808152, -8.446813 (Baiona)

La sierra de A Groba se sitúa muy próxima al litoral de Baiona y Oia. Esto provoca numerosos puntos de observación localizados a una cierta altitud y que gozan de buenas vistas del mar.

Así sucede con O Cortelliño, espacio de ocio que cuenta con un mirador al que se accede por una pasarela de madera desde la que se pueden disfrutar de vistas generales de las rías de Vigo, Pontevedra y Arousa e incluso Fisterra en días claros.

Localizada en el magnífico entorno natural de A Groba, su posición privilegiada permite la observación clara de espacios como los pueblos de Baiona, Nigrán, O Val Miñor, Monteferro y las islas Cíes, impresionantes en la entrada de la ría de Vigo.



37



36



38

38 Monte do Facho

 43.724133, -7.945587 (Cangas)

O Facho de Donón es un punto singular del litoral gallego al concentrar diversos valores patrimoniales y paisajísticos. Localizado en la Costa da Vela, posee una fantástica perspectiva de las islas Cíes y Ons y amplias vistas sobre las bocananas de las rías de Pontevedra y Vigo.

Hito paisajístico, sobresale por su morfología y concentra un rico legado patrimonial destacando el facho o faro, pequeña construcción del siglo XVII que pudo ser también puesto de vigilancia. Antiguo santuario romano, su posición estratégica significó diversas ocupaciones, incluyendo un poblado *castrexo*.

39 Faro de Avión

 42.851319, -9.053952 (Covelo)

Los 1151 metros del Faro de Avión suponen el punto más alto de la provincia de Pontevedra. Se localiza en el límite con la provincia de Ourense, en el sector meridional de la Dorsal Galega, conjunto de sierras que atraviesa el centro de Galicia con disposición norte-sur.

Desde el mirador, el valle del Tea se contempla amplio. Numerosos ríos bajan de estas sierras siendo el Deva y el Tea los más relevantes. También hay buenas vistas de la sierra de O Suído, continuación natural de la sierra de O Faro de Avión y hábitat común para muchas especies animales. Destaca la diversidad de la vegetación en función del piso altitudinal, con prados y cultivos en los valles, bosques y bosquetes en las laderas y matorrales y rocas en las zonas de cumbre.

40 Con da Siradella

 42.470141, -8.880850 (O Grove)

O Grove es una pequeña península localizada en el extremo sur de la ría de Arousa. La playa de A Lanzada es el punto de unión con tierra pero esto no siempre fue así, dado que O Grove fue una isla hasta que los arrastres del río Umia y las dunas de A Lanzada por el otro fueron creando el Istmo de O Vao. El Con da Siradella es el punto de mayor altitud de O Grove, con 165 metros. El cuidado mirador de madera permite vistas de 360 grados, con una buena perspectiva del istmo y de la playa de A Lanzada y permite entender mejor este fenómeno. El mirador se sitúa en un monte de pinos en el que destacan los conjuntos de bolos graníticos y los afloramientos rocosos de curiosas formas, recordando al visitante que *con* significa "piedra".

41 Santa Trega

 41.888698, -8.870974 (A Guarda)

Santa Trega es uno de los lugares más conocidos de Galicia. Lugar mítico del litoral gallego y mirador espectacular que permite vistas de 360 grados sobre la desembocadura del río Miño y las costas de Galicia y Portugal, siendo lugar estratégico para la vigilancia entre los dos países.

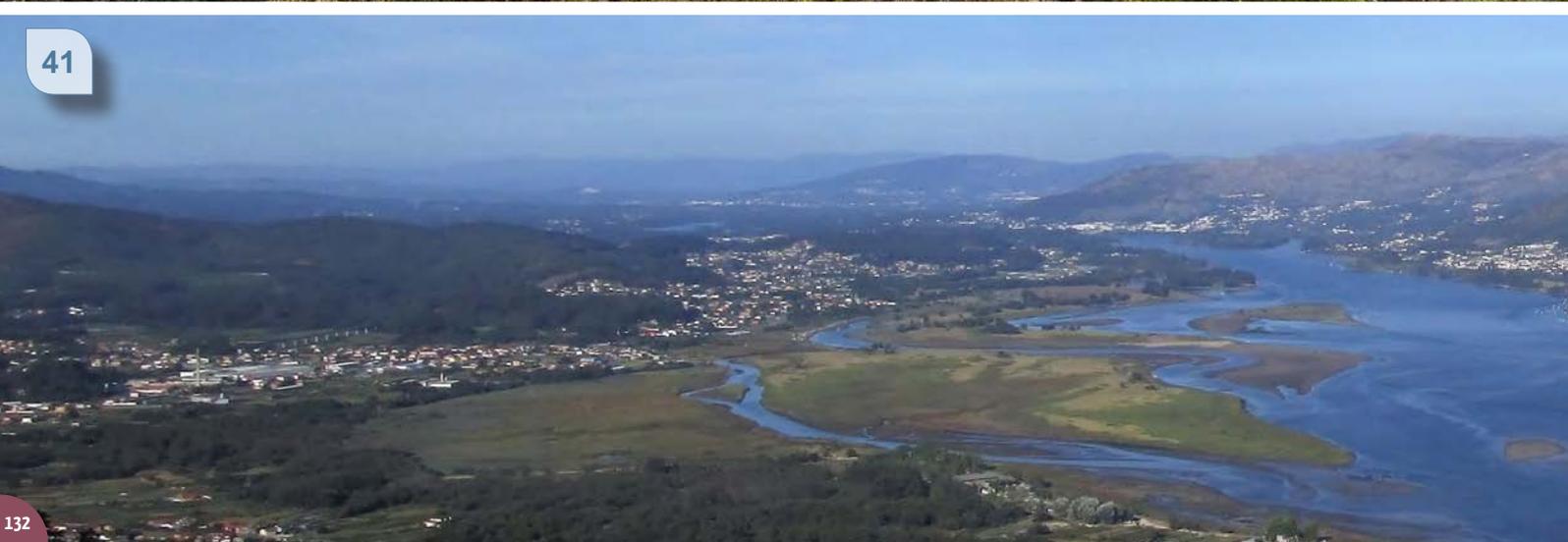
Localizado justo en el extremo sudoeste de Galicia, el monte de Santa Trega disfruta de un espectacular entorno paisajístico y cuenta con diversos elementos de alto interés patrimonial como son el castro, los petroglifos o la ermita del siglo XII.

La inmensidad del océano Atlántico contrasta con el recogimiento del valle del río Miño, siendo muy recomendable la contemplación de ambos en el momento de la puesta del sol, auténtico espectáculo de luz y colores en Santa Trega.

43



41



42

Mirador de las Tres Rías

📍 42.447934, -8.405458 (A Lama)

Punto sorprendente de la geografía gallega, el mirador de las Tres Rías ofrece vistas panorámicas amplias de las Rías Baixas (Arousa, Pontevedra y Vigo) con la peculiaridad de hacerlo desde la sierra O Cando, en el interior de la provincia de Pontevedra y parte del conjunto de sierras de la Dorsal Central Galega.

El mirador de las Tres Rías se sitúa en el monte Seixo, conocido como la "Montaña Máxica" por la presencia de diversos elementos como *A Porta do Alén* o *O Marco do Vento* relacionados con el más allá.

El paisaje de montaña está acompañado por la presencia de ganado en libertad, constituyendo escenas de gran belleza con vistas del curso alto del río Verdugo y de la vecina sierra de O Suído, de similares características.

43

Monte San Nomedio

📍 42.134756, -8.413139 (As Neves)

El monte y la ermita de San Nomedio se localizan a 694 metros de altitud en una colina de fuerte desnivel, perteneciente a los montes de A Paradanta, pequeño sistema de media montaña en el sur de la provincia de Pontevedra.

El desnivel genera espectaculares vistas sobre los valles de los ríos Termes y Xuliana, así como del Miño en la lejanía, contemplando gran parte de las tierras del municipio de As Neves y alcanzando también el norte del territorio portugués.

La ermita es de fábrica sencilla, con una sola nave y de modesta edificación. La festividad se celebra con una romería y se relaciona con la protección a las cosechas.

Diferentes leyendas están relacionadas con este espacio e incluso se ha especulado como posible localización del mítico monte Medulio, lugar de la derrota final de los galaicos frente al poder romano ante la que los últimos guerreros se quitaron la vida al grito de "Denantes mortos que escravos".



40



42



44 Cano dos Mouros

 42.044300, -8.869120 (Oia)

El Cano dos Mouros es una colina de 287 metros de altitud que destaca por ser el lugar de asentamiento del poblado *castrexo* del mismo nombre.

El Castro de Cano dos Mouros buscó esta localización por la amplitud de vistas que permitía vigilar la costa y el tránsito terrestre, complementando a dos castros contiguos y de mayor tamaño como A Cabeciña y Chavellas.

El fuerte desnivel implica una posición defensiva siendo hoy un mirador natural que permite contemplar buena parte de la costa de Oia.

La presencia de ganado suelto, muy habitual en la sierra de A Groba junto con los característicos pinares de este entorno completa un conjunto que impresiona por la orografía montañosa combinada con las amplias vistas sobre el Atlántico.

45 A Fracha

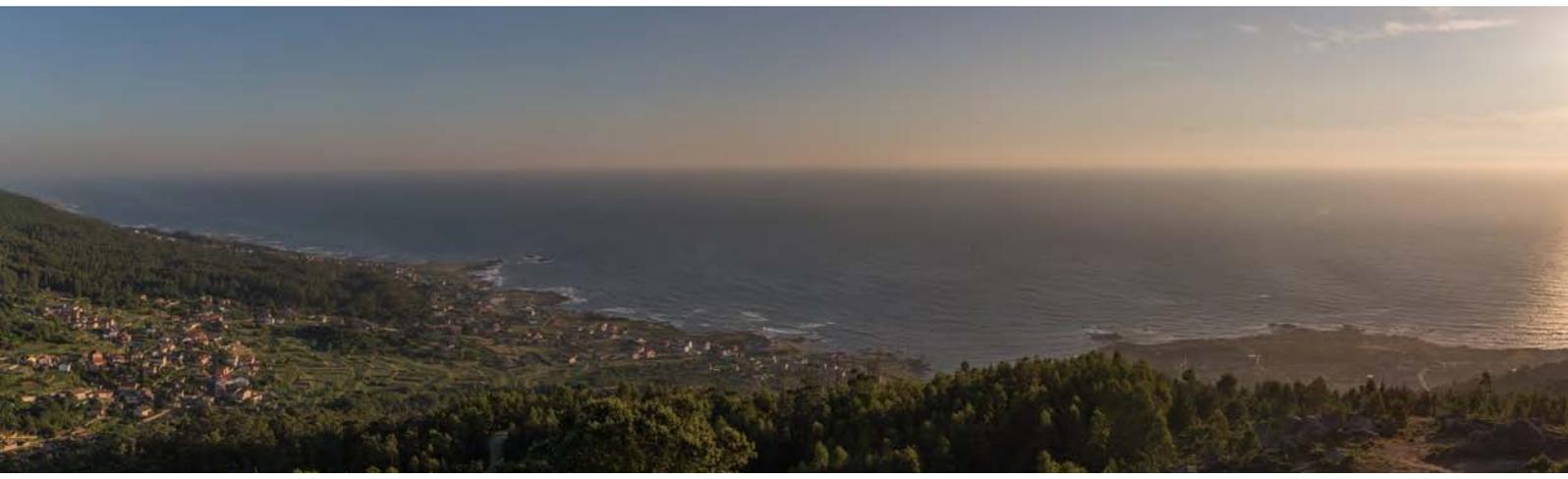
 42.396862, -8.599967 (Pontevedra)

El monte de A Fracha es un parque forestal que cuenta con área de ocio y diversos senderos habilitados para el paseo y clasificados según dificultad. Su mirador abarca las rías de Pontevedra y parte de la ría de Vigo.

Destaca la vista general de la ciudad de Pontevedra, asentada en las riberas del río Lérez justo antes de su desembocadura.

A Fracha permite una perspectiva completa de la ciudad de Pontevedra y de sus diversos barrios.

El entorno responde a los habituales montes del litoral de las Rías Baixas, empinado y con cubierta vegetal que alterna plantaciones forestales en las laderas con matorrales y rocas en las partes altas.



46



46

A Peneda

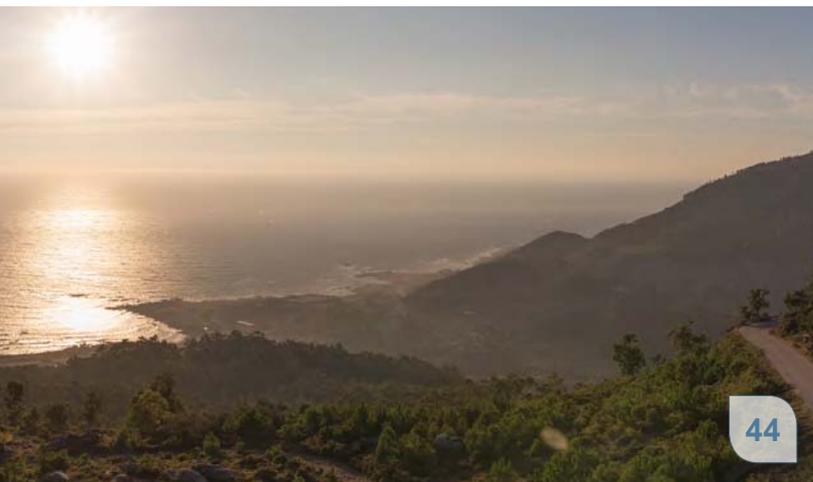


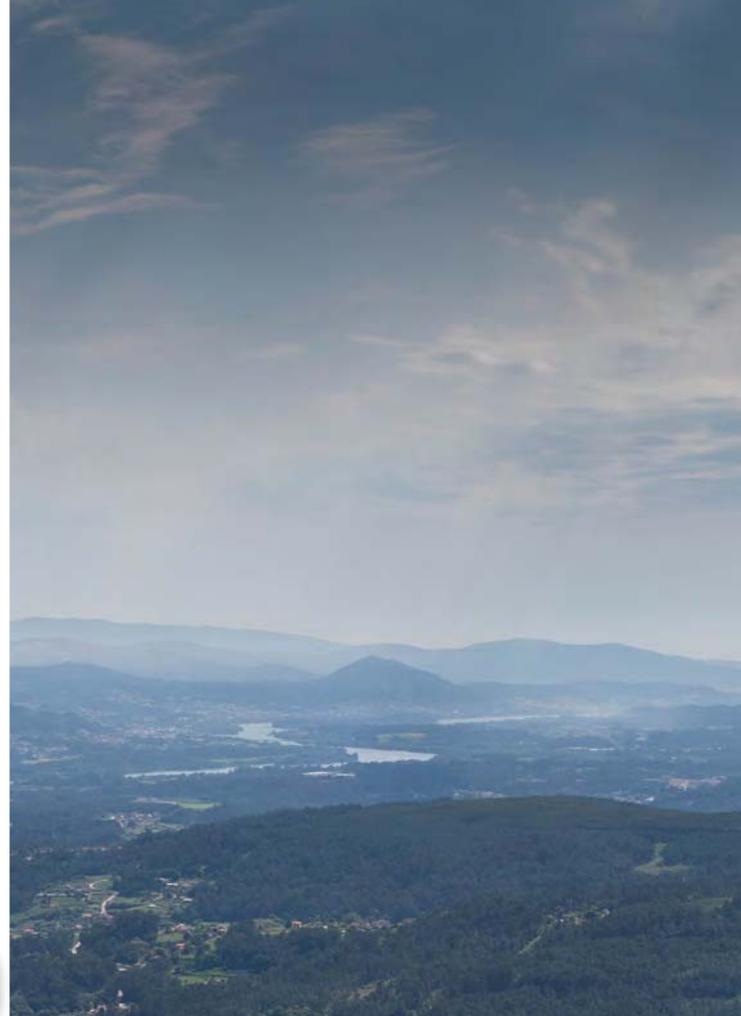
42.326824, -8.590452 (Soutomaior)

Elevado, con una singular forma y visible desde gran parte de la comarca, el monte de A Peneda es uno de los lugares más singulares del entorno de la ría de Vigo.

La capilla de Nosa Señora das Neves o de la Virxe da Peneda, datada en el siglo XVII, preside el alto de esta cima de 329 metros y muy fuertes pendientes. La edificación ocupa el lugar del castro de A Peneda, asentamiento que aprovechaba la fácil defensa estratégica y la amplitud de vistas.

Desde el mirador de A Peneda, al lado de su viejo alcornoque, se divisa la ría de Vigo, desde su formación en la desembocadura del río Verdugo hasta Rande, con las islas Cíes al fondo.





47 Mirador de A Cruz de San Xiao

 42.081788, -8.680794 (Tui)

El Parque Natural do Monte Aloia posee riqueza natural y patrimonial pero también estética y panorámica. En una atalaya de más de 600 metros de altitud se sitúa este mirador natural en el que destaca la gran cruz de San Xiao, levantada en el año 1900 y visible desde el núcleo de Tui.

Desde la cruz de San Xiao se contempla el curso del río Miño, los bosques de ambas riberas (gallega y portuguesa) y la extensión del valle fluvial. La amplitud de vistas abarca desde Salvaterra de Miño hasta el monte de Santa Trega, ya en la desembocadura. Ejercicio de interés es reconocer los pueblos que se extienden por O Baixo Miño: Tui, Valença do Minho, Goián, Vilanova de Cerveira, etc.

48 Monte Cepudo

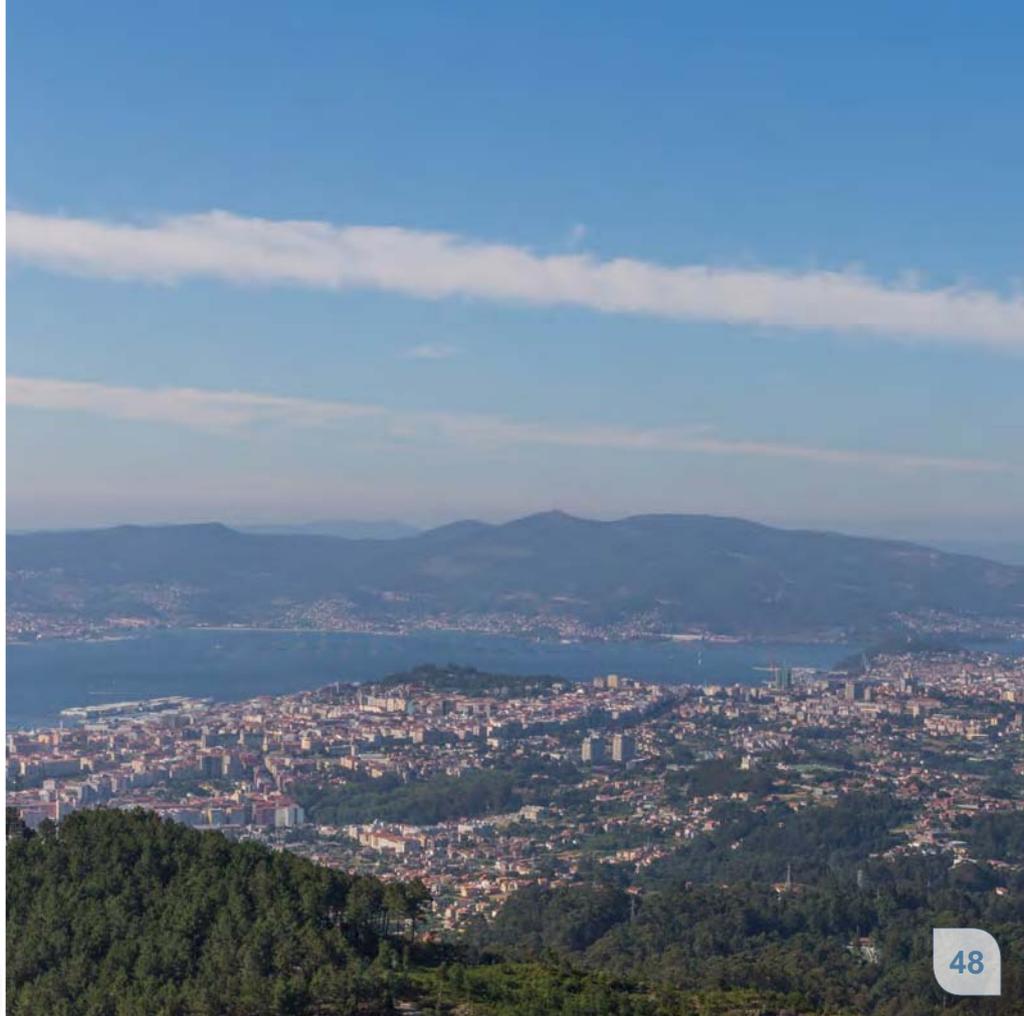
 42.169946, -8.735720 (Vigo)

Vigo cuenta con un cinto verde formado por los montes que bordean la ciudad. En muchos casos la altitud y localización convierte a estos espacios en miradores naturales privilegiados. El monte Cepudo es uno de ellos y presume de ser, junto con el monte Alba, el de mejores vistas del entorno de la ría. Cuenta además con una extensa área de ocio y diversos servicios, siendo el mirador habilitado el principal atractivo de este espacio por la belleza de lo que se observa.

Desde los 527 metros de altitud del Cepudo, la ría de Vigo se presenta majestuosa, con la isla de Toralla en primer plano, las islas Cíes en el término medio y amplias vistas del litoral de las Rías Baixas hacia el noroeste. Por el otro lado, la costa de Nigrán y Baiona se mezcla entre los montes vigueses de Coruxo o Saiáns, próximos al Cepudo.



47



48



50

49

Mirador de Cotorredondo



42.353168, -8.675164 (Vilaboa)

Habilitado como Parque de la Naturaleza, Cotorredondo es un espacio natural y de ocio localizado en el centro de la península de O Morrazo y perteneciente a los municipios de Vilaboa, Marín y Moaña.

El lago de Castiñeiras articula un conjunto que destaca por su variedad arbórea y por disponer de un aula de la naturaleza habilitada para la educación ambiental.

Desde el mirador de Cotorredondo, a 550 metros de altitud, se dispone de una amplia perspectiva hacia el sur del fondo de la ría de Vigo, destacando la ensenada e isla de San Simón y teniendo hacia el norte vistas de las rías de Pontevedra y Arousa.

50

Mirador de A Cruz de Lobeira



42.564078, -8.761996 (Vilanova de Arousa)

La ría de Arousa es un vergel entre el conjunto de las rías gallegas. Considerado como uno de los espacios marinos más productivos del mundo, la calidad de sus aguas, junto con factores como la temperatura o las corrientes propias de las rías hacen de este espacio un lugar único.

El mirador de la Cruz de Lobeira disfruta de vistas de la ría y de la Illa de Arousa hacia el oeste, con la sierra de O Barbanza al fondo. Por el otro lado, en el este, amplias superficie del interior de la provincia de Pontevedra y hacia el sur la península de O Salnés y la isla de Ons, parte del Parque Nacional das Illas Atlánticas.

El monte Lobeira cuenta con otro espacio habilitado como mirador, pero es desde la Cruz de Lobeira donde se encuentran las vistas más espectaculares, en un lugar de antigua ocupación como atestigua la presencia *castrexa* y de *mámoas*, entre otros.



A Coruña



7 miradas urbanas

Mirador de San Pedro

43.377407, -8.433025

El mirador de San Pedro permite una privilegiada mirada sobre A Coruña y su perfecta fusión con el Atlántico, protagonista absoluto de la ciudad.

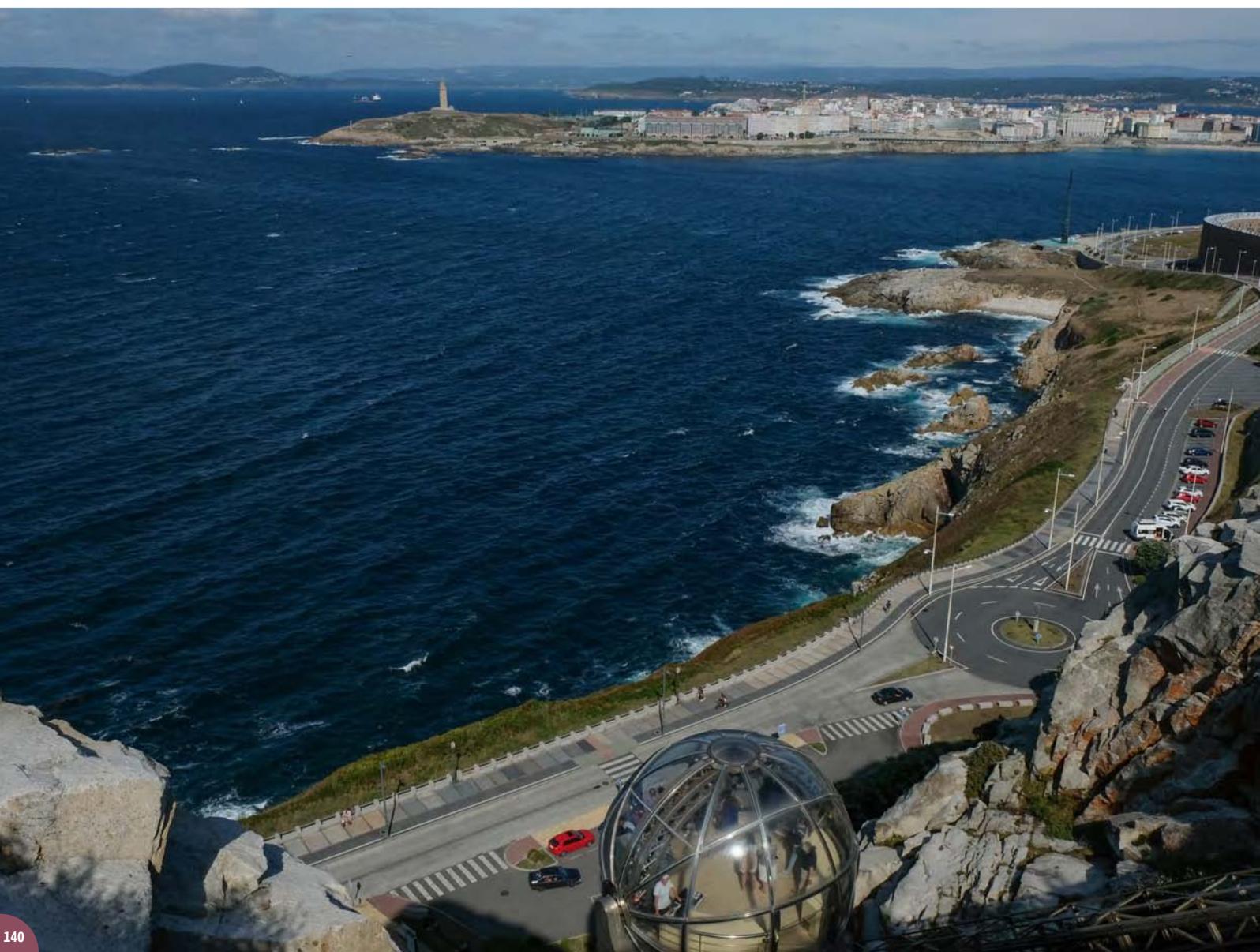
Localizado en el extremo oeste, el monte de San Pedro preside a vista de pájaro la ensenada del Orzán. Al amparo de esta, las playas del Orzán, Matadero y Riazor invitan al baño en plena ciudad. Lugar singular, donde el espacio es una extensa zona de ocio que cuenta con diversos atractivos como la Cúpula Atlántica (mirador cubierto con vistas de 360 grados y elementos didácticos interactivos), el Centro de interpretación de la batería (que nos recuerda la relevancia estratégica de este lugar) y el ascensor panorámico, singular medio que evita el desnivel entre el Paseo Marítimo y el alto de San Pedro.

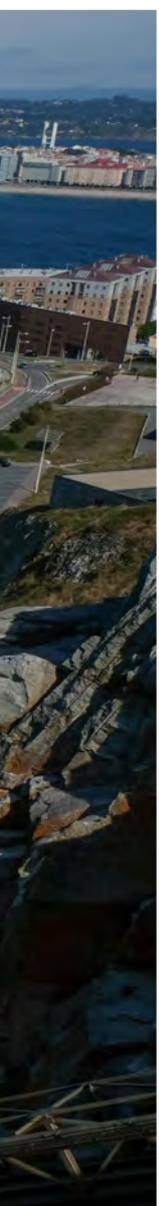
A La primera vista el conjunto urbano no esconde los diversos

A Coruña

detalles que se pueden observar desde este punto: el obelisco Millenium, monolito de cristal que conmemora el cambio de milenio y sirve de referente visual al paseante; el Aquarium Finisterrae, conocido como la Casa de los Peces, museo y centro de divulgación que permite un completo repaso a la costa gallega; y la torre de Hércules, faro de origen romano que data del siglo I d. C, el faro en funcionamiento más antiguo del mundo, declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en el año 2009.

En la lejanía, se puede ver el Golfo Ártabro, un arco litoral conformado por las rías de Ferrol, Ares-Betanzos y A Coruña, y designado ya por el geógrafo Estrabón en el siglo I . aC. como Portus Magnus Artabrorum. La mirada se pierde en los alejados cabos Prioriño y Prior, entre las brumas marinas, si bien la leyenda dice que desde estas costas puede divisarse Irlanda.





Ermida de Chamorro

 43.507868, -8.245195

Ferrol es una ciudad de fascinante historia en la que la presencia del Arsenal militar y de los astilleros generó un singular desarrollo urbano. Desde este mirador, la Ermita de Chamorro, se puede observar una completa vista panorámica de la ciudad.

La ría de Ferrol con su morfología fue la causante de la elección de este lugar de las Rías Altas para el establecimiento de la Marina española. Su estrecha bocana garantizaba la protección de la flota a través de los castillos de San Felipe y de la Palma, y sus tranquilas aguas facilitaban el fondeo de los buques y dieron pie a la ubicación del Arsenal. En el año 1726 Ferrol fue designada como capital del Departamento Marítimo del Norte de España, por lo que a partir de entonces es conocida como la "Ciudad Departamental".

El monte de Chamorro se sitúa al

noroeste del casco urbano ferrolano. En la ladera, se yergue la ermita, desde la que es posible ver el hermoso y fértil valle de Serantes. La recogida ensenada de A Malata acompaña la mirada. La ciudad se muestra alargada, siguiendo la línea de la costa, mientras las grúas de los astilleros asoman por encima de los edificios. Se aprecia gran parte de la ría de Ferrol, con Montefaro de Ares en la entrada, cerrando la perspectiva.

En los roquedos de Chamorro, la ermita se sostiene sobre una piedra de abalar. La edificación, de estilo gótico tardío, data de comienzos del siglo XVI y cuenta con un singular pórtico cubierto. En el interior, encontraremos la imagen de la Virgen de Chamorro, conocida también como la Virgen del Noroeste, una talla románica en madera que es sacada en procesión los lunes de Pascua.

Ferrol

Paseo dos Leóns

 42.878417, -8.548445

Santiago de Compostela

Santiago de Compostela es una ciudad extraordinaria por muchos motivos, siendo el Paseo dos Leóns, ubicado en la Alameda compostelana, el lugar que nos ofrece una de las mejores vistas de su casco histórico.

El conjunto conformado por su Catedral, objetivo último de los miles de peregrinos que cada año llegan a Galicia y su casco histórico, fue declarado Patrimonio de la Humanidad en el año 1985. Ambos pueden ser contemplados directamente, en una estampa única, desde este lugar.

La Alameda es uno de los grandes espacios verdes de una ciudad que destaca por su red de parques. Los terrenos fueron donados a sus habitantes por el conde de Altamira en el siglo XVI y, con el tiempo, finalizó convirtiéndose en lugar de referencia para residentes y visitantes. La zona de la *Carballeira* coronada en la parte alta por la capilla de santa Susana, ocupa la mayor parte de su superficie, y es el lugar en el que se celebraba la antigua y multitudinaria feria de ganado.

En el 1885 dos grandes figuras escultóricas con forma de león fueron trasladadas desde la Porta Faxeira, siendo colocadas en la entrada del Paseo da Ferradura, recorrido semicircular que bordea la Alameda. Desde entonces, este tramo recibe la denominación de Paseo dos Leóns.





Muralla Romana

43.009187, -7.559192

Lugo puede presumir de conservar su muralla romana completa. La vieja *Lucus Augusti*, fundada por el emperador Augusto en el siglo I la. C., fue un relevante bastión durante el Imperio Romano, siendo construido el recinto amurallado a finales del siglo II d. C.

10 puertas, 71 torres y más de 2200 metros de perímetro intacto hacen de la Muralla de Lugo una joya que mereció la consideración de Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en el año 2000.

Las diversas modificaciones no rompen las líneas básicas con las que el ingeniero romano Vitrubio, dotó a esta construcción en granito y losetas, de clara vocación defensiva.

Las 4 puertas originales pasaron a ser 10, de las 85 torres se conservan 71 manteniendo sólo la torre de A Mosqueira con la morfología original, consistente

Lugo

en varios pisos de altura y doble arco de medio punto a modo de ventanas.

Los anchos muros, de entre 4 y 7 metros, permiten un largo paseo que hace la función de mirador continuo elevado sobre la ciudad. El interior de la muralla es un completo catálogo de urbanismo, arquitectura y arte con numerosos elementos a visitar: la monumental Praza Maior, la acogedora Praza do Campo, el Museo Provincial localizado en el convento de San Francisco y la Catedral.

Desde la Muralla, a la altura de la Porta de Santiago, la perspectiva de la Catedral de Santa María es fabulosa. La fachada neoclásica convive con la base románica y con elementos góticos y barrocos, en una muestra de evolución histórica que bien puede equipararse al devenir de la ciudad.





Montealegre

 42.334830, -7.850848

Elevado hasta los 471 metros, Montealegre es uno de los grandes espacios de ocio de la ciudad de Ourense. Dominado por sus pendientes, ofrece interesantes vistas de la ciudad, asentada en las riberas del río Miño. Antigua cantera, alguno de estos espacios fueron rehabilitados y son utilizados ahora como auditorios al aire libre.

Las condiciones climáticas y el tipo de suelo de Montealegre llevaron en 2011 a crear en este monte del este de la capital ourensana un parque botánico de 15 hectáreas de extensión, dotado con más de 240 especies vegetales que, en muchos casos, son propias de ambientes mediterráneos.

La Cruz de Montealegre es el

punto de mayor amplitud de vistas, motivo por el cuál fue colocada una plataforma a modo de mirador y un banco que pasó a ser considerado como el “banco más bonito de Ourense”. Desde el mirador la ciudad se muestra casi por completo, siendo posible contemplar el asentamiento urbano en el valle fluvial.

El espacio tiene, además, un uso didáctico e investigador en relación a la biodiversidad y a su gestión y protección, contando también con un centro de interpretación e investigación que conforma un destacable conjunto arquitectónico a base de bloques intercomunicados y que integran las antiguas infraestructuras industriales.

Ourense

A Caeira

 42.434358, -8.658619

Algunas de las mejores vistas de la ciudad del Lérez pueden ser encontradas en A Caeira. Localizada en el linde entre los ayuntamientos de Pontevedra y Poio, A Caeira es más que un mirador.

El barrio de A Caeira es una zona residencial que cuenta con hermosas vistas sobre Pontevedra y su ría. En la parte alta, con acceso rodado, un mirador permite una completa vista panorámica del paisaje urbano de la capital pontevedresa, con especial significación para los puentes sobre el río Lérez y que sirven de muestra de la evolución de

Pontevedra

la ciudad, desde el puente de O Burgo por la que transcurre el Camino Portugués, pasando por el puente de A Barca y el moderno y rupturista puente de Os Tirantes.

El Área Arqueológica de A Caeira permite realizar una visita ordenada al conjunto de petroglifos - grabados rupestres de la Edad del Bronce- encontrados en esta zona. Para evitar la pendiente, una pasarela de madera asciende zigzagueante y permite recorrer lentamente el conjunto patrimonial mientras se disfruta de las extraordinarias vistas.





Monte do Castro

 42.232374, -8.726050

El Monte do Castro es el punto más elevado del centro de la ciudad de Vigo con 149 metros, es el auténtico pulmón verde de la urbe, con diversas especies de árboles frondosos y un gran pinar. Esto conforma a O Castro como un gran parque botánico, incluyendo diversas rutas y paseos.

Desde su mirador las vistas de la ciudad y de la ría son sublimes: la magnitud de la ciudad en primer término, los montes de O Morrazo en la otra orilla y las islas Cíes hacia el oeste, ofrecen puestas de sol que llenan el mar de color.

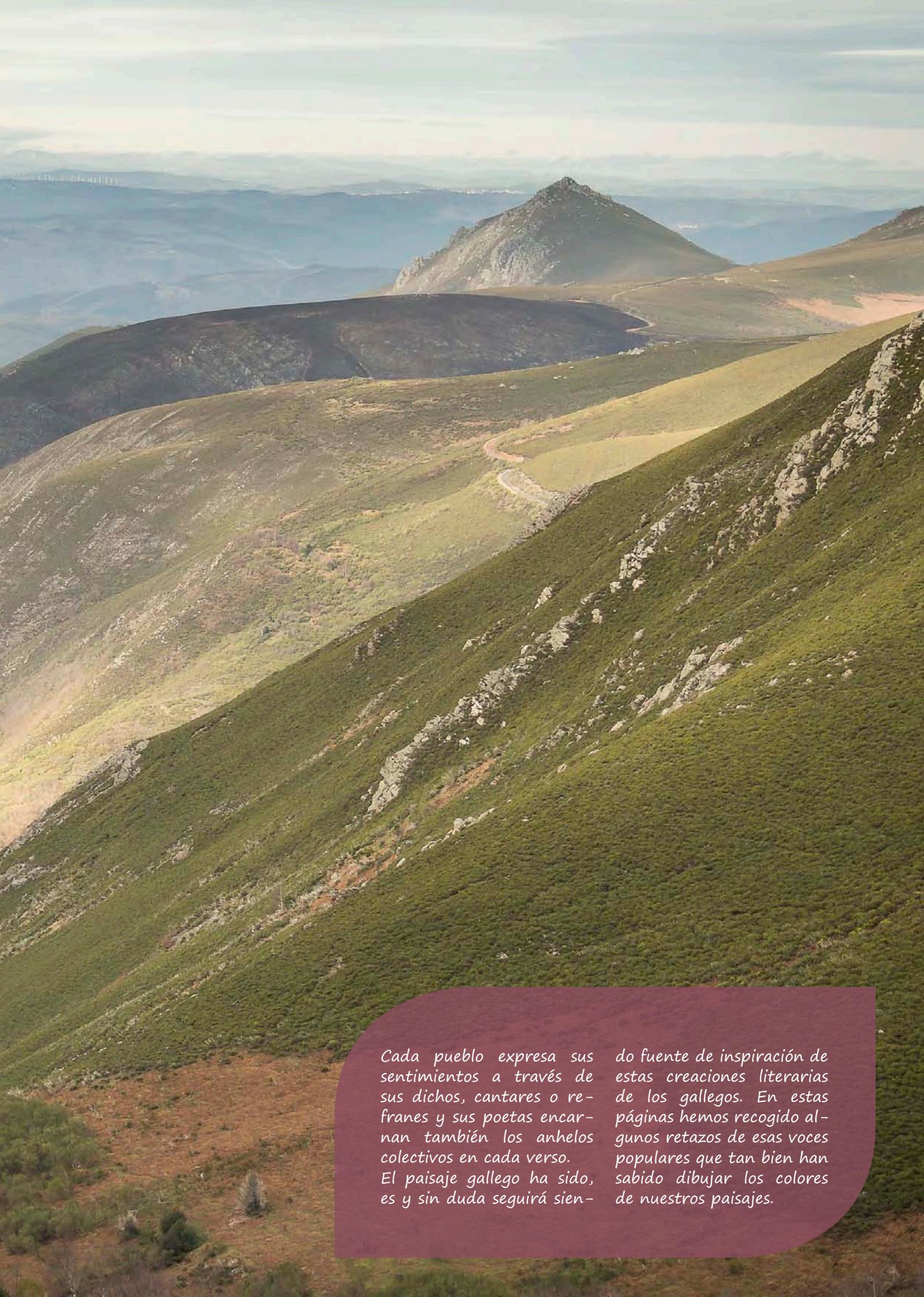
En la parte baja del monte se conserva el yacimiento castreño, datado entre los siglos III y I a. C.

Vigo

Posteriormente fue fortificación romana, cristianizándose luego con la ermita de *Nosa Señora do Castro*. La construcción de la fortaleza medieval, el castillo do Castro, cumplía funciones de vigilancia sobre la ría, al aprovechar la elevación del terreno. Del recinto fortificado se conservan diversos elementos en su perímetro como muros, puertas y varias troneras, estando habilitado su interior como jardín. Las diversas instalaciones portuarias indican la pujanza industrial de Vigo y muestran la evolución histórica de una ciudad que creció a partir del castro localizado en este punto.



paisajes literarios



Cada pueblo expresa sus sentimientos a través de sus dichos, cantares o refranes y sus poetas encarnan también los anhelos colectivos en cada verso. El paisaje gallego ha sido, es y sin duda seguirá sien-

do fuente de inspiración de estas creaciones literarias de los gallegos. En estas páginas hemos recogido algunos retazos de esas voces populares que tan bien han sabido dibujar los colores de nuestros paisajes.

En Ares, non te pares.

En Redes, non te quedas.

En Caamouco, para pouco.

Dicho popular

Ládranlle os cás de palleiro
as **néboas** de media noite
que, coma lobos famentos,
faíscan nivand'o monte...

Noite de inverno, Manuel Luís Acuña
(poeta de Trives)

o **Sil** leva a auga,

o **Miño** leva a fama.

Dicho popular

Miña Virxe do **XURÉS**,
que tan alta se foi pór,
entre toxos e carqueixas
e carballos darredor
Cantigueiro popular da
Baixa Limia,
Xaquín Lorenzo

Cheguei a **Fisterra**, alí onde
o sol esmaiado e silandeiro
morre no mar como umha bágoa.

Fisterra, Manuel María

Néboa na **GROBA**,
nordeste afora.

Dicho popular

A **Ribadeo**, a Ribadeo, que alí tamén
fun eu. Cando o Mondigo pon o capelo,
todas as vellas tembran de medo

Dicho Popular

*Se queres tomar un bo viño,
ó pasar polo **Ribeiro**
vaí por Castrelo de Miño
Dicho popular*

Courel dos tesos cumes que ollan de lonxe!
Eiquí síntese ben o pouco que é un home...

OS EIDOS, UXÍO NOVONEYRA

A luz cría matices sobre as **augas**:
grises, cores, **azuís case verdes**
e o **negro** dos fagotes que descendem
da mítica montaña.

Na ribeira da ría,
Laureano Álvarez (poeta de Ortigueira)

**Campana de
Anllóns,**
*Noites de lunar,
Luna que te pós,
Detrás do pinar
Campana de Anllóns
(Eduardo Pondal,
poeta de Ponteceso)*

*O gaiteiro da Gudiña
e mais o da Martiñá
andan en preito co vento
e non sei quen gañará
Cancionero popular*

O QUE VE ANCADRES,

VE TODOS OS LUGARES

Dicho popular

Así son aquelas terras de
Camba, Deza e Trasdeza,
con tantos anos de historia
como anos ten o mundo;
dende os celtas que cons-
truíron un castro en cada
curuto.

Antonio de Valenzuela
(escritor de Silleda)

Cando vamos a Cabeza Grande,
Cabeza de Manzaneda.

Miña **Galicia** querida.
Ese é o Ceo da terra.

Canción popular

A **San Andrés de Teixido**
fun coa cesta na cabeza,
fun por mar e vin por terra
o santiño mo agradeza
Cantiga Popular

Ascende o home

pola **ribeira** en costa.
Agatuña o socalco,
salmodia do alén.
Ribeira Sacra, Francisco X.
Fernández Naval

A Fonsagrada
está nun alto
e Naraxa nun baixiño
máis arriba Vilabol
cun pelexiño de viño
Dicho Popular

Presentádeme un outro Deucalión
para invadir o mar tal **Cabo Home**
cunha nave de pedra, a illas remotas.
No misterio de Nerga-Cabo Home,
Bernardino Graña

Somos **augá**, e a auga
pode có máis duro.
Somos **SERRA**, a serra
protéxenos, e nós protexerémola.
Manuel Rivas (en referencia
á serra do Galiñeiro)

O faro de Corrubedo
co seu ollo largasío,
ai amor, púxome medo
Triadas no mar e na noite,
Fermín Bouza Brey

Entre Cabo Vilano e Tosto,
entre Arou e Camariñas.
Hai chuvias das sete cores
e mirei ao lume do mar cravarse
nos ollos do raposo.

O Cemiterio dos Ingleses, Manuel Rivas.

O Cebreiro,
transmisor de costumes e
estruturas prerromanas
é sempre fito e feudo dos
peregrinos a Compostela
Elías Valiña, o Cura do Cebreiro

Lambe orballiñas
e asubiar asubía
...asubía o vento
escoitade: **Suído.**
Xosé Luis Santos Cabanas

O viño de Valdeorras
delicias do corazón
Se bebemos un grolíño
cantaremos a seu son
Cantaremos a seu son,
O viño de Valdeorras delicias
do corazón.
Cantigas do viño de Valdeorras

**Edita**

Turismo de Galicia
Carretera Santiago-Noia, Km.3
15897 Santiago de Compostela

Asistencia técnica

Francisco **García**
Fundación Galicia Sustentable

Fotografía

Víctor **Barro**
Xaime **Cortizo**
Santiago **Bacariza**
Arturo **Rodríguez**
Archivo Turismo de Galicia
Ayuntamiento de **Baiona**
Ayuntamiento de **Boqueixón**

Depósito legal

C 2027-2017

**escenarios
al volante**

25 rutas insólitas
por los mejores paisajes

50 miradores
imprescindibles

